

MUNDO HISPÁNICO

178-ENERO-15 pesetas





Vespa

EL SCOOTER MAS FAMOSO DEL MUNDO

178
enero
1963
 Año XVI

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
 Subdirector: JOSE GARCIA NIETO



GAUCHOS



GASTRONOMIA

sumario

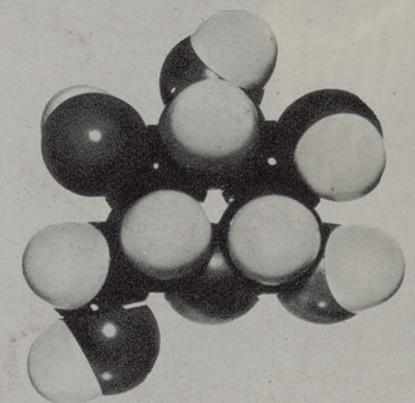
	PAGS.
PORTADA. Nuria Espert (Fotocolor Ballesta)	
América a pie y a caballo, por José María Pemán	6
ALALC: un arma en la lucha contra el paro, por Manuel Alonso Muñoz	8
«Como andaba la gauchada — siempre alegre y bien montada».	12
Dos mil años de arte colombiano, por Santiago Arbós	16
Vinos, manjares, danzas, por Eduardo Marco	20
Fin de semana con Nuria Espert, por Francisco Umbral ...	27
El novicio que cantó misa en el Valle de los Caídos, por F. A. U.	32
Tagore en Madrid (Fotocolor Manso)	36
La suerte o la muerte, por Gerardo Diego	41
La musa de Rubén recuerda a su poeta, por F. Alejandro ...	44
«Las Estaciones», de Martín de Vos (encarte)	46
Concurso de reportajes en MUNDO HISPANICO	47
Ellos nos miran, por José María Sánchez-Silva	48
«Atlántida» y Frühbeck, por A. Fernández-Cid	50
Epopeya del jazz, por Alvarez Ortega	53
Cita de capas en el Arco de Cuchilleros	56
Sánchez Bella, en el Quirinal	58
Objetivo hispánico	59
La microfísica, hoy, por fray Juan Zarco de Gea	62
Cada tipo que va en moto tiene sus rarezas (cuento), por Manuel Pilares	67
Heráldica, por Julio de Atienza	69
Estafeta	70



VALLE DE LOS CAIDOS



JAZZ



MICROFISICA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
 Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid (3)

TELEFONOS
 Redacción 244 06 00
 Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
 Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
 Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.), Oñate, 11 - Madrid (20)
 IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE
 POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1963
 NUMBER 178, ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPANICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas.
 Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 170 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034 - 1958



américa

TODA la América del Sur se hizo a caballo. Primero, los conquistadores; luego, los liberadores. Los dos momentos fundacionales de América son ecuestres: a caballo están las estatuas de Valdivia y Pizarro; a caballo, las estatuas de Bolívar, San Martín, Sucre o Artigas. Cuando los españoles, con gran asombro y sumisión de los indígenas, importaron en América el primer caballo, en cierto modo importaban su «constitución política».

Claro que, por eso mismo, América es el pueblo más enfurecidamente empeñado en valorizar los hombres de a pie. Toda la historia política de Suramérica, desde hace siglo y medio, es un denodado esfuerzo por echar pie a tierra. A los pies de los altivos monumentos ecuestres brotan en las ciudades americanas una floración de estatuas civiles, de levitas de bronce y de marmóreos pantalones: los próceres; los Moreno, Miranda, Bello, Hostos, Sarmiento. Tantos y tantos. Un desesperado esfuerzo de constitucionalismo, de civilidad. Por las inacabables praderas y pampas se ve muchas veces el espectáculo de los gauchos rodeando al enjambre caballar, descompuesto y cimarrón, para meterlo en sus empalizadas. A mí me parece la estampa viva de la América exuberante y política. Un duelo de cimarrones y ganaderos: de dictadores y políticos.

Esto que se advierte, en cualquier momento, crudamente, en América—cuyo mapa está constantemente repartido entre situaciones militares y constituciones purísimas—, no debe afligir a ésta ni producirle complejo de temblorosa inferioridad. Los civilistas hacen esfuerzos desesperados de legalidad—Bello, Rivadavia, Bethancourt, Idígoras, Prado—y los militares corrigen los grandes peligros del ensueño civil. Realmente, en América lo heroico es ser civil, no militar. Pero esto, ya digo, no es incapacidad ni inferioridad; es, hoy por hoy, una consecuencia exacta y matemática de una serie de realidades físicas: extensiones, demografías, breve historia. La prueba es que la modélica y rectora República del Norte no se ha constituido de otro modo. Quizá no hay más diferencia sino que en el Norte el orden fue a la inversa. Los «Padres peregrinos» desembarcaron allí cargados de ideas puritanas y huyendo de una tiranía. Asamblea y

escribe
para

“Mundo Hispánico”

José María Pemán

a pie y a caballo

constitución eran las primeras palabras de su léxico, transido de optimismo y futuro. Así fue su primer y glorioso momento fundacional. Pero en seguida tuvieron que montarse a caballo. Para ganar por el oeste la batalla de la frontera y para ganar hacia el sur la guerra de Secesión. América del Norte, que se fundó con asambleas puritanas, tuvo también que consolidarse a caballo. Todavía los dos tercios de las películas que exporta a Europa, y que son como su romancero, son protagonizadas por jinetes y galopes. Tardó un siglo América en bajarse del todo del caballo.

Hoy es fácil caer en un espejismo desesperanzado y pesimista sobre el civismo americano, viendo las dos más grandes masas de su mapa político, Argentina y Brasil, controladas por militares. Pero no conviene dejarse llevar por meras espectacularidades. Las espuelas suenan siempre más que los zapatos de charol; pero lo que importa no es el sonido, sino la perspicaz certificación de lo que hacen y a lo que van.

Los dos estamentos tradicionales de la dicotomía política americana—militares y civiles, hombres a caballo y hombres a pie—flexionan sus líneas superpuestas y paralelas, que tienden a encontrarse. Es cierto que han sonado muchos nombres de generales en las recientes efemérides públicas hispanoamericanas, pero no es menos cierto que lo que ocurre ahora generalmente es que cada vez que un general aparece en la escena, lo primero que hace es anunciar elecciones. Desde el día siguiente de romper la legalidad no hacen otra cosa sino reclamar y anunciar legalidad. Estará miope quien no vea que en este duelo de las legiones de Roma y las ideologías de Atenas otra vez el triunfo vuelve a ser de los griegos. Hay una tenaz y silenciosa victoria de las esencias humanísticas y liberales que avanza arrolladoramente. Daniel Garric telegrafiaba hace poco desde Buenos Aires unas palabras reveladoras del general Benjamín Rattenbach: «Jamás trabajaremos por un sector determinado de ciudadanos.» Este espíritu y propósito es todo lo contrario del «pronunciamento», nombre internacional que tan expeditivamente se aplica a cualquier presencia resolutive del Ejército. El «pronunciamento» se hacía inva-

riablemente al servicio de un sector, de un partido. Ni Espartero, ni Topete, ni Narváez, ni Prim, padres del sistema, pretendieron nunca cubrirse con objetivos totales o nacionales. No ocultaban que eran gerentes de conservadores, o liberales, o progresistas, o republicanos. Ahora hay en los movimientos militares una originaria preocupación de totalidad, que a menudo se resuelve en mucha mayor inquietud electoral y civil que la de los propios civiles.

Probablemente, el origen de aquella postura parcial de la milicia tiene hondas raíces, que no es ocasión de discriminar a fondo. En España, cuando se constituyó la burguesía, nervio y protagonista de la modernidad—por causas varias, de la que no es la menor el absorbente monopolio defensivo de los cerrados gremios—, expelió de sí una serie de excedentes sociales: el paseante, el pretendiente en Cortes, el segundón fraile o clérigo, el soldado y el pícaro.

Todo este dispositivo sociológico está periclitado. La milicia ha empezado a ser, al lado de la ingeniería o la medicina, vocación y profesión de la burguesía. En nuestros cuadros militares coloniales se ha podido ver todo lo que puede albergar la mentalidad actual castrense, de impulsos burgueses organizativos, burocráticos y civiles. Decía un escritor que viajó hace poco por América que lo primero de que hablan los que antes llamábamos «espadones» es de finanzas o de industria. Es una evolución natural. A Narváez se le llamó «el espadón de Loja». A don Miguel Primo de Rivera hubiera habido que llamarle ya «el arbitrista de Jerez»... Al cabo, ya hacía un siglo que el modelo de todos, Bonaparte, durante su estancia en Moscú, rodeado de peligros, se ocupaba de redactar el reglamento de la Comedia Francesa.

No hay que dejarse impresionar—en visión histórica y profunda—de cierta espectacular supremacía ocasional americana de la línea militar sobre la línea civil. Las rayas se flexionan y se acercan. Y son las bazas civiles—democracia, respeto a la persona, sufragio—las que, de un modo o de otro, sobrenadan, aunque se busquen un rodeo y lleguen a la plaza pública pasando por el campamento. No hay verdad más sólida que aquella que derrota a un vencedor.

ALALC: un arma en la lucha contra el paro

en 1975

Iberoamérica

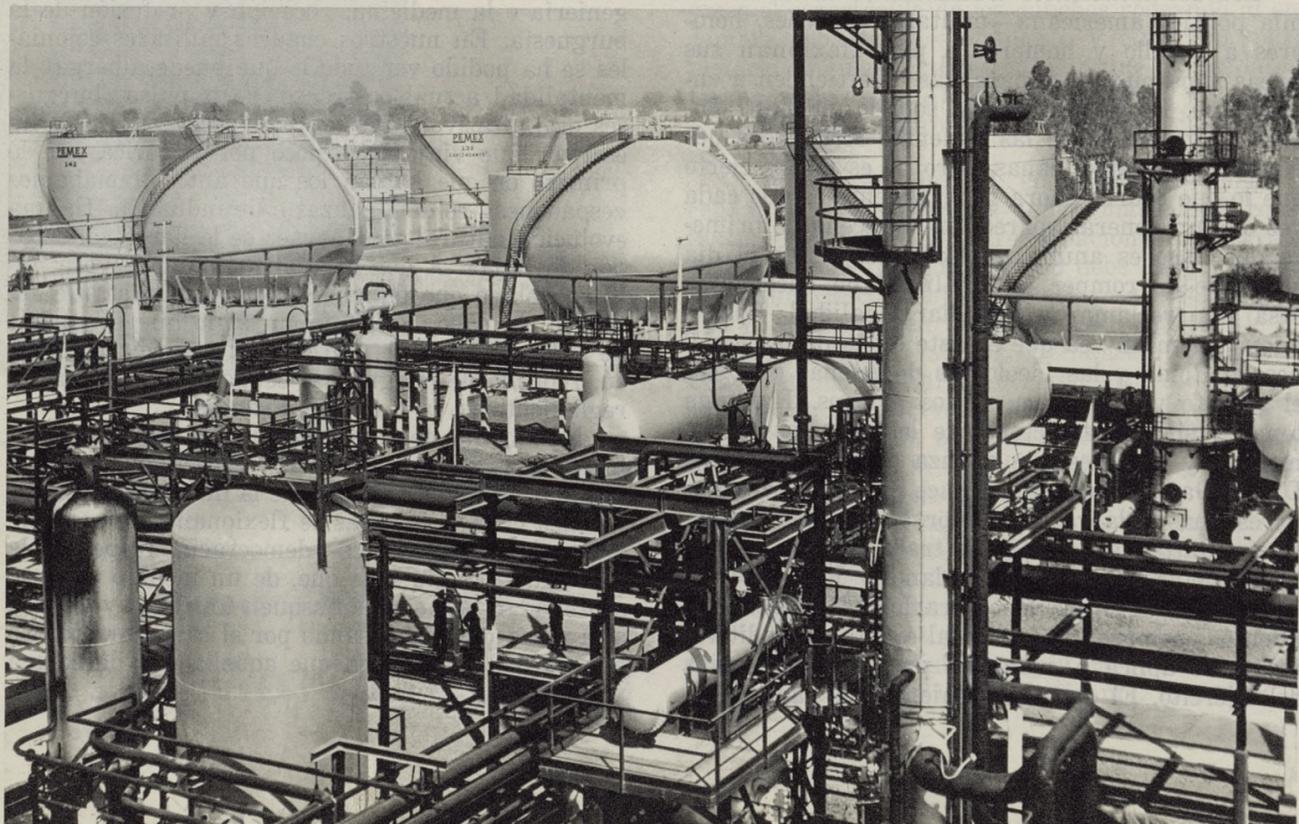
tendrá

100 millones

más de

habitantes

POR MANUEL ALONSO MUÑOZ



La integración económica de Iberoamérica ha sido señalada como necesidad inaplazable en las reuniones celebradas en la ciudad de México por los países integrantes de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

La América hispánica registra un 2,6 por 100 en la tasa de crecimiento demográfico. Se estima que la actual población de 192 millones habrá aumentado hacia 1975 en 100 millones, de los cuales 38 millones incrementarán la fuerza de trabajo.

Se considera por consiguiente que, de no robustecerse la actual tasa de crecimiento económico, para dentro de quince años sólo habría ocupación en Iberoamérica para cinco millones de nuevos trabajadores y quedarían 33 millones inactivos.

Integración económica

La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, que al comenzar la reunión de México reunía en su seno a nueve países (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay), cuya población equivale al 80 por 100 de los habitantes de nuestras naciones, se enfrenta actualmente al problema esencial de todas sus resoluciones y acuerdos: la integración económica.

Tanques para almacenamiento de gasolinas ligeras en México.

El Presidente de la República Mexicana, Adolfo López Mateos—cuyo interés en el mejoramiento de las relaciones de todos los tipos entre los países del Continente se ha puesto de manifiesto desde que tomó posesión de la Primera Magistratura—, ha sido un incansable luchador para hacer culminar, con una verdadera realización, todos los proyectos que se habían formulado en el pasado a fin de establecer vínculos más estrechos entre las naciones hispanoamericanas.

Durante el viaje que realizó hace algunos meses por varios países sudamericanos, sentó bases de indiscutible importancia para la integración del Mercado Común Latinoamericano, empresa que camina ahora por la senda de las realizaciones.

El Presidente López Mateos, al pronunciar la declaratoria de apertura del Segundo Período de Negociaciones de las Partes Contratantes del Tratado de Montevideo, no pudo permanecer ajeno al problema de integración económica de Iberoamérica, piedra de toque de las actividades que realiza la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, y en aquella oportunidad expresó:

«Nuevos horizontes se abrieron para nuestros pueblos al firmarse, a principios de 1960, el Tratado de Montevideo, que persigue ampliar las actuales dimensiones de los mercados nacionales a través de la eliminación paulatina de barreras al comercio interregional, como condición básica para que los países latinoamericanos puedan acelerar su desarrollo económico, social y cultural, a fin de obtener para sus pueblos un mejor nivel de existencia.»

Por su parte, el presidente de la Conferencia, Plácido García Reynoso, criticó indirectamente a las naciones pertenecientes a la Asociación por no sacar mayor provecho de las reducciones arancelarias puestas en vigor.

Reynoso pidió, además, que se intensifique el planteamiento industrial en toda la zona, ya que eso daría mayor impulso al comercio, y señaló que se deberían proteger los planes de las naciones menos desarrolladas de Iberoamérica para producir en el futuro, por medio de concesiones arancelarias para los productos que aún no fabrican, a cambio de facilidades inmediatas para la importación de mercaderías de las naciones más desarrolladas pertenecientes a la Asociación.

Entrando otra vez en el terreno de la crítica, Reynoso hizo notar que dentro de la Asociación hay naciones que compran muchos productos fue-



La ganadería argentina y toda la agricultura de Iberoamérica tendrán un mercado de 200 millones de consumidores.



La industrialización agraria transformará el sistema de los viejos mercados tradicionales.

ra de la zona, cuando podrían comprárselos a otros países miembros si redujesen suficientemente los aranceles aduaneros.

Añadió que un estudio de la industria mexicana muestra que las mayores exportaciones no son hechas dentro de la zona por ignorancia de las rebajas arancelarias o porque los derechos «aún son muy elevados», por los altos derechos de exportación que aplica México, por falta de recursos para financiar las exportaciones en condiciones de igualdad con la competencia exterior, por ausencia de una buena campaña de venta y por deficiencias en los transportes.

Progresos obtenidos en México

Veamos ahora algunas de las realizaciones obtenidas durante la reunión que se celebró en la ciudad de México.

Como ejemplo de los amplios beneficios que aportará en el futuro la mejor constitución y desarrollo de la ALALC, figura ya el intercambio comercial que se realiza entre México y la República de Chile, originado por el funcionamiento del Tratado de Montevideo. México vendió 43 millones de pesos (3.580.000 dólares) de productos químicos a Chile, con la posibilidad de que dicha cifra aumente considerablemente durante estos meses.

En el volumen de 26.000 toneladas anuales de productos químicos que México exporta a Chile, figuran ácidos fosfóricos, filtros, bióxido de titanio, colofonia, herbicidas, insecticidas y pesticidas, pigmentos orgánicos e inorgánicos, tripolifosfato de sodio, asfalto, dodecibenceno, electrodos de grafito, litargirio, fibra de vidrio, secante y piróxidos, entre muchos otros productos.

Tomando el ejemplo de las relaciones comerciales entre México y Chile, ya se realizan detallados exámenes de todas las listas de ofertas y peticio-

nes arancelarias de los países firmantes del Tratado de Montevideo, mientras que millares de artículos manufacturados empezaron a ser objeto de negociaciones bilaterales obviamente importantes.

Desarrollo de la agricultura

Contenido en las resoluciones que se sometieron al estudio de los expertos quedó el desarrollo de la agricultura en cada uno de los países de la zona de libre comercio, con propósitos de complementación entre sí, señalándose a cada uno de ellos los productos que ofrezcan más promisorias perspectivas. Objetivo de la ALALC, pues, es que cada uno de los productos agrícolas seleccionados para cada país, por las condiciones propicias que para ellos existen, cuente con un mercado de 200 millones de

consumidores, cuya integración es otra de las metas fundamentales de la ALALC.

Solicitud de Cuba

Una resolución que produjo numerosas especulaciones fue la referente a la solicitud elevada por Cuba para ingresar en el seno de la ALALC. Esta petición provocó numerosas controversias, casi todas ellas inspiradas desde el punto de vista político; pero, objetivamente, los países firmantes del Tratado de Montevideo resolvieron en este caso que «no procede aceptar el depósito del instrumento de adhesión de la República de Cuba al Tratado de Montevideo mientras perdure su actual régimen económico».

Adhesión de Venezuela

Venezuela, por su parte, y por voz de su embajador extraordinario en misión especial, Eddie Morales Crespo, anunció su decisión de pertenecer a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. «Venezuela—dijo el embajador Morales Crespo—no puede ser ajena al propósito de la integración económica latinoamericana. Cupo a mi pueblo el inmenso honor de ser pionero y servidor de la integración política.» Y añadió:

«A ninguna otra aspiración se consagró con tan espléndida devoción el espíritu y el esfuerzo de Simón Bolívar, y antes de él y después de él, Francisco de Miranda y Andrés Bello se articulan en el mismo decidido y unitario empeño de efectiva solidaridad continental.

»Mi país—concluyó—, lejos de asumir actitudes aislacionistas, pondrá todo su empeño y su buena voluntad en esta causa latinoamericana.»

Por su parte, el doctor Rómulo Almeida, secretario general de la Conferencia, afirmó que «la ALALC no limita su campo a negociaciones aduaneras, sino que es un instrumento de política de integración de nuestros países».

Exhortó a los representantes de las naciones que ahora forman la Asociación a esforzarse para que las crisis sociales y políticas no perturben el trabajo de integración económica.

Transporte marítimo y fluvial

El informe de los expertos en transporte marítimo y fluvial de la ALALC presentado ante la Comisión Ejecutiva permanente del Tratado de

Montevideo propone veintidós resoluciones que tienden a establecer un sistema de transporte que comprenderá a todas las naciones de la América latina.

Financiamiento de las exportaciones

Va a resolverse también, según declaró el señor Eduardo Figueroa, presidente del Primer Comité de Trabajo de la VII Operativa del Centro de Estudios Latinoamericanos—que se reunió en México simultáneamente con la ALALC—, el problema latinoamericano de financiar las ex-

portaciones, tema que se sumó a los comentarios realizados en el seno de la ALALC.

Respecto al panorama de la industria química—cuyo valor de consumo en toda Iberoamérica es de más de 63.160 millones anuales de dólares, se opinó que esa suma puede ser elevada todavía mucho si al mismo ritmo se sube el nivel de vida de las poblaciones iberoamericanas.

En resumen, como dijo el Presidente López Mateos, «los resultados de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio alcanzados hasta hoy son satisfactorios. Estamos presenciando un impresionante crecimiento de contactos y relaciones mutuamente provechosas entre Gobierno, comercio, industria, banca y demás fuerzas vivas de Latinoamérica».

MANUEL ALONSO MUÑOZ

Un embarcadero de hierro en Venezuela.

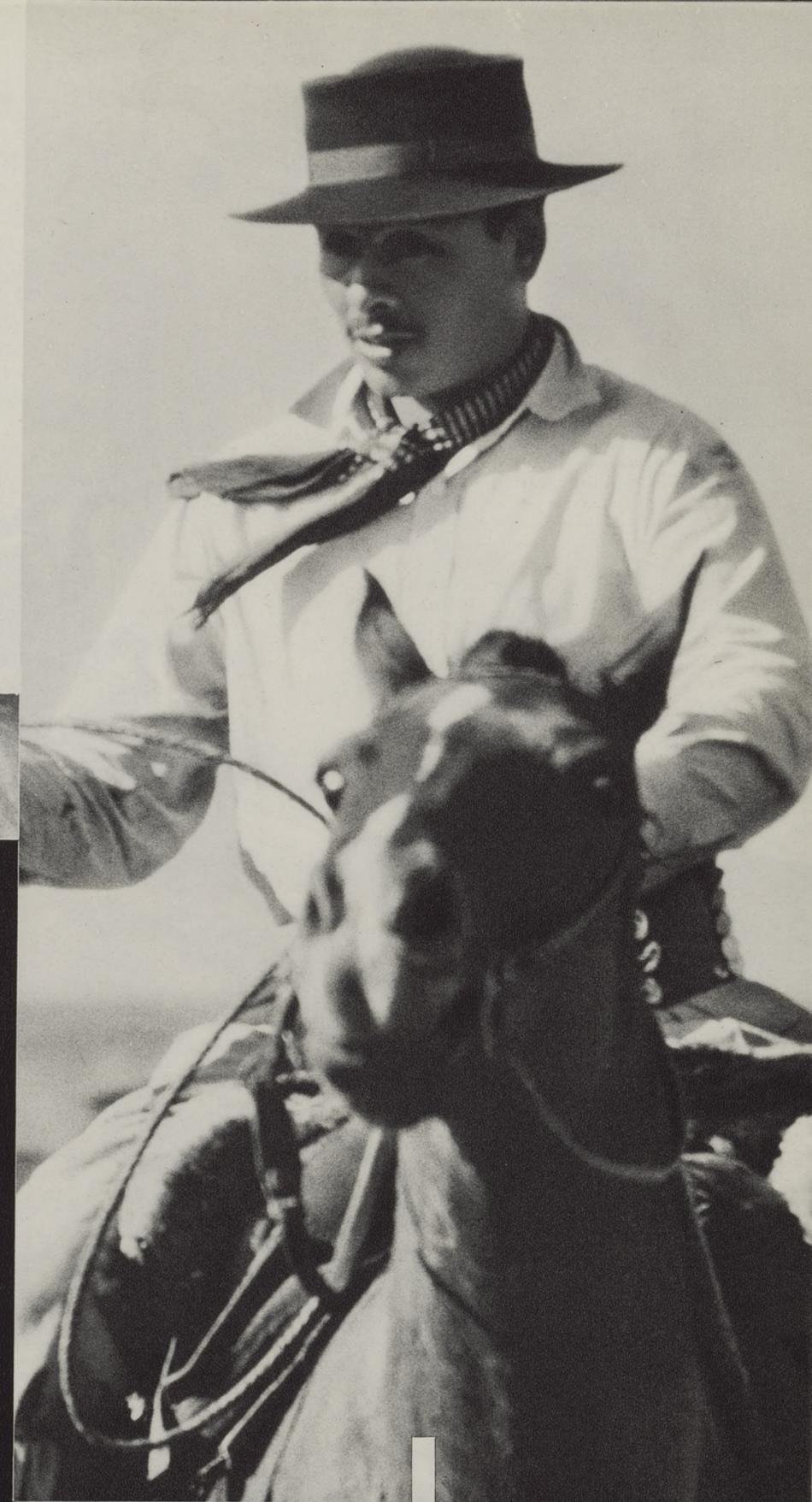
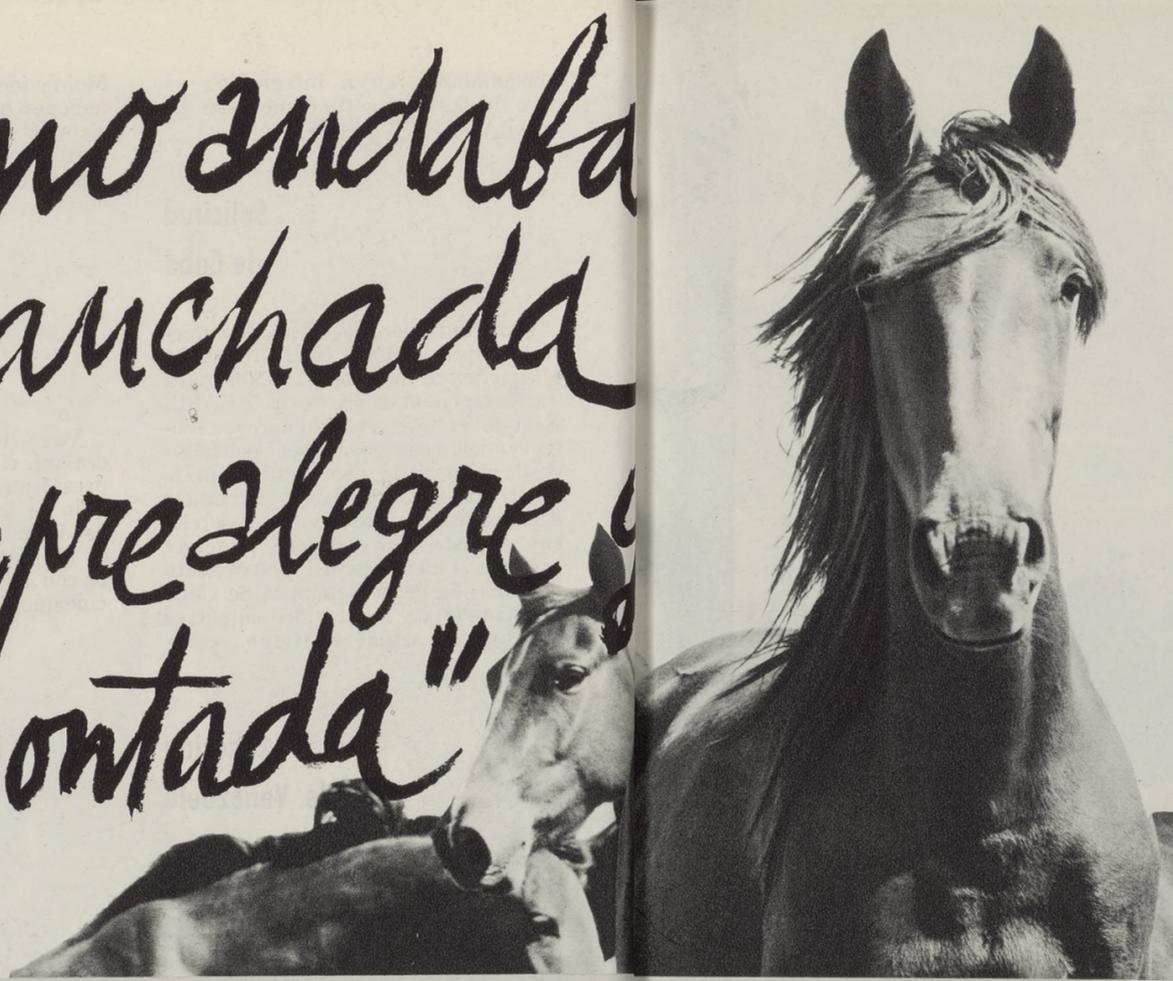


"Cómo andaba
la gauchada
siempre alegre
bien montada"

«Ser» y «estar». En la honda significación de estos dos verbos puede encerrarse el sentido de un modo de vida, de una razón histórica, de unos dones raciales. «Ser» de una manera diferente, con una personalidad muy definida; «estar» en la tierra y entre las cosas, como están estas gentes—«estancia» es el lugar—, situadas sobre unas formidables y líricas costumbres. El gaucho guía y recoge, marca y vacuna su ganado; doma con destreza, arroja la boleadora, y siempre a caballo, acortando las inmensas distancias pamperas, va manteniendo el carácter de un personaje que salta de la historia a la leyenda.

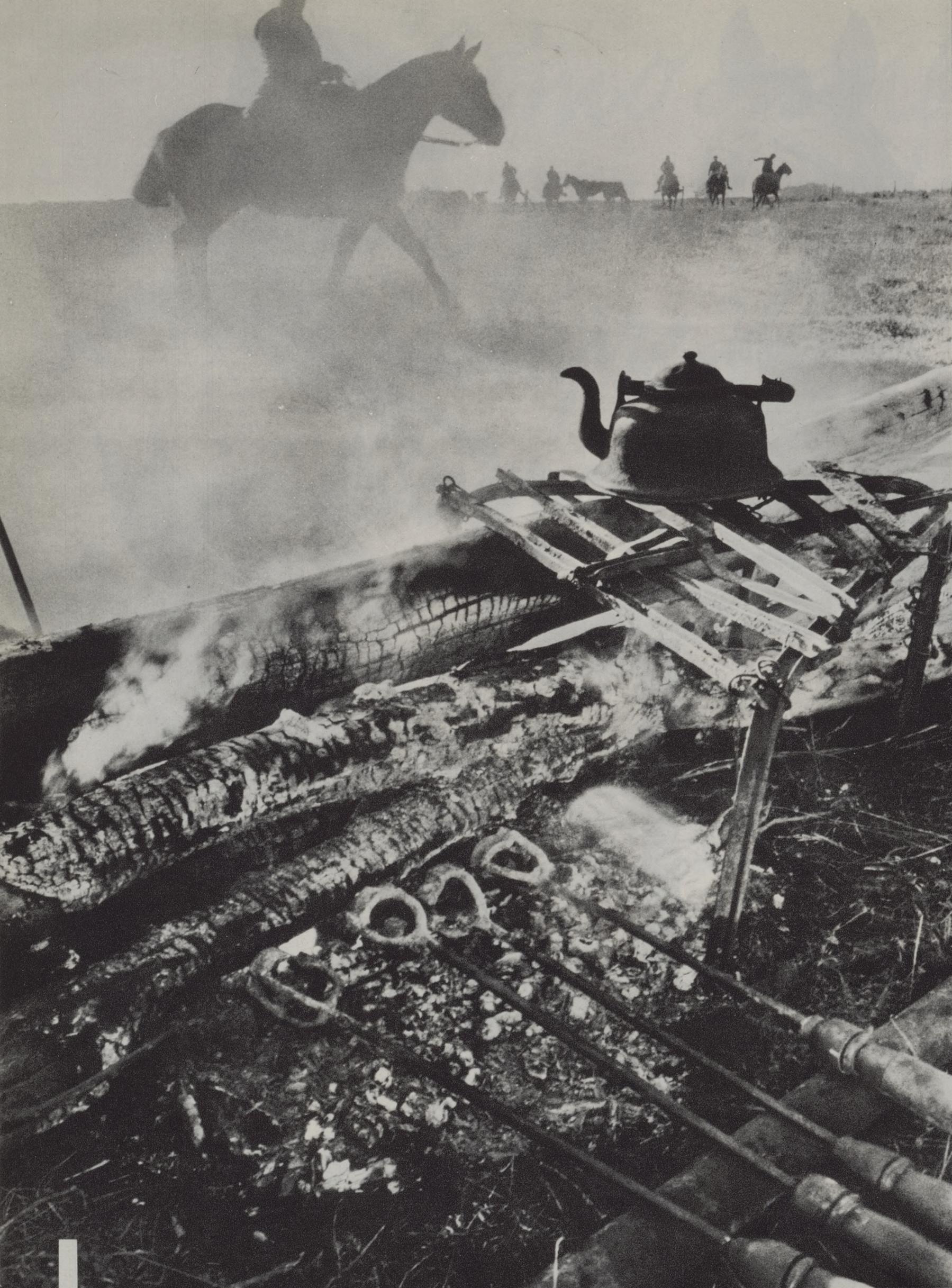
Una vez más, estas imágenes nos traen, bajo los versos de «Martín Fierro», la realidad de una vida que siempre nos parece fabulosa, siempre inventada para un cantar. Lo gauchesco es una gesta. Y a su música y a sus versos propios, a su guitarra y a su mente, puede unirse hoy la extraordinaria luminosidad del objetivo fotográfico, que nos acerca a un mundo como soñado y prohibido.

(Reportaje gráfico de «Magnum».)



Al otro lado del agua pasa el ganado, siempre motivo justificador de una jornada de sucesivo trabajo, donde cada faena se ha ido marcando con la precisión de una ley.

El gaucho prepara su lazo. Va a lanzarlo hábilmente para atrapar a los becerros elegidos durante una operación de encierro. Un anillo de hierro hará que la cuerda pese y pueda el jinete afinar su puntería.



Una lumbre bien aprovechada. Los hierros se ponen al rojo para proceder al marcado de las reses. El «tropero» se acerca. Y comienza el mugido de los bravos animales que esperan la señal.

Este pastor a caballo ha echado pie a tierra para bailar. Finura y profundidad en el ademán, en la mirada. «Gauchada» es sinónimo de gentileza. En el ocio también se mide el valor de una estirpe.

A la labor sigue la fiesta. El payador, improvisado, hace sonar la guitarra, y canta la vida y la muerte, los celos y el amor, el valor y el trabajo. Y también la esperanza.



Sobre este mar de lomos, donde la piel joven se agita y se confunde, la mirada asustada del animal trata de alcanzar el motivo de la inquietud. El ganado se ha arrebanao temeroso, escapando del canal por donde ha de pasar al «marcado».





Tapa de urna
funeraria
(estilo Magdalena).

Figura antropomorfa
estilizada
(Darién).



2.000 años de arte colombiano

PATROCINADA por la Dirección General de Bellas Artes y el Instituto de Cultura Hispánica, se ha exhibido en Madrid, en la Sociedad Española de Amigos del Arte —instalada en la planta baja del Palacio de Bibliotecas y Museos, en pleno centro residencial de la villa—, una grandiosa exposición antológica de arte colombiano, fabuloso panorama de la creación artística en tierras de Colombia a lo largo de veinte siglos. Comprende los períodos prehispánico, virreinal de la Independencia y contemporáneo.

«La marquesa de San Jorge de Bogotá»,
por Joaquín Gutiérrez.



A la vista del extraordinario conjunto de obras expuestas me atrevo a afirmar, sin temor a equivocarme—tal es la cantidad y calidad de las piezas que integraron el catálogo—, que la selección realizada por don José Gómez Sicre, jefe de la División de Artes Visuales de la Unión Panamericana, constituye un acierto felicísimo.

Esta exposición ha venido a España en un momento oportuno. Posiblemente el grueso de ella no hubiera podido ser apreciado hace años más que como simple curiosidad arqueológica. Por fortuna, y gracias a las actividades desarrolladas últimamente por un crecido número de artistas y teóricos del arte españoles, la sensibilidad artística popular se halla hoy día lo bastante despierta para comprender y estimar los valores de una obra de arte por su sola presencia, sin necesidad de información previa o escala estética en las que apoyarse.

Con curiosa unanimidad, público y crítica han reconocido como la sección más interesante del conjunto la de arte prehispánico. Ciertamente, no se tiene con frecuencia la fortuna de ver un repertorio tan rico, variado y sugestivo como el que componen los fantásticos tesoros de cerámica pertenecientes al Instituto Colombiano de Antropología y las excepcionales colecciones de joyas del Museo del Oro, ambos de Bogotá.

Lo que más ha llamado la atención del sector cerámico, además de la rara perfección técnica de la mayoría de las piezas expuestas, fue la diversidad estilística de las colecciones entre sí, aun cuando su procedencia geográfica sea próxima. A su vez, casi todos los yacimientos ofrecen, mezcladas, series que denotan muy distintas culturas e ideales artísticos y religiosos. Sería apasionante



poder remontar el curso histórico de los pueblos de la antigüedad que habitaron el territorio de Colombia y de las corrientes migratorias que dejaron allí estas obras como testimonio de su paso. Quizá el único común denominador de este enorme complejo artístico sea la figura humana.

La colección de cerámica que presenta mayor variedad de estilos, materiales y calidades es la de Quimbaya. Tiene este pueblo gran finura artesana y un alto sentido de la ornamentación. Especialmente notable es la serie policromada en rojo, negro y blanco, con un sorprendente regusto oriental. Más definido es el arte de los chibchas, con sus hieráticas y simétricas figuras de sacerdotes y guerre-

ros, abundantemente esgrafiadas. Quizá la más uniforme colección sea la de Tumaco, compuesta por menudas piezas lejanamente emparentadas con el arte egipcio. También recuerda a este arte una escultura hallada en Sinú que representa a un dignatario sentado. Pero las obras que revelan más limpia intención escultórica son las de Pijao, caracterizadas por un particular gusto por el juego de volúmenes. Una vasija hallada en Tierradentro contiene tal pureza de líneas, que podría ser atribuida a un horno griego. Va uno de sorpresa en sorpresa a través de esta exposición.

Los tesoros de orfebrería presentan mayor utilidad, pero la diversidad estilística entre ellos



«Toro y cóndor», de Alejandro Obregón.

es igualmente notable. Llama la atención la fuerza expresiva que tienen las figuras antropomorfas chibchas, con sus curiosos relieves lineales soldados. De muy distinta concepción son las piezas de Tolima, de evidente carácter mágico o religioso. Las de Calima revelan un arte más maduro y rico en recursos técnicos. En el tesoro de los quimbayas aparece un arte realista con consciente voluntad de estilo. En fin, un muestrario riquísimo de la gran capacidad inventiva y espíritu creador de los pueblos aborígenes de Colombia.

Quizá por ser para nosotros, los españoles, un arte familiar, lo menos llamativo del conjun-

to es la producción de la época virreinal, reflejo mediato del quehacer artístico peninsular. Es indudable que la expresión autóctona de este período se condensa en la arquitectura.

Gregorio Vázquez—en el que creo advertir influencias de Zurbarán y Murillo—es, posiblemente, el más interesante pintor del momento. Es gracioso y conmovedor, desde luego, el ingenuo barroquismo indigenista de J. P. Mexía, y de algunos lienzos e imágenes de bulto anónimos, éstas deliciosamente policromadas. Sin embargo, mis simpatías recaen, decididamente, del lado de los «naifs» del período de la Independencia. En la exposición fi-

guraban media docena de pinturas de esta suerte, quizá de manos de indios, realmente encantadoras.

El grueso de la representación del arte colombiano contemporáneo está inscrito, como es lógico, en la corriente estética universal. Verdaderamente figurativos no hay más que dos pintores: Andrés de Santamaría, un maestro de paleta riquísima, dicción poderosa y oficio maduro, y Enrique Grau, singular manierista con raíces en el surrealismo, que ofrece el curioso contraste de unas formas macizas, compuestas con gran fortuna, y un colorido ingrávido.

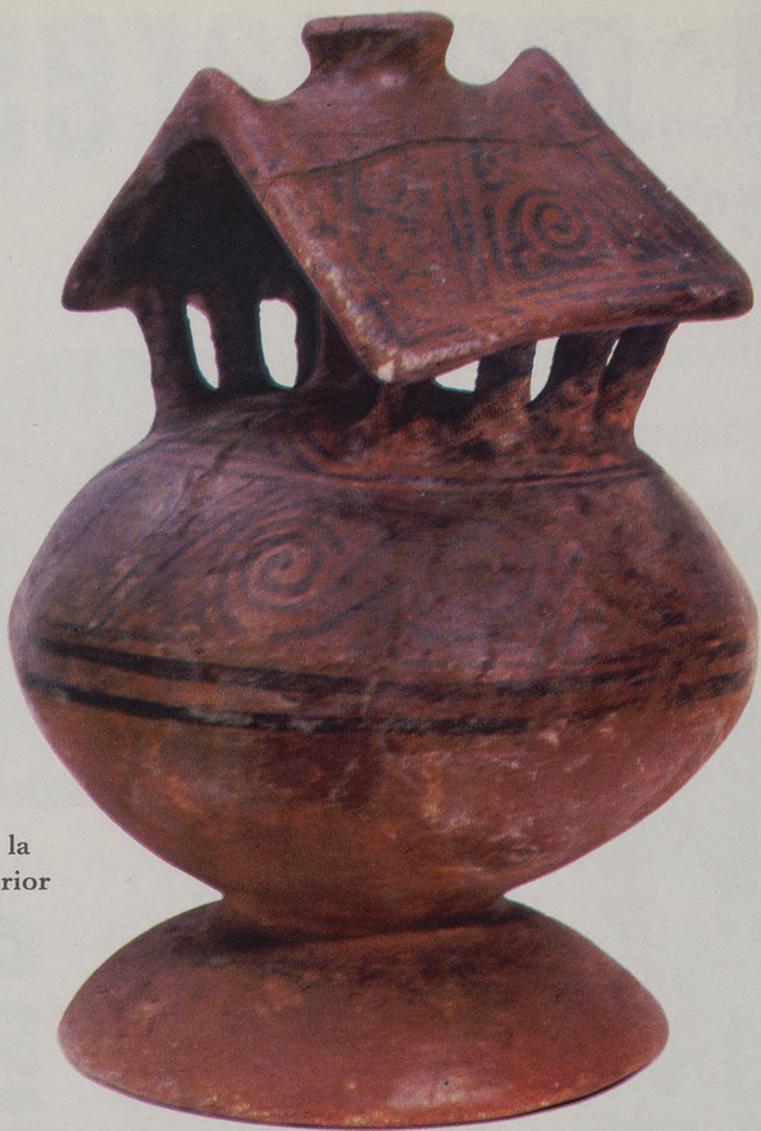
El resto de la nómina está

integrado por notables neofigurativos: Alejandro Obregón, Fernando Botero, Luciano Jaramillo, David Manzur y Lucy Tejada, y una excelente minoría de informalistas: Alfonso Mateus, María Teresa Negreiros, Antonio Roda, Armando Villegas, Guillermo Wiedeman y Nirma Zárate.

Por último, dos singulares plásticos del bulto, ambos constructivistas: Edgar Negret y Eduardo Ramírez.

Toda la aportación colombiana al arte universal, a excepción de la arquitectura, quedó resumida en esta grandiosa y admirable exposición.

Santiago ARBOS BALLESTE



Vasija con la parte superior en forma de casa



Adorno calima en oro



Armando Villegas: «Luz articulada»

vinos



manjares



danzas



POR LOS TIEMPOS Y LAS TIERRAS DE ESPAÑA

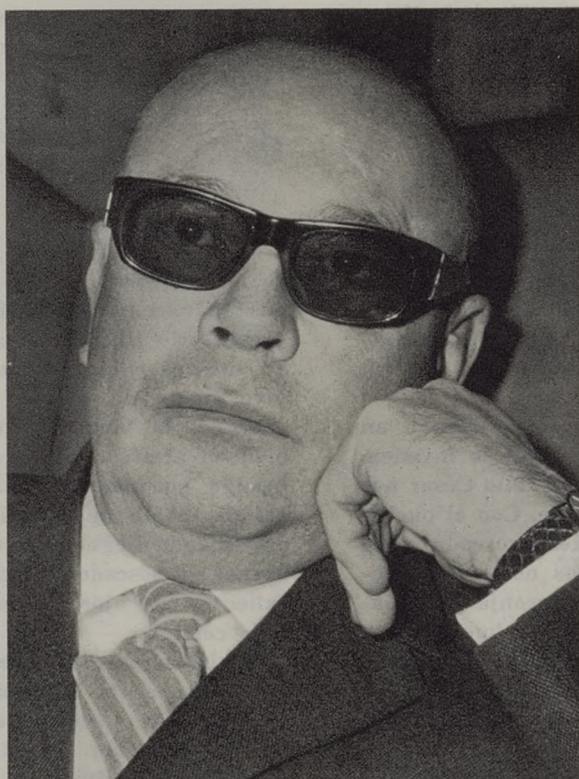
Joaquín de Entrambasaguas
 Juan Antonio de Zunzunegui
 Luis Antonio de Vega
 Antonio Díaz-Cañabate
 Edgar Neville
 Antonio Mingote
 Rafael García Serrano
 Pedro Chicote
 Mariemma
 José Muñoz Molleda
 Maruja Sampelayo

VAMOS a hablar de algunas de las buenas cosas que tiene España y a quedarnos, inevitablemente, cortos. Cortos de espacio, concisos en el elogio, breves en la enumeración, apocados ante la cantidad y estrechos en los límites a los que, por esta vez, hemos de ajustarnos. España es una gigantesca parrilla al sol donde se come bien, se sabe beber, se oyen las más bellas canciones y se ven las más graciosas danzas. Como, además, somos ricos en artistas e ingenios, hemos convocado a once para que nos hablen de la cocina española, de la bodega nacional y de la fiesta continua de nuestros bailes y canciones. Con las preguntas formuladas no hacemos sino iniciar el tema, merecedor de más amplio tratado y escaparate. Vaya, sin embargo, esto por delante, como tarjeta de presentación, avalada por un catedrático y gastrónomo, un novelista, un experto, un periodista, un escritor, un humorista, un narrador, un barman, una bailarina, un compositor y una regidora de coros y danzas.

contestan a "M. H."

- 1 ¿De qué persona o personaje le gustaría ser anfitrión?
- 2 ¿Dónde le llevaría a comer?
- 3 Si tuviera que elegir una cocina regional española para siempre, ¿cuál escogería?
- 4 ¿Por qué?
- 5 Denos una definición literaria de la cocina española.
- 6 ¿Se atreve usted a facilitarnos una receta original?

manjares



JOAQUIN DE ENTRAMBASAGUAS

"La comida sigue en la Edad de Piedra"

1 No quisiera sentar a mi mesa a ningún *personaje*. Casi todos, si tuvieron el gusto como es debido, lo perdieron en tanto banquete. Siento, en cambio, con gusto a una persona, sin distinción de clase ni condición, capaz de discernir y saborear una buena comida o un buen vino. Pero de éstas van quedando pocas, y de éstos menos.

2 A mi mesa, naturalmente. Me parecería del peor gusto pagarle la comida en un restorán (así, y no el *restaurante*, de espaldas al idioma), por bueno que fuera, aunque ahora, tan propicia la gente a la grosería, como poco hogareña, se estile. En mi casa puedo ordenar lo que deseo, sin fallo posible, y dispongo de mi pequeña y muy cuidada *cave* de vinos de mesa, de buenas reservas. Conste que el único premio literario que he recibido en mi vida ha sido por un estudio gastronómico de los vinos de la Rioja.

Fotos color: Lara
 Fotocolor Ballet
 Mariemma: Henecé

3 La pregunta tiene muy poco de gastronomía y menos de *gourmet*, pero la contesto salvando lo posible de la catástrofe que significa. La cocina de Castilla la Vieja, porque su único plato que impone, el «puchero», admite matices muy diferentes: desde la olla podrida o poderosa al cocidito, antiguo apaño de una casa, y aun se puede traducir a la *petite marmite*, con cierto acento francés de la gran época (no de la *belle époque*, con muslos de can-can en vez de muslos de gallina), o al *bullito di manzo* italiano, o, si se me apura, a la *canja* portuguesa, etcétera. Y, en cambio, las materias gastronómicas que produce, sin obligar a una unilateral interpretación (como la paella valenciana, varia pero firme en sus leyes, o la fabada asturiana, o el pote gallego, de graduación distinta, pero característicos en sus leyes), son de primer orden: ternera o cordero castellanos, legumbres y verduras sabrosísimas, truchas y cangrejos sin par (aun no contando la salida al mar, con sus pescados y mariscos riquísimos, y sus quesos y manteca deliciosos de Santander); su pan, de prestigio secular; sus vinos, pocos, pero selectos; su quesería de Burgos, Villalón, etc.... Con todo ello, siguiendo las normas de la región, tan amplias y liberales, y haciendo un guiño a Francia, ¡qué cocina para siempre!

4 Queda contestada en la pregunta anterior.

5 La cocina española, mucho mejor de lo que algunos idiotas creen, reblandecidos por los alimentos latosos y las *colas* y *tails* de todas clases (y ¡qué manía esta de menear el rabo, como los perros, cuando se les da de comer!), lo que no va es al compás del resto de la

cultura. Mientras el *Cantar del Cid* ha llegado a Juan Ramón Jiménez, y la cueva de Altamira a Picasso, la comida sigue en la Edad de Piedra muchas veces, pero, como la piedra, también, ¡qué honrada y firme es, con nobleza material para labrarla y pulirla!

6 ¿Por qué no, si estoy preparando un *Manual de Gastronomía*, para ver si se aprende a comer? Espero que sea el libro que más me consuele económicamente. Y ahí va una receta, inédita, aunque saboreada repetidas veces en casa, donde las ensaladas tienen cierto prestigio, en desacuerdo con el desdén que por ellas (paisaje de la comida) se siente entre nosotros:

ENSALADA NAVIDEÑA

(Para María Teresa Bosch de Lara, por lo bien que se come en su casa.)

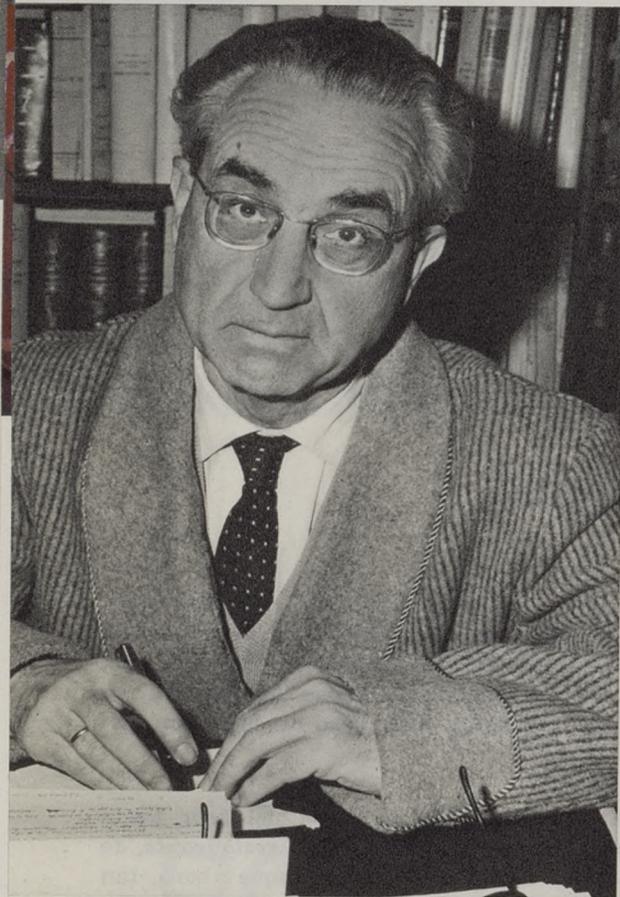
Prepárense a partes iguales tallos de apio tierno y blanco y cogollitos de lechuga que sean fresquísimos y estén muy limpios. En los tallos de apio, de dos dedos de largo, relléneselos con queso de tipo Gervais, mezclado con sal y pimienta inglesa; los cogollitos salpiquense, entre sus hojas, con nueces mondadas, picadísimas, y una pizquita (¡qué bien van los diminutivos a la cocina y qué mal a la literatura!) de pimentón dulce, muy reciente. Colóquense mezclados tallos y cogollos y cúbranse con una mahonesa (de Mahón, su origen, claro es) no muy espesa a la que se ha mezclado sal, bastante limón, una mitad de nata líquida, fresca y sin batir, y una cucharadita de mostaza francesa. Salpiquense por encima con granos recién mondados de una buena granada y déjese



Mesa de don Joaquín de Entrambasaguas.

enfriar muy bien en la nevera. Al servirla, después de contemplada, para facilitar los jugos gástricos que han de digerirla, se reuelve reiteradamente y se come.

Va muy bien con los asados de ternera, cordero, aves, etc. (ignoro si de caballo, hoy de moda como los peinados, entre pirámide y sorbete), y con ello un buen vino tinto de poco cuerpo, pero de fino *bouquet* y bien *chambré*. Y perdóneseme el empleo inevitable del idioma de la gastronomía, ya que no me leen mis tatarabuelos de 1808.



JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI

“En la comida, como en la música, el secreto está en la instrumentación”

1 De una mujer joven y bonita que no tuviese la preocupación de la línea.

2 A un buen restaurante, en el campo.

3 La vasca.

4 Porque es la más sustanciosa y rica en proteínas, es muy raro en ella el frito y domina la salsa, que, bien ligada a la carne o al pescado, es una delicia para el paladar.

5 La cocina es invasora, llega a un país con los ejércitos que lo invaden. Así, con las tropas de Julio César nos llega el ajo y el aceite. Con el pueblo árabe, el azafrán, la nuez moscada y la pimienta negra... Con ellos nos llega también el limón, la cidra o toronja y el naranjo... Sin condimento no hay buen comer, y el buen comer es el fruto más sazonado de la civilización. Por eso la cocina de España, país muy invadido, es varia, rica y sustanciosa. Y podríamos definirla diciendo que es un alicatado de broncos, suaves y

alegres sabores, ya que lo que cuenta en la buena mesa es el sabor. Sabores que animan y reconfortan el cuerpo con el encanto de su agrí dulce condimento.

6 No, porque no soy cocinero; pero les daré una de Antonio Peña y Goñi, de San Sebastián: el besugo a la donostiarra.

Se limpia con mucho esmero el besugo, se le espolvorea de sal y se deja colgado en lugar conveniente. Una hora antes de presentarlo a la mesa se coloca el pescado en unas parrillas, debajo de las cuales arda vivo fuego de carbón de encina. Cógese entonces la pluma de un capón, se moja bien en aceite crudo y se unta con ella el besugo suavemente, dándole varias veces vueltas hasta que la piel está bien tostada. Cuando llegue el momento de servirlo, ábrase el pescado y rocíese de aceite muy caliente, con ajos y unas gotas de limón... Y a comer.

En la comida, como en la música, el secreto está en la instrumentación. Yo lo he comido, y les aseguro que es una delicia. Da la impresión de estar uno comiéndose la ancha y tendida mar.

LUIS ANTONIO DE VEGA

"La cocina española no admite el truco ni la alquimia"

1 Depende. Si se trata de una afinidad de gustos gastronómicos, creo que con quienes mejor emparejo es con el arquitecto Nuere Beldarraín y con mi editor, Isidoro Aguirrebeña. Entre los chicos de las Jornadas Literarias he descubierto grandes promesas de colosos del bien comer. Todos se sientan con mucho garbo junto a los manteles de la buena amistad.

2 A cualquier sitio, menos a un hotel... Habría que tener en cuenta el día y la estación... De todas formas, a un lugar donde la cocina y la cocinera me fuesen conocidas... En Madrid, a Zarauz, si se trataba de una comida vasca; a Botín, en caso de que nos tentasen los asados. La Casa Gallega tampoco es desdeñable, y Asturias está dignamente representada por el señor Zuto. (Ninguna de estas citas tiene carácter publicitario.)

3 Es un problema pavoroso el que me presentan. No hay una sola cocina regional española que no encuentre maravillosa... Creo que me decidiría por la vasca; pero renunciar a la catalana, por ejemplo, estoy seguro de que me afligiría.

4 No sabría decir por qué. Es más cuestión de paladar que de filosofía.

5 La cocina española es de líneas sobrias, clásica, elegante; no admite ni el truco ni la alquimia... Ni la mantequilla, gracias a Dios. Conocí a un cocinero vasco que sabía tirar los lenguados Menier por la ventana. ¡Era un hombre!

6 Me atrevo. El cocido a lo Luis Antonio de Vega, que hasta ahora sólo puede comerse en la Taberna de Pepa, en Pedraza de la Sierra. Lleva, naturalmente, relleno, y los compangos van



coronados por media gallina. El espolique del cocido a lo Luis Antonio de Vega va en una gran cazuela, separadas, dentro del mismo recipiente, pero ¡¡¡pileantes ambas, grandes raciones de cordero y cochinillo asados. No es plato apto para quienes padezcan úlceras estomacales. Aunque resulte inmodesto decirlo, soy el inventor de la Piña a lo Eugenia Serrano, servida por primera vez en el Castillo de Coca.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

"Los mejores freidores y los mejores toreros son casi siempre andaluces"



gente en sus comidas. Elegía siempre los manjares más sencillos. Dos de sus platos favoritos eran la merluza cocida con cebolla y una chuleta de ternera con patatas fritas. ¡Ah!, pero la merluza tenía que ser de la parte de la cabeza, la ternera muy pasada y las patatas recién fritas. Detestaba los platos montados, sobre todo los que nadaban en una salsa de esas que comunican al pescado o a la carne el gusto de los ingredientes de la salsa. Eso sí, cuando el anfitrión era adinerado no se andaba con chiquitas, pedía para empezar caviar y salmón ahumado y seguía, pongo por caso, con un gran lenguado frito con su piel y un Chateaubriand sangrante y que no se lo saltara un torero. Cuando se acercaba la hora de comer le dominaba siempre el mal humor del hambre, que se disipaba a medida que iba devorando la merluza, y entonces era un gozo oírle. Las sobremesas de Julio Camba eran inolvidables. A todo hombre que sabe comer, la comida le inspira.

2 A una de esas tabernas, de las que ya van quedando poquitas, en donde guisa la dueña y en donde esta dueña no se metió en dibujos, sino que guisa únicamente los platos que le salen bien. En ellas he tenido grandes éxitos como anfitrión. Y como todo hay que decirlo, sólo en ellas he podido invitar, porque de los restaurantes con *maitre* y *sommelier* y listas sin consignar los precios, ¡líbranos, Señor, cuando tengamos que ser anfitriones!

3 La gallega.

4 Porque el mar de Galicia cría los mejores pescados, porque sus prados alimentan a las mejores reses vacunas, porque sus huertas ofrecen los excelsos grelos y los incomparables cacheloes, porque sus viñas dan exquisitos vinos... Y aunque todo esto se puede comer fuera de Galicia, sólo allí tiene su propio sabor, no adulterado por los malditos frigoríficos; sólo allí tienen su perfecto punto los guisos, que parecen hechos con agua de aquellos mares, con aire de aquellos cielos, con terrones de aquellas tierras.

5 Lo siento mucho, pero me es imposible. Jamás he sabido definir nada. Si llego a ser un gran escritor, me luzco. No hubiera podido pertenecer a la Real Academia Española. ¿Definir una palabra? ¡Qué horror! Y si no me atrevo con una palabra, ¡figúrense ustedes con toda una cocina!

6 En el arte culinario no he pasado de freír un huevo, que tiene sus peledengues el poder sacarlos como a mí me gustan, doraditos, rizosos como la cabellera de un negro. ¿Que cómo los frío? Pues no sé. Creo que es cuestión de temple. Y claro, no sé definir el temple que requieren toda clase de fritos. Por esto los mejores freidores y los mejores toreros son casi siempre andaluces, porque tienen temple, ellos sabrán por qué.

1 Pues de una persona que supiera comer. Estas personas no abundan. La gente, la mayoría de la gente, cree que comer bien es, por ejemplo, pedir angulas, no porque les gusten, sino porque están muy caras. He conocido tiempos en los que las angulas estaban tan baratas que era un plato muy socorrido en las mesas modestas y se encontraban difícilmente en los grandes restaurantes. He tenido la fortuna de ser frecuente anfitrión de un personaje. ¡Y qué personaje! Se llamaba Julio Camba. El gran escritor era muy exi-

- 1 ¿Por qué vino español siente predilección?
- 2 ¿En qué vaso lo bebería?
- 3 ¿Qué falta y qué sobra en una carta española de vinos?
- 4 ¿Qué es lo que estiman los de fuera en nuestros vinos?

EDGAR NEVILLE

"Para los aperitivos, blancos o rosados, muy fríos"

1 Debo decir, en primer lugar, que yo no soy bebedor. Si lo fuera, bebería mucho. Bebo, simplemente, para que no crean que es virtud. Me gusta el vino muy bueno: el Palacios, cosecha del año 23; el antiguo Riscal, Murrieta, Cune antiguo, Ardanza, Alhambrado Boecillo, y este año bebo también Viñarreal. De los blancos, Viña Paceta y Barbier, y de los rosados, el excelente Murrieta. En mi casa los aperitivos se sirven con los blancos o rosados mencionados, muy fríos. Porque yo no vuelvo a dar whisky a mucha gente hasta que no nos devuelvan Gibraltar. ¡Está carísimo!

2 No tengo gran preferencia por los vasos, pero, como me gusta el teatro, me inclino por una de esas copas ventrudas como una cómoda regencia, en la que se pueda aspirar el aroma, teniendo cuidado de no caerme dentro.

3 A veces, el dinero. Falta echar teatro, como a casi todo en España; y lo mismo a nuestra comida, que, mientras se considere sólo como una manera de nutrirse, no podrá salir de la medio-

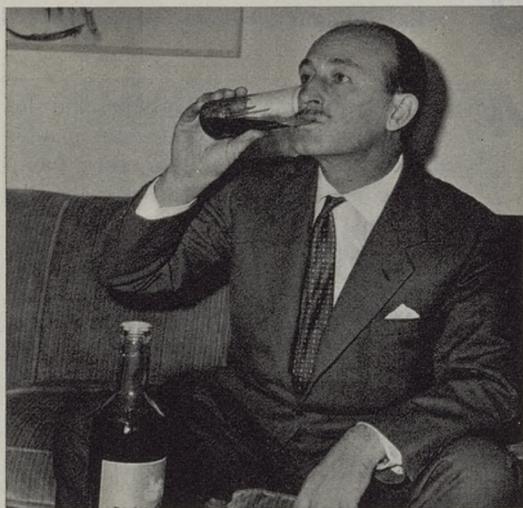
cridad. En cuanto se empiece a envolver en literatura y tradición, cuando la gente se ponga exigente en cuanto al punto y la temperatura en la comida y en el vino, cuando el comer sea una obra de arte y los platos, solamente al ser evocados, produzcan una movilización de jugos gástricos favorables, hasta entonces no sabremos bien lo que es comer.

No se puede hablar de vinos aisladamente. Para cada plato necesitamos un vino especial, o llegar a creer que lo necesitamos, para desarrollar todo su sabor. El mundo del hombre civilizado se diferencia del que no lo es en todas estas cosas de apariencia vulgar, que están envueltas en literatura y poesía. Donde no hay poesía no hay nada. Ni en los versos.

4 A los extranjeros les gusta generalmente el Valdepeñas, cuando es bueno. He notado que les gustan los vinos populares y baratos, lo cual es siempre una virtud para los amigos que obsesquiamos. Pero cuando les damos uno de los que hemos nombrado y no gustan, chasquean la lengua y reconocen que es tan bueno como un vino de cualquier otro país.



Aparte de los vinos españoles, me gusta, con mucha moderación, un buen Burdeos, un Borgoña francés, por ejemplo; un Château Noir du Pape o un Lambrusco italiano, o bien algún fino del Rhin. Pero repito que con moderación y saboreándolo, porque a mí lo que me quita la sed no es nunca el vino, sino el agua de Madrid, o la Fontenova, o la Insalus.



ANTONIO MINGOTE

"Me gusta beberlo en porrón"

1 Creo que no soy el tipo más indicado para contestar a estas preguntas sobre el vino. Pero haré lo que pueda. No soy experto en vinos, aunque lo prefiero a cualquier otra bebida nacional o exótica. En las comidas bebo siempre vino de la Mancha. Tal vez porque me parece lo más fácil y natural.

2 Lo bebo en cualquier vaso, claro. Pero, si a mano viene, me gusta beberlo en porrón, que es una cosa graciosa, entretenida y que alarga las comidas.

3 No tengo ni idea de lo que falta o sobra en una carta de vinos española.

4 Tampoco sé qué es lo que estiman los extranjeros en nuestros vinos, pero en cuanto vea a uno se lo preguntaré. Me figuro que les gusta que sea tan barato.

Siento no ser más largo y ameno en mis respuestas, pero la verdad es que no se me ocurren más cosas.

RAFAEL GARCIA SERRANO

"Falta literatura, leyenda, imaginación"

1 Siempre que no sean dulces, me gustan todos. Me resulta difícil elegir, porque del mismo modo que me gustaría tener una casita en Levante y otra en Cataluña, un caserío en Navarra, un chamizo blanco en Andalucía y un molino en la Mancha, y un pazo (chiquitín, pero pazo) sobre las Rías Bajas, y así hasta agotar todos los paisajes españoles (porque todos me gustan), bueno, pues digo que lo mismo me ocurre con los vinos españoles. Pero, en fin, hay un clarete en Olite al que deberían rendirse honores militares.

2 No tengo prejuicios en este aspecto. Como los soldados del batallón Barleta, aquellos de la película «La fiel Infantería», yo también canto: «Nos gustan el blanco, el claro y el tinto; — nos gustan los vinos de cualquier color, — y nos da lo mismo beberlos en bota — que en vaso, botella, pellejo o porrón.»

3 Falta literatura, propaganda, leyenda, imaginación. Sobrar, la verdad, no veo que sobre nada.

4 Su sinceridad.





"Cada vino
debe
beberse
en
su
momento
oportuno"

1 Todos los vinos españoles son excelentes. Ahora bien, cada uno está indicado para ser bebido en su momento oportuno. Así, los de Jerez seco, Manzanilla y Montilla, para aperitivos y meriendas; para almuerzos y comidas, blancos y tintos, los de la Mancha y la Rioja; entre estos últimos, los del Marqués de Riscal, de los mejores de España.

2 Los considerados como aperitivos deben beberse en cañas o catavinos, vasitos estrechos y largos, que son los que mejor conservan sus éteres y aromas. Y los de mesa, tintos o blancos, en vaso de cristal muy fino.

3 En la carta de vinos española encuentro que se da demasiada preferencia a lo de fuera, en perjuicio de nuestros vinos, que en nada desmerecen de los de otros países, y aun los superan.

4 Por lo dicho anteriormente se comprende por qué todos los extranjeros que nos visitan y que son buenos consumidores de vinos (sin preferencia por ninguno, pues de todos beben, según la región que visitan) hacen grandes elogios de ellos. Con preferencia los de la región an-

daluzas, que son los que conocen. Esto he podido comprobarlo a través de mis frecuentes viajes por todos los países del mundo.

- 1** ¿Qué música popular española prefiere?
- 2** ¿Qué música popular nos representa mejor?
- 3** ¿Qué señalaría como prueba del sentido musical de nuestro pueblo?
- 4** Después de la labor de investigación y recopilación de música popular realizada en España en los últimos años, ¿cree que queda todavía música inédita o poco conocida?

danzas

M A R I E M M A

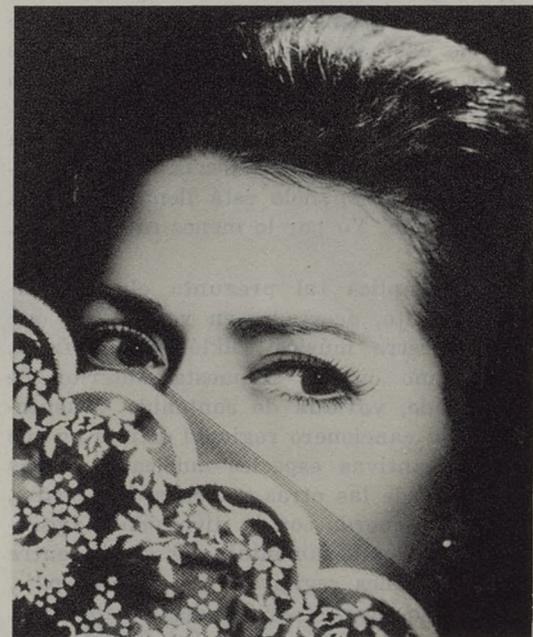
"La jota
es la
música
nacional
por
excelencia"

es no tener preferencias regionales. Es así como se puede disfrutar con todas.

2 Si la pregunta fuese: «¿Qué música nos representa "más"?», diría que el flamenco. Pero se me pregunta cuál nos representa «mejor», y a eso contesto rotundamente: la jota. ¿Por qué? Porque la jota es la música nacional por excelencia. La jota se canta y se baila a lo largo y a lo ancho de España, pues no son otra cosa los fandangos castellanos, vascos, asturianos y hasta andaluces. Jotas son, asimismo, las parrandas, isas, valencianas y muchas otras, aunque reciban otro nombre. ¿Acaso las cantiñas de Cádiz no son igualmente jotas? Glinka, Rimsky Korsakof, Chabrier, Ravel y Liszt vieron también en la jota la música que mejor nos representa.

3 ¡Hombre! ¿Qué mayor prueba del sentido musical, la gracia, el genio creador y la intuición artística del pueblo español que la existencia de ese tesoro folklórico, único en el mundo?

4 Creo que hay mucha música popular inédita. Pero también creo que se está en el camino de recopilar, si no todo, al menos lo más importante. La búsqueda, recopilación y transcripción de música popular había sido siempre demasiado dispersa e individual, y además poco



eficaz, ya que el sistema de transcripción para piano privaba a estas músicas de su verdadero carácter y, sobre todo, de su típico timbre sonoro. El perfeccionamiento de las grabaciones permite ahora obtener maravillas de autenticidad en reproducciones folklóricas, como la «Antología» realizada por Manuel García Matos.

1 Es tanta la variedad y tan enorme y rico el caudal de música popular española, que me sería muy difícil establecer una preferencia. Por mi profesión parece que debiera gustar más de la música rítmica,ailable... Pues no; hay infinidad de canciones que me cautivan tanto o más que la música de danza. Y lo mejor



"La andaluza es, por su variedad, la música que mejor nos representa"

1 Siendo España una de las naciones más ricas en folklores y teniendo una gran variedad de bailes y cantos en cada una de sus regiones, prefiero, sin duda alguna, los cantos y bailes de Andalucía.

La línea pura y musical de una debla o un martinete, la fuerza rítmica y expresiva de una seguriya o una soleá, no tiene parangón con ninguno otro de nuestros cantos y bailes.

2 También creo que la música que representa mejor a España es la andaluza. ¿Por qué? Por la variedad de sus ritmos, la hondura de sus cantos, la belleza de sus melodías, que reflejan con múltiples matices nuestro popular modo de sentir y amar y el espíritu genuino de un pueblo.

Tenemos que pensar en la gran diferencia que hay entre una bulería, una sevillana y una seguriya, como la hay también entre una cantina de Cádiz, una toná o una debla.

3 El sentido musical de nuestro pueblo está en el ritmo, en la cuadratura musical que tiene.

Al escuchar a un «cantaor» acompañado de un guitarrista observamos la unión, la comprensión musical que hay entre ellos, sin que se hayan puesto de acuerdo ni ensayado lo que iban a cantar.

Se aprecia tal fuerza y tal verdad en sus acentos musicales, que sólo la intuición y el «duende» que llevan dentro los hacen encontrar su acento justo.

4 Creo que en el campo de la investigación y recopilación de la música popular queda mucho por hacer. Como también el estudiar las variaciones que ha sufrido un canto o baile al pasar de una región a otra, y destacar estas características, cosa de gran interés musical.

No es lo mismo una jota navarra que una aragonesa o castellana, ni una seguidilla manchega que otra murciana. Tampoco es igual un bolero castellano que uno mallorquín.

El canto «jondo» está lleno de diferencias de estilo al pasar un canto no sólo de una región a otra, sino de un pueblo a otro vecino. Todas estas diferencias están aún sin estudiar a fondo.

MARUJA SAMPELAYO

"Cada música popular está llena de fuerza de seducción"

1 Prefiero la de toda España. Si con ecuanimidad y de manera estrictamente objetiva se contemplan y oyen los cancioneros populares de nuestras regiones, a nadie resultará muy fácil dar otra contestación a esa pregunta, puesto que, no obstante las diferencias que entre sí dichos cancioneros presentan en cuanto a modos de expresión y caracteres musicales, en todos y cada uno de ellos se dan emotivas y singulares bellezas. Toda la música popular española está llena de fuerza de seducción. Yo por lo menos así lo siento.

2 Implica tal pregunta el reconocimiento, acertado, en verdad, de que nuestra música folklórica se ofrece, como en mi respuesta anterior he significado, variada de contenido y aspectos. Cada cancionero regional difiere en sus más sustantivas especies musicales de los impropios de las otras regiones de España, y ello de acuerdo con la diversidad idiosincrásica y temperamental que se da entre las poblaciones regionales de nuestro país. Dificultoso, pues (por no decir imposible), viene a ser el contestar a la segunda pregunta. Así, y por ejemplo, ¿diríamos que, al par del espíritu y carácter del pueblo andaluz, la canción andaluza refleja también los del pueblo castellano, catalán, vasco, etc.? ¿O que la música gallega a la vez trasunta los sentires de los galaicos con los de los extremeños, valencianos, aragoneses y demás? Cada música popular de nuestras

regiones, en esencia, representa fraccionalmente a España, habiendo sin embargo en todas de común el especial sello que las diferencia de las del resto de Europa, y aun del mundo, como producto del particular genio que a la raza hispánica, en su totalidad, distinguió siempre.

3 El ingente caudal de sus canciones y melodías instrumentales de tradición, junto al no menor tesoro de creaciones en el campo de la música artística, que nuestros compositores de todos los tiempos dieron al mundo, alcanzando tanto aquéllas como éstas la admiración y fama universales.

4 Mucho, muchísimo se ha hecho respecto a la búsqueda y recogida de la música popular hispánica, pero aún quedan por explorar e investigar no pocas zonas provinciales o regionales, de las que cabe esperar un gran aumento de ignorados tipos de melodías y formas cancionísticas. Aunque paulatina y gradualmente esas exploraciones y estudios están ya verificándose, y un día, quizá no muy lejano, tocarán felizmente a su fin sin negligentes y peligrosas intermitencias, pues para ello nuestro Gobierno viene poniendo a contribución, como ninguno hasta ahora lo hizo, cuantos medios a tal efecto son necesarios, y con la generosidad, calor y comprensión que requiere y merece una tan nacional cuanto bella y cultural obra.



Nosotras, la Sección Femenina, no desfallecemos en nuestro empeño de no dejar ni la más pequeña zona sin investigar. Pero, además, para que todo lo que se recogió no se pierda, hemos emprendido, bajo la dirección del profesor García Matos, catedrático de Folklore del Conservatorio de Madrid, una obra que creo será de mucha importancia para el estudio del folklore. Se llama *Canciones y danzas de España*, y hemos publicado ya el tomo referente a Castilla, en el que se recopilan las danzas más características de cada provincia castellana, con su música, pasos de danza, etc. Y para su publicación tenemos en prensa lo referente a Extremadura y Andalucía.

fin de
Semana

con

NURIA ESPERT

Fin de semana con los famosos. Empezamos nuestros «week-end» periodísticos con Nuria Espert. Joven primera figura del teatro español, intérprete del verso clásico y del drama de vanguardia, actriz en línea de exigencia y pureza artística, su rápida carrera y sus recientes éxitos teatrales y cinematográficos—«El deseo bajo los olmos», «Trigo limpio»—dictan su actualidad.



compras: zapatos y entradas
bebidas: un batido de chocolate
lecturas: Faulkner y Bergman



Nuria, a su teatro. El marido, Armando Moreno, a sus negocios. Los fines de semana del matrimonio suelen resultar, por eso, bastante descabalados. Pero hemos convivido unas horas con la pareja. A Armando se lo llevaron en seguida los hombres de los números y los millones. He aquí, pues, el sábado y el domingo de Nuria Espert.

Lejos de sus hijas, que están en Barcelona—Nuria y Alicia, de cinco y cuatro años, respectivamente—, la actriz evoca sus horas hogareñas, sacrificadas ahora al trabajo. El proyecto de la familia Moreno-Espert es fijar su residencia en Madrid, para lo cual andan buscando piso como una pareja en vísperas de matrimonio.

El sábado por la tarde, Nuria sale del hotel madrileño donde se hospeda para dedicar las horas libres al bonito deporte femenino de ir «de tiendas».



En un escaparate de la Gran Vía ha encontrado lo que buscaba. Los zapatos que se le venían antojando desde hace tiempo. «Pero, Nuria, si los que llevas puestos son preciosos.» No, siempre es más precioso lo que está en el escaparate. Ahora, todo consiste en dar con su número. El dependiente la ha reconocido. El dependiente se pone nerviosillo al probarle el zapato a Nuria Espert.

—Yo he visto «El deseo bajo los olmos».

—¿Usted?

—Sí. Y también «Ana Cristie».

—Oh.

Sale emocionada de la zapatería. Ya no se acuerda de los zapatos que acaba de comprar. «Fíjate, la gente es maravillosa. Ese dependiente ha visto todas las obras que yo he hecho. Le apasiona el teatro.»

—Sí, Nuria; la gente es maravillosa.



Después de las compras, cine o teatro. «Lo que de verdad me gustaría es pasar los fines de semana en el campo.» Ama la ropa de sport y la senda apartada por donde fueron los sabios de Fray Luis. Mas su profesión la obliga a las largas jornadas del asfalto. Lo que más odia es llamar la atención. Pero paseando con ella por Madrid hemos comprobado que Nuria no pasa inadvertida precisamente.

A las siete de la tarde, una buena película o una buena comedia.

—¿Sólo te interesa el cine como espectadora?

—¡Qué va! Acabo de rodar una película y estoy encantada del resultado.



El domingo sale muy poco. Su «luz de domingo» suele ser luz artificial. Como una virgen vigilante de las Escrituras, como una heroína de Rabindranath Tagore, va encendiendo lámparas en la hora íntima y hogareña, que ella aprovecha para leer. «Leo muchísimo. Armando dice que esto es ya un vicio.» Novela, ensayo, poesía, teatro. Nuria lo lee todo.

—¿El libro que acabas de terminar?

—Un estudio de Ingmar Bergman.

—¿Y el que vas a empezar esta tarde?

—«Luz de agosto», de Faulkner.

Ni whisky ni «cuba-libre». Sólo bebe batidos de chocolate. Pintura, música, esgrima. Ha hecho un poco de todo. «Traté de aprender a modelar, pero hay que ver las cosas que me salían.» También monta a caballo. El verano último se lo pasó en el agua, enseñando a nadar a sus hijas.

—¿Proyectos?

—Rodar una película en México y representar en Madrid teatro de Rabindranath Tagore.

En el silencio de la noche, ensayo solitario. Estudio de su próximo personaje. Lee y toma notas. «Esto es fundamental. Lo otro, aprenderse la letra del papel y ensayar en el teatro, tiene menos importancia.»

Cuando está reunida la familia, Armando, que es un padrazo, juega con las niñas a «Rintintín». Y el matrimonio termina el «week-end» charlando de sus cosas y de las cosas del teatro hasta las siete de la mañana.

—Pero éstos son días privilegiados, porque Armando tiene siempre mucho trabajo. Escribe, hace traducciones, monta obras... Y luego, los negocios.

La dejamos a solas, junto a su lámpara perdurablemente encendida. Como una esposa vigilante. Como una heroína de Rabindranath Tagore.

F. U.



EL NOVICIO QUE CANTO MISA EN



La Santa Cruz del Valle de los Caídos es ya un emblema poderoso que asombra y conmueve a quienes se detienen a contemplar el cielo de España. «Creo que estamos ante la última maravilla del mundo», exclamaba un viajero, andariego incansable por las tierras españolas, en una tarde del pasado verano. Era Jim Bishop, escritor y periodista norteamericano, a quien su corazón de católico había llevado con pasos enamorados ante la gran basílica. Bajo la impresión de su encuentro con la cruz que se erige sobre la roca viva, en un paisaje de amplitudes épicas, Bishop comenzó a escribir una crónica para los periódicos americanos que representa, dando a conocer las características y el significado del monasterio.

Más tarde, Bishop se ponía a hablar con su compatriota Samuel Bronston, otro hombre ganado por la fuerza de los temas y los motivos de España a través de su gran superproducción *El Cid*. Y surgió la idea de realizar un documental escenificado que llevase a todo el mundo la mística y la grandeza del Valle de los Caídos, como símbolo definitivo de la espiritualidad española.

“El Valle de los Caídos”

Jim Bishop expuso esta idea al abad de la basílica, dom. Justo Pérez de Urbel, quien se ofreció a asesorar a los realizadores en todos los aspectos referentes a

El abad ofrece el agua bendita al novicio y a sus padres.

EL VALLE DE LOS CAIDOS

la construcción, significado e historia del Valle de los Caídos. Esta película, rodada en technicolor, será distribuida mundialmente por Bronston, quien ha dispuesto que los ingresos que produzca sean destinados al monasterio. Quiere decirse que Bronston ha hecho suya tan alta causa poniendo al servicio de ella su poderoso instrumento, su arte mejor: el cine.

Se trata, pues, de un documental con argumento que cuenta la historia sencilla y emotiva de un novicio que, ordenado sacerdote, llega a cantar su primera misa en el ara del Valle de los Caídos. La acción se inicia en un pueblecito español, de donde parte el joven con sus padres para, a través de un viaje por las tierras de España, llegar a esta basílica. Dos hermanos mayores del nuevo monje han luchado y caído durante la guerra, cada uno de ellos en diferente bando, y el recuerdo de ambos se armoniza para siempre en la oración del oficiante, sobre el escenario simbólico del monasterio. Tiene especial importancia la secuencia en que dom. Justo Pérez de Urbel acoge al recién llegado y le va explicando el sentido funerario, elegíaco y patriótico de la gran realización arquitectónica, surgida en memoria de una eclosión histórica que él no conoció. Esta bella y esquemática narración da lugar al detenido paso de las cámaras por los impresionantes escenarios exteriores e interiores de la basílica, con bella pormenorización fotográfica de lo arquitect-



Andrew Marton monta sus cámaras ante la basílica.

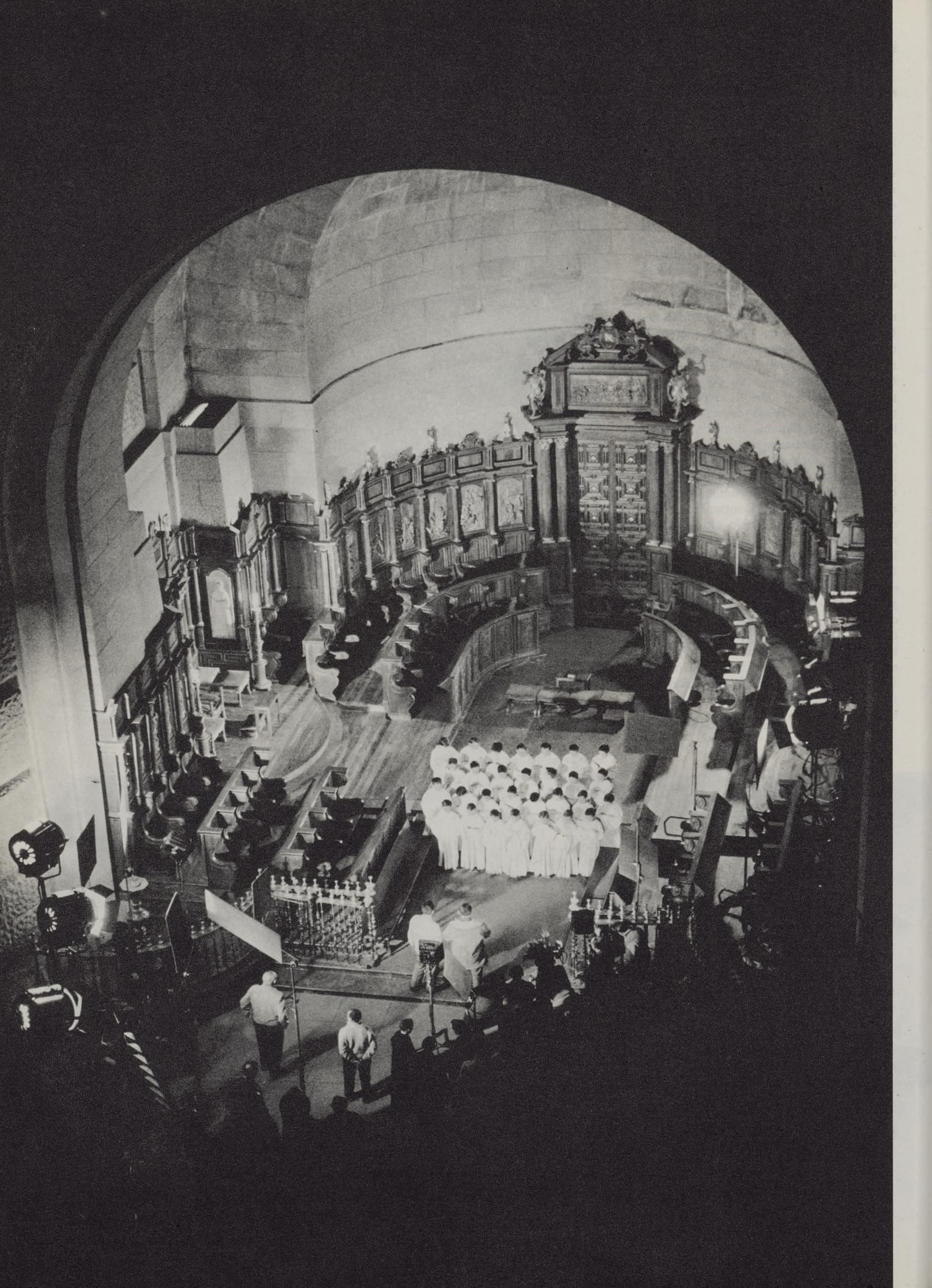
tónico y lo religioso. Imágenes, alegorías, inscripciones, pintura y escultura—todo el tesoro artístico que el monasterio reúne—, cobran singular relieve y significado en el color y la imagen. Esta parte documental de la producción es, natural-

mente, la que da su contenido básico al cortometraje.

Culmina *El Valle de los Caídos* con la misa del nuevo monje, filmada mediante magnas perspectivas y planos de indudable emoción. El rito litúrgico de la

La escolanía del monasterio en un plano del film.





investidura, con intervención del abad y la participación de los coros del monasterio y la presencia de la comunidad, componen la secuencia máxima de este reportaje filmado, donde el propio Jim Bishop ha asumido la parte narrativa, prestando su voz para los comentarios en *off* de la banda sonora. Los planos de la misa se alternan sabiamente con los de carácter documental y paisajístico. Otros momentos de indudable belleza son aquel en que fray Justo ofrece agua bendita al recién llegado y el leve incidente de las estampas que, en el acto de la investidura, caen al suelo—el nuevo monje las llevaba devotamente prendidas bajo la ropa—y son recogidas por el abad, quien dialoga con el misacantano sobre el sentido piadoso y sentimental—recuerdos familiares, devociones personales—de las mismas.

Director, guionista e intérprete

Cien proyectores han invadido la basílica para el rodaje de *El Valle de los Caídos*. Cien técnicos tienen a su cargo ocho grupos electrógenos y veinticinco kilómetros de manga. María Bassó y José María Davó son los actores que encarnan a los padres aldeanos del joven monje. Este ha sido incorporado por José Antonio Mayans.

El director, Andrew Marton, es el hombre que realizó la famosa carrera de cuadrigas en *Ben-Hur*. También ha dirigido con gran pericia los efectos especiales de *Cincuenta y cinco días en Pekín*. En esta ocasión ha tenido a sus órdenes a un experto equipo, compuesto por técnicos norteamericanos y españoles. El rodaje se inició con exteriores el día 22 de noviembre, dándose por terminado a mediados de diciembre, y la película, en proyección, tendrá una duración aproximada de tres cuartos de hora. Bronston se propone distribuirla por todo el mundo, como complemento de programas, e incluso será cedida gratuitamente en aquellos lugares donde esto sea necesario, para lograr su máxima difusión.

Jim Bishop, cuya célebre obra *El día en que murió Cristo* ha sido traducida a numerosas lenguas, estuvo presente de modo casi continuo en la elaboración de la película. Es ya un verdadero conocedor del tema de la basílica. Su prestigio como escritor católico se confirma ahora con el acertado tratamiento que ha dado a motivos tan trascendentes como esta película encierra. Mientras cameramans y técnicos montaban el campamento electrónico del cine sobre las piedras venerables de la basílica, Mr. Bishop fue cicerone puntual para su propia esposa, a quien mostró la grandeza del lugar, sirviéndose a veces en su descripción de ciertas equivalencias muy americanas: «Mira, en esta explanada cabría el estadio de Nueva York.»

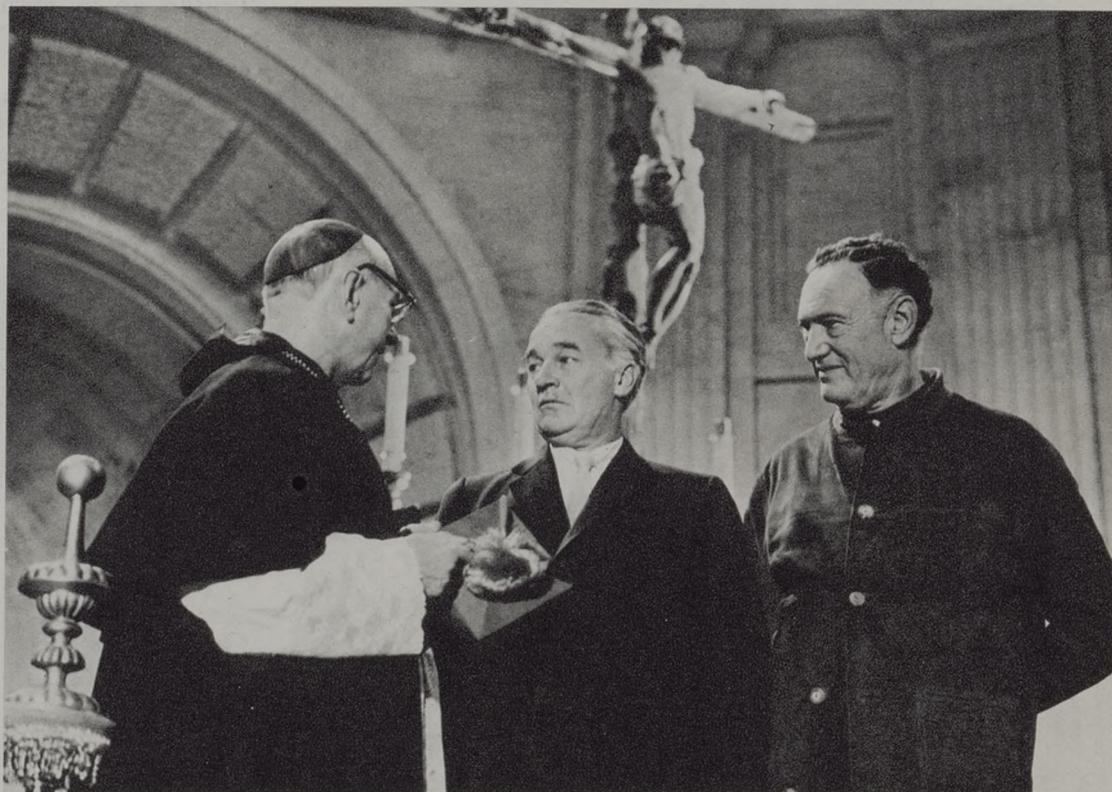
F. A. U.

(Fotos Basabe.)



Secuencia de la investidura del misacantano.

Dom. Justo Pérez de Urbel con Jim Bishop y Andrew Marton, guionista y director.



Ensayo para la filmación.

রাগো

en Madrid

rostros femeninos, pájaros y reptiles en la pintura de un poeta universal



Rabindranath Tagore
estudiante en Brighthon
(Inglaterra).

TRAS el centenario del nacimiento de Rabindranath Tagore y el homenaje internacional que ha promovido, las pinturas del poeta han sido divulgadas en Londres, Washington, París, Bonn, Roma, Tokio, Buenos Aires, México, Santiago, Río, Madrid... Su prestigio se afirma en todos los idiomas. En los hogares de la India se le conoce por Gurudev—el «Gran Maestro»—, y se le recita, se le canta, se le representa. Una de sus canciones se convirtió en himno nacional. En España, junto a los pocos y privilegiados poetas que nombra el pueblo, entre Bécquer y Garcilaso, está Rabindranath Tagore. Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez le han puesto en castellano lírico para España y las Españas, para América y las Américas. Ahora, el otro Tagore, el Rabindranath pintor, poeta de los colores, maestro de la pintura a la aguada, ha pasado por Madrid. Rostros femeninos, pájaros y reptiles, fantasía románica y gracia leonardesca en la plástica de un poeta universal consagrado por el Premio Nobel.

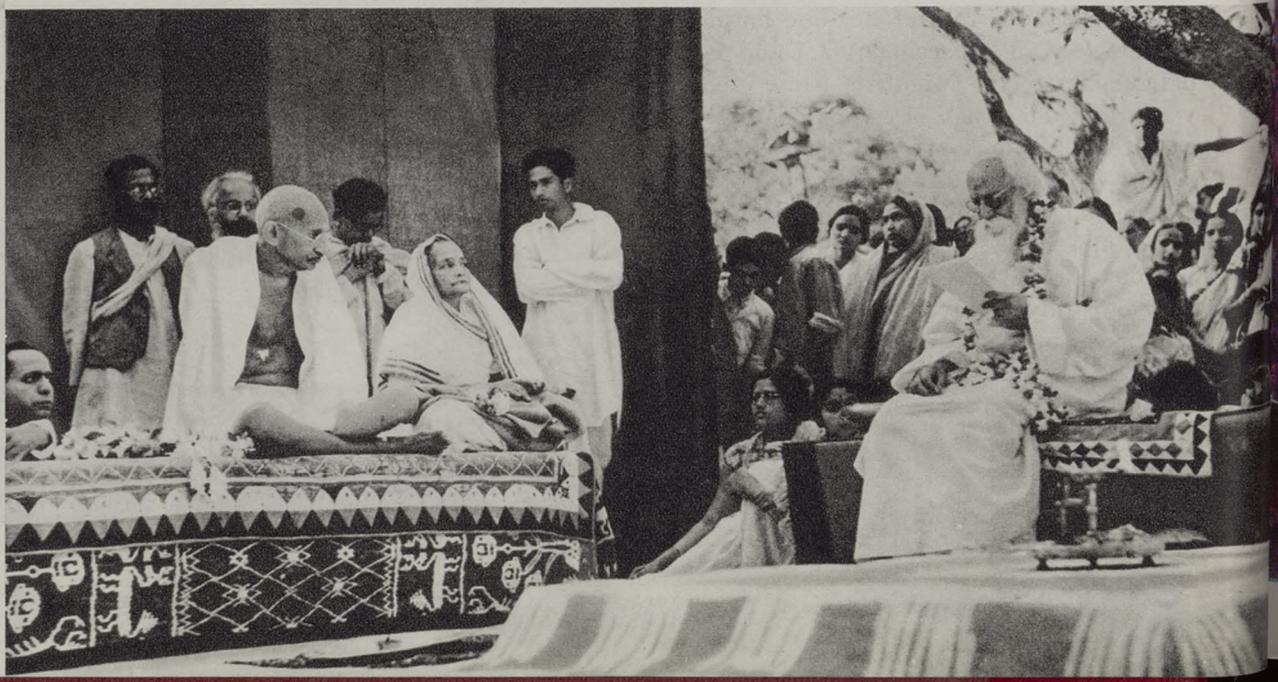
De la mano de los suyos

Traído de la mano de los suyos, Tagore y su pintura nos han sido presentados en palabras del señor Khisa:

«Les sorprenderá a muchos saber que Tagore no era solamente un gran poeta, sino también un pintor prolífico. Verdaderamente, el genio de Tagore fue múltiple. El diario "Times", de Londres, le ha descrito como el Leonardo da Vinci de la India.

»La casa de los Tagore era en sí toda una institución. Uno

Tagore da la bienvenida
a Ghandi en Santi Niketan
(«Casa de la Paz»).







মিসিহা ফিলা গোবীয়া-সমিন
 ধরিত্তি হোলে বাতি
 নিগিলেব মালা পুত্র মালা
 কুলিল পুত্রমিনে
 এতমহা যাবা চলিত্তি ওয়াবা
 অফলাত নিহ চিত্তি

 The night has ended.
 Put out the light of the lamp
 of thine own ^{narrow} corner
 smudged with smoke.
 The great morning which is for all
 appears in the East
 Let its light reveal us
 to each other
 who walk on
 the same
 path of pilgrimage.
 Rabindranath
 Tagore
 Baghdad
 May 24
 1932

“Se acabó la noche y
 hemos de apagar la
 vela que luce en el
 rincón, porque ya la
 luz que llega desde el
 cielo del Este permite
 que aquéllos que han
 de seguir juntos el
 mismo camino pue-
 dan reconocerse.

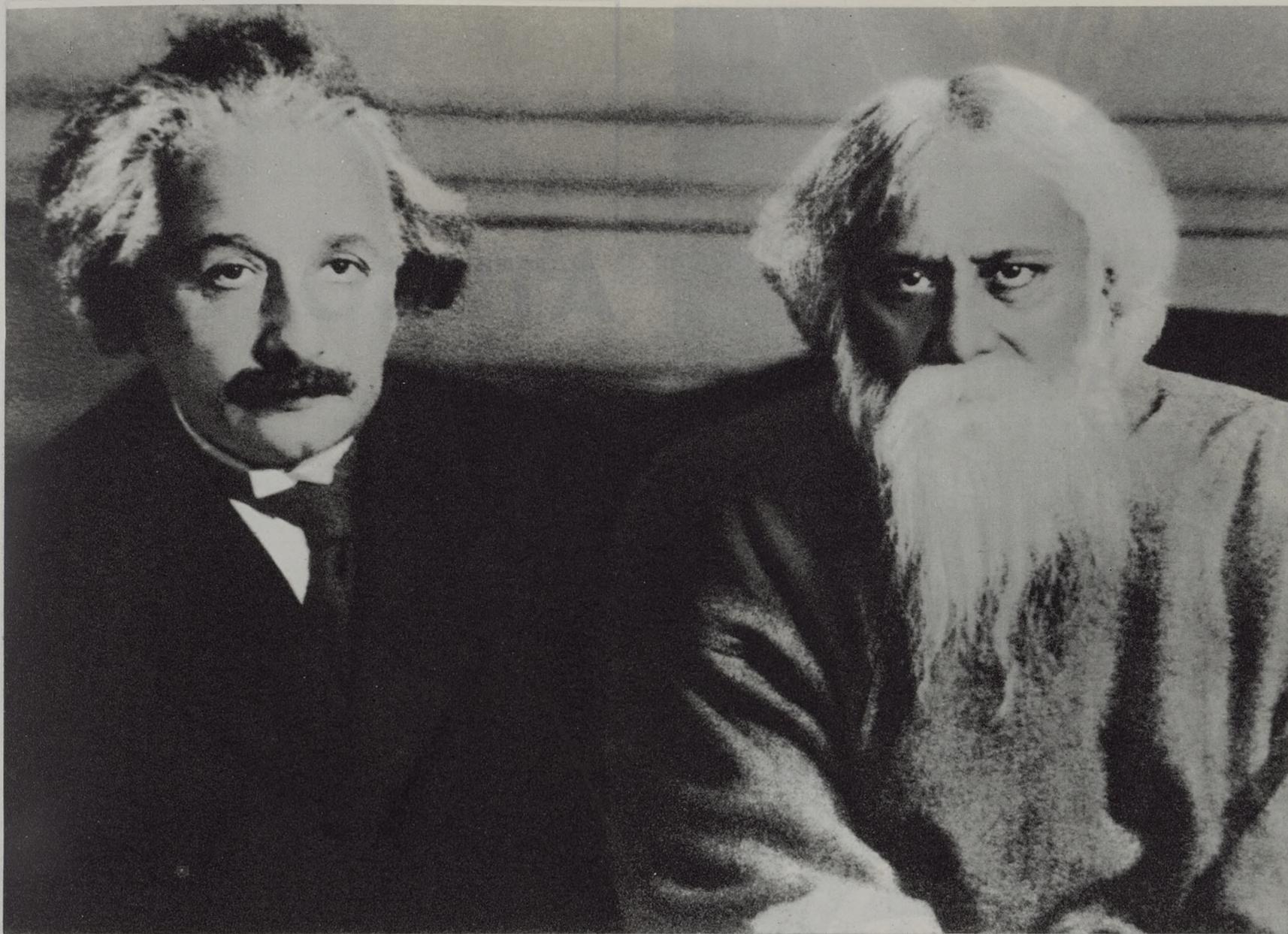
Rabindranath Tagore
 Bagdad, mayo 24, 1932”

ঐশ্বর্যময়
 । ধন্যতম তুমি তুমি এত উপলব্ধি তুমি এত
 হৃদয়ময় তুমি তুমি এত গৌরব তুমি
 । মন এত মনোমগ্ন তুমি তুমি
 এত অধিক এত এত, তুমি মনোমগ্ন
 । এতমহা মনোমগ্ন তুমি তুমি
 এত এত এত এত তুমি তুমি

ঐশ্বর্যময়

“Inolvidable:
 Oye, Rammohan, después de un siglo todo el país
 te saluda y tú, detrás de la muerte, aún puedes
 hacernos llegar tu energía, y a lo que es viejo tú
 puedes darle nueva vida, y lo moribundo, inspi-
 rarle con tu fuerza eternal.
 Rabindranath Tagore”





Con Einstein, en Berlín, el año 1926.

de sus sobrinos, Abanindranath, fue uno de los pioneros del renacimiento del arte en la India moderna. Otro, Gananendra Nath, fue un gran músico. Desde su temprana juventud, Rabindranath se interesó vivamente por el dibujo, y pasaba largas horas con un cuaderno en la mano, creando figuras. Una vez confesó incluso: "La cosa más importante en la agenda cotidiana de mi vida es mi pintura." Así, pues, entre 1929 y 1939 pintó casi dos mil cuadros. Otro motivo le indujo a dedicarse a la pintura. Según él, la literatura, la música y el arte tienen una cosa en común: el principio del ritmo que transforma materias inertes en creaciones vivientes. Al escribir sus poemas incurría, inevitablemente, en rectificaciones, que afectaban a su sentido de la belleza y el equilibrio. Entonces, evitaba los tachones y correcciones en sus manuscritos con la destreza de un gran artista, convirtiéndolos en un ritmo de relaciones mutuas, mediante líneas errantes, dando origen a formas y caracteres únicos, que a veces asumen la forma de un animal irreal, de un pájaro imaginario. Algunas líneas expresan cólera; otras, alegría y felicidad. Ciertos críticos han llamado a esto expresionismo.»

Los cuadros de Tagore no llevan título. El lo explicaba así: «Es absolutamente imposible poner títulos a

mis cuadros. La razón es que yo nunca pinto ningún cuadro sobre un tema preconcebido. Casualmente nace de la punta de mi pluma deslizante alguna forma, destacándose después como una imagen concreta. Mi trabajo se limita a la forma.»

Le preguntaron una vez por la razón de su arte. «En realidad—respondió—, no entiendo el porqué de mis pinturas. Son como un vuelo de imágenes de ensueño formando una danza cromática. Mis pinturas no tienen base ni en una disciplina específica ni en la tradición, ni en una tentativa deliberada de ilustración, sino en mi instinto del ritmo, mi placer en crear una armoniosa combinación de líneas y colores.»

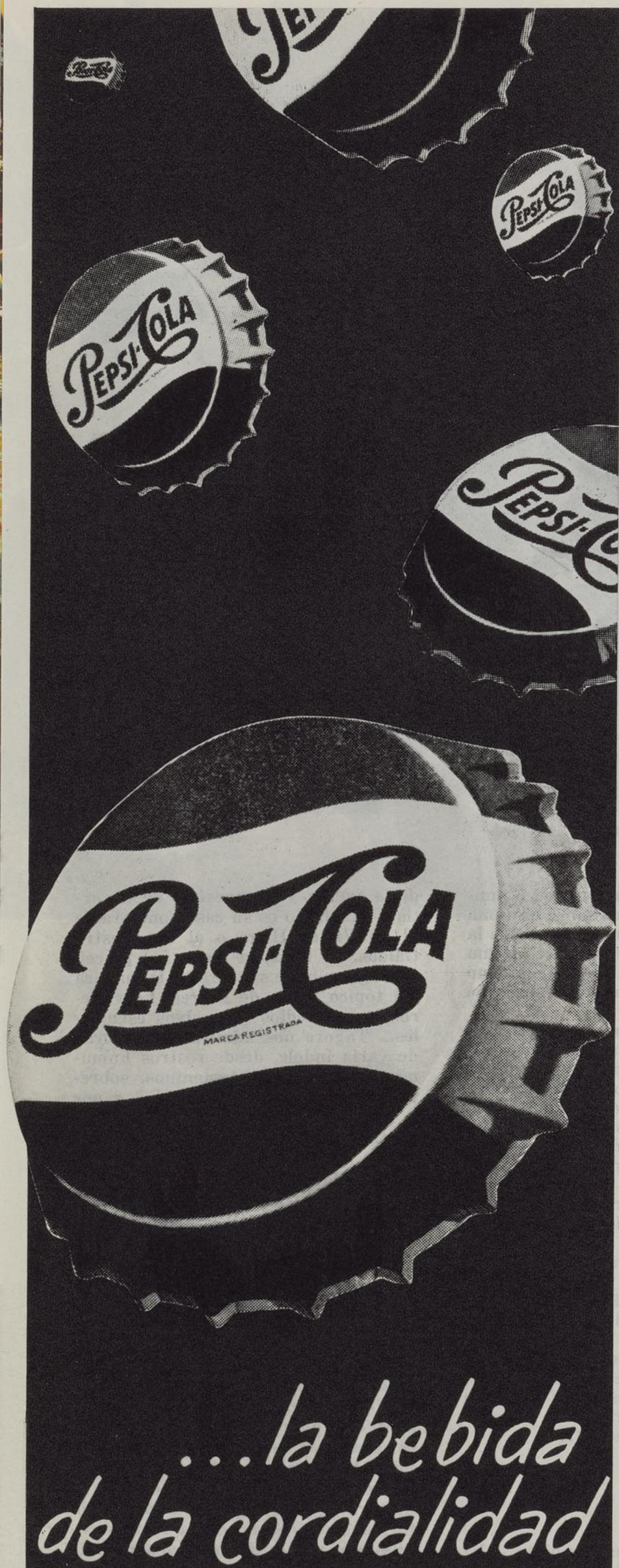
Don Miguel Bordonau Mas, director general de Archivos y Bibliotecas; el doctor Jean Roger Rivière, jefe del Departamento de Indología de la Universidad de Madrid, y el señor Sánchez-Cantón, director del Museo del Prado, fueron, en esta ocasión, los ilustres introductores en España de quien, por su universalidad, sólo como homenaje los necesita.

Fuerza y maestría de un artista cabal

«En Tagore dibujante y pintor—ha dicho Sánchez-Cantón—nos sorpren-

de la fuerza y la maestría de un artista cabal. No es su caso comparable al de Víctor Hugo o al de nuestro Galdós. El lápiz, la pluma, el pincel, de Tagore, no le sirvieron a la manera del tópic violín de Ingres. Le valieron como medios expresivos esenciales... Tagore nos admira con figuras de varia índole, desde rostros humanos, en particular femeninos, sobrecogedores por su grandiosidad y por la intensidad de su vida interior, hasta fantasías que, comenzadas como juego, acaban en elementos decorativos, en los que reptiles, pájaros o cuadrúpedos emparejan con los producidos por el estilo románico. Sin echar en olvido flores y paisajes, transidos de poética sensibilidad. Todo realizado con pluma ágil y pincel diestro en el manejo de la aguada, con los que consigue efectos originales.»

Leonardo y Miguel Angel han sido invocados por la crítica española como inspiradores de alguno de los cuadros de Tagore. Junto a éstos, nosotros nos atreveríamos a dar los nombres de Modigliani, Marc Chagall o cualquiera otro de los creadores de la pintura de este siglo, en relación, en influencia directa, con la fina sensibilidad pictórica del mágico y místico Rabindranath Tagore.



*...la bebida
de la cordialidad*

Publicidad: HIJOS DE VALERIANO PEREZ



ATECO, S. A.

DIRECCION Y DPTO. COMERCIAL:
P.º Marqués de Monistrol, 7, Madrid
Teléfono 247 63 09
Direc. Teleg.: ATECO

F A C T O R I A
Alcalá de Guadaira
Sevilla
Teléf. 232

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES DE:

- **ACEITUNAS SEVILLANAS:**
lisas y rellenas de pimiento.
- **RELLENOS ESPECIALES**
con cebollitas, pimientos, al-
caparras, etc.
- **PEPINILLOS** lisos y rellenos
de pimiento.
- **CEBOLLITAS** lisas y relle-
nas de pimiento (especialidad
para cocktails).

La mercancía se envasa en boco-
yes, barriles, latas y frascos de
pequeño formato.



REFERENCIAS BANCARIAS: Banco Exterior de España, Banco Popular
y demás Bancos Españoles.



"LA SUERTE O LA MUERTE"

La Tertulia Hispanoamericana hace más de diez años que, al amparo del Instituto de Cultura Hispánica, nos ofrece cada semana la presentación de un poeta, de un novelista o de un dramaturgo. La inauguración de este Curso ha estado a cargo del poeta y académico Gerardo Diego, que, además, ha destinado a nuestras páginas las primicias de su nuevo libro «La suerte o la muerte».

Si a don Manuel Machado le hubiera gustado ser «un buen banderillero», Gerardo Diego lo es por derecho y por vocación, por sus versos y por su «compromiso» con la fiesta nacional. Esos poemas que durante años nos han ido dando noticia de su ciencia y su gracia taurinas se van a ver por fin recogidos en un libro, cuyas vísperas «brindamos a ustedes».

TORERO MEXICANO

Esbelto, de goma elástica,
con otra luz y otra plástica,
vino el torero de México
con su sabor de onomástica
y su novedad de léxico.
Y aunque se ve que es el mismo
cañamazo y alfabeto,
borda un dechado, un guarismo
de cismático bautismo
y defendido secreto.

Sola una Meca, un Califa,
entre el Roncal y Tarifa,
quiso el padre del toreo,
un solo premio en la rifa
el hijo del Zebedeo.

Y una india matriz concibe
más allá del mar Caribe
un chamaco—¿un héroe, un golfo?—
y le cristiana y le inscribe
con el nombre de Rodolfo.

El nuevo Martín Lutero
ya se estira, se apersona,
y se estiliza altanero.

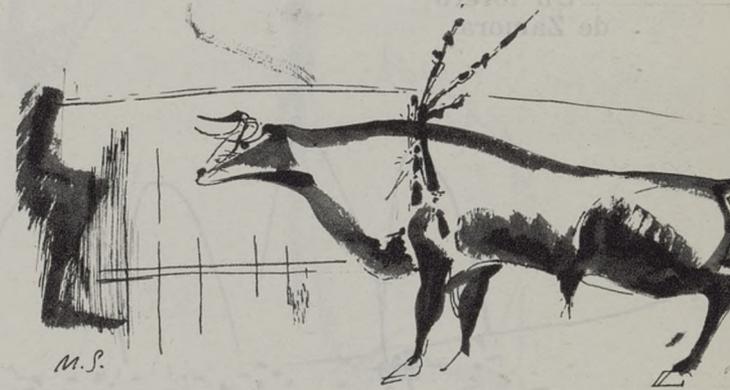
Qué elegancia de torero
la de Rodolfo Gaona.

Pues su quiebro de rodillas
y su larga y su verónica,
su tercio de banderillas,
merecen, no estas quintillas,
otro Bernal y otra Crónica.

Lámina pura de oro,
flexible, sonora, huera,
riza y desriza ante el toro
el azteca meteoro
de la sagrada gaonera.

De pecho con la derecha
va a ser el pase que estrecha
Menfis, Aldamas y Bali,
hieratismo con sospecha
de pirámide o teocali.

Después, y ya en pleno cisma,
las dinastías honrosas:
los Freg—sangres generosas—
y los Armillas en prisma
de facetas espinosas.
Y Garza, que es ave rara
—¿y Arruza?—. Si se alquitara
su sangre, si no se cruza,
¿no es toda nuestra esa cara,
«veni-vidi-vici» Arruza?



LA PENULTIMA

La penúltima fue. De blanco y oro.
El aire rosa y oro, azul el cielo.
Qué andar el suyo o navegar sonoro,
la estela del capote por el suelo.

La penúltima fue. No lo sabía
nadie. ¿El acaso? ¡Oh nave de tristeza!
Su elegancia de mástil que no arría
irradiaba coronas de nobleza.

El mar, el mar sí lo sabía. Extraño,
amargo en sales, muerto de espejismo,
tan cerca, allí a los pies, tan aledaño,
se cuarteaba en sierpes de guarismo.

La tarde fue triunfal. La luz temblaba,
la bellísima luz santanderina.
La dársena redonda redundaba
de excelsitud, de abismo y de doctrina.

Y por la frente de Manuel un pliegue,
una arruga de sien a sien se ahonda.
Guadalquivir al mar, ¡que nunca llegue
la onda medida a la infinita onda!

La penúltima fue. Sobre la última,
sobre el naufragio en la altamar o alberca,
flota incólume, entera, la penúltima,
la vencedora en la memoria terca.

No. La vida y su símbolo el toreo
no son cadena, no, de ultimidades.
Eslabón a eslabón forja el trofeo
del «pudo ser» sus férreas voluntades.

Toda la vida es casi y es apenas.
Todo el bosque—tan claro—, suelto olivo.
Y miramos atrás por las arenas
del ruedo eterno el tiempo redivivo.





QUERRELLA CONTRA ANDRES VAZQUEZ

Un torero de Zamora
y ¿qué dirá Doña Urraca?
Si los ojos no le saca,
será que de él se enamora.

Un torero meseguero,
aquí largo, allá recojo,
con el sabor del hinojo
y del apio por enero.

Ay.

Que el Duero ya no es mi Duero.
Todo el Romancero llora.

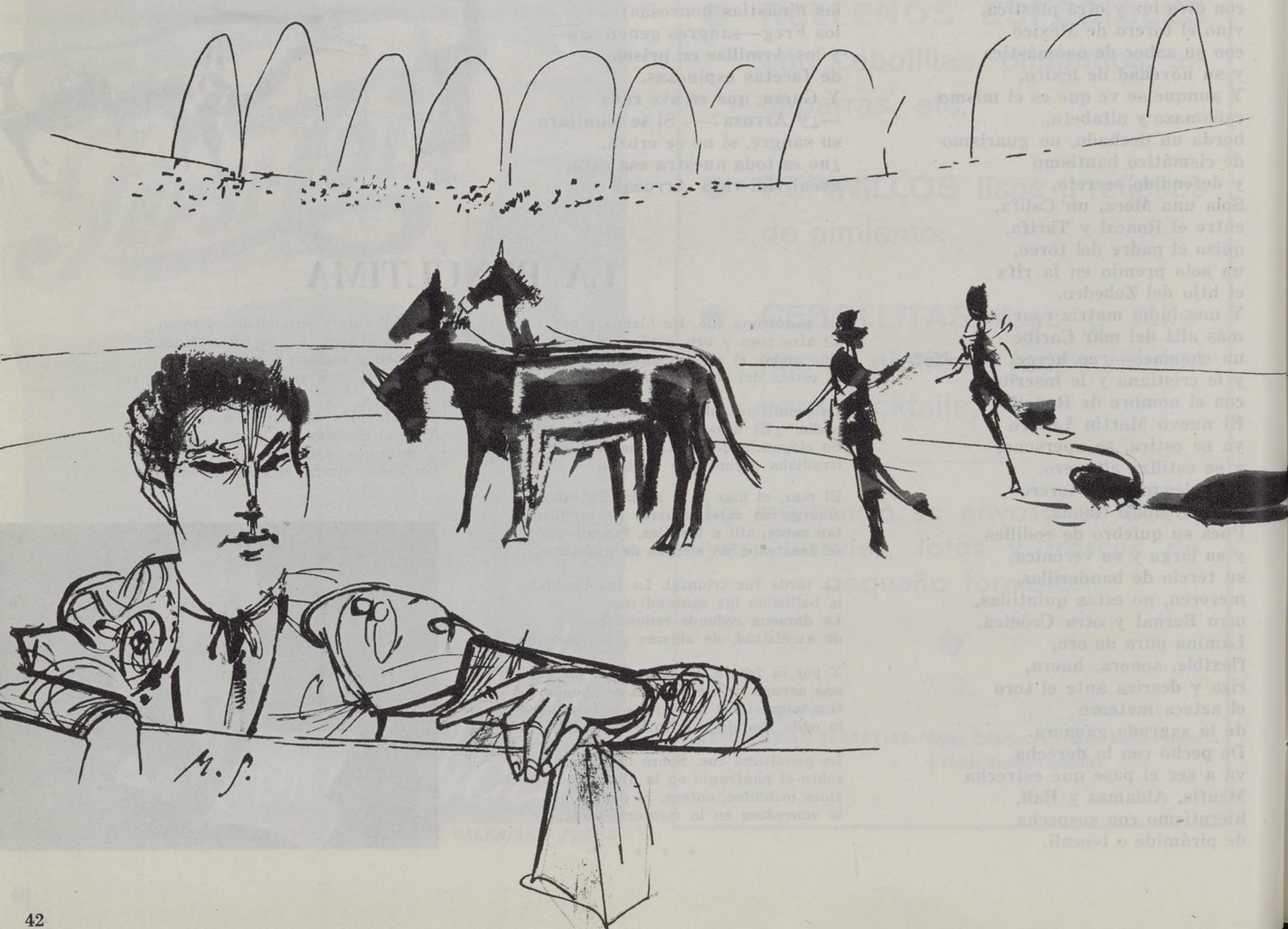
Un torero
de Zamora.

Paso a paso frente al morro
y el morro que no se arranca.
Y se estremece Cascorro
y todo el barrio se atranca.
Ya embistió. Pastor espera,

abre y alza la bandera.
Quieras o no, bronco o bravo,
pasan bajo el pabellón
treinta arrobas de emoción
desde el pitón hasta el rabo.

NATURAL POR ALTO

(A Vicente Pastor.)



ESTAMPA DE LUIS MIGUEL

*¿Por qué con falsa risa
me preguntáis, amigos...?
(L. MORATÍN.)*

¿Por qué con falsa risa
me preguntáis, amigos,
si no canto la luz de Luis Miguel?
¿Pues no sabéis acaso,
maliciosos testigos,
que un estoque de fuego
deslumbra, inhibe, ciega a un milton cruel?

Un poeta es un fracaso
—¿verdad, Violante mía?—,
y a esa celeste túnica de Ormuz
mi palabra se encoge
y el pabellón arría
como toro domado
que a Luis Miguel le humilla la testuz.

Canon invertebrado
de espíritu en el vuelo,
más que de hombre con peso y arancel,
sus elásticos miembros
—la lidia es un pañuelo—
angelizan y enlazan
Nimes, Lima, New-York, Carabanchel.

(Octubre. Cal y oro.
Por el corral cabalga
el ingenioso loco «Dominguín».
Montera de Mambrino.
Pica en Flandes hidalga.
Estampa fabulosa
de un español montado en un rocín.

Y el pase que no acaba,
que se cierra en anillo
concéntrico a la plaza en derredor.
—¿Coliseo de Roma?
—No. «La Chata», chiquillo.
Tira el pase de goma
sin que haga trampa el eje de fulgor.)

Facilidad le dicen
¿se llama esa figura?
Revelada más bien felicidad.
Va Luis Miguel González
—dichosa criatura—
toreando por el mundo.
La lidia es un pañuelo sin edad.



FINAL MELANCOLIA

Se acabó, vacié el bolsillo
de alegrías. Ni una sola
me queda, ni un centimillo.
Todo lo llevó la ola.
Y ahora que el pueblo se aleja
y sube al cielo la queja
de la tarde que se enfría,
el tedio, sutil, me muerde,
y en el aire se me pierde
la mansa melancolía.





ESE lava limpio, limpiísimo blanco, blanquísimo

Sólo ESE deja su colada tan limpia... tan blanca... tan fragante... La abundante espuma limpiadora de ESE elimina totalmente la suciedad como no puede hacerlo ningún jabón ni ningún otro producto.



¡Y es tan fácil lavar con ESE!
Sumerja su ropa en la abundante espuma limpiadora de ESE y déjela en remojo durante algunas horas.



Donde la suciedad sea más persistente, ponga un poco de ESE y frote ligeramente. Observe cómo ESE elimina totalmente la suciedad.



Aclare en abundante agua limpia y comprobará que sólo ESE deja su colada tan limpia... tan blanca... tan fragante.



ESE da al instante montañas de espuma limpiadora



ESE es también extraordinario para la ropa fina. La lana queda más suave y esponjosa... La seda recobra todo su brillo... el nylon queda como nuevo... los colores más vivos y brillantes!

ESE deja las cristalerías, la vajilla y los cubiertos maravillosamente limpios y relucientes. ESE es más económico porque rinde más. Basta una cucharada de ESE en dos o tres litros de agua para limpiar todo su vajilla.

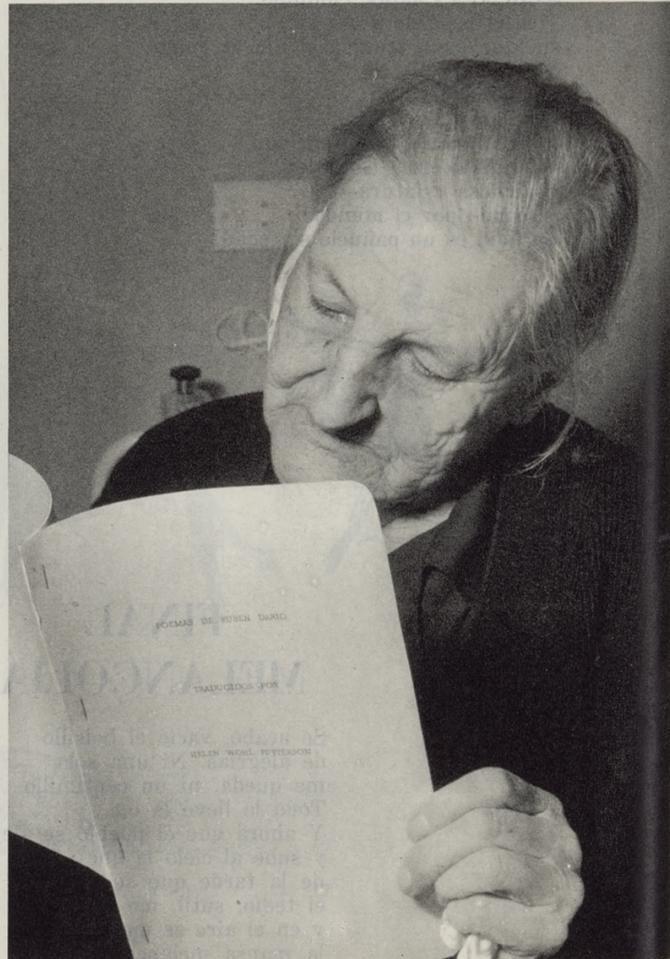
ESE lava mucho más limpio y mucho más blanco que cualquier jabón

La musa de Rubén recuerda a su poeta

Rubén fue el hombre de mi vida... Francisca Sánchez, conmovida por sus recuerdos, llora blandamente.

Pero los sanatorios no tienen recuerdos. Además, éste es nuevo y demasiado grande. Francisca Sánchez ha venido aquí por segunda vez. Estuvo ya durante el verano. Se la está sometiendo a un tratamiento radiológico. ¿Cuántos años tiene hoy la novia del modernismo, la musa de aquella poesía y aquellos poetas, la amada de Rubén Darío?

—Tengo ochenta y ocho años. La bella historia, siempre grata de recordar, todos la sabemos. Doña Francisca la repite ahora, para nosotros, con su voz discreta y dulce. Hija de un guarda de la Casa de Campo madrileña, había ido allí para llevarle algo a su padre, y se detuvo a cortar unas flores. «Me gustaban mucho las flores.» Rubén Darío y don Ramón del Valle-Inclán paseaban aquel día por la Casa de Campo.



—Primero me fijé en el de la larga barba. Qué señor tan raro. Se acercaron y charlaron conmigo. Me preguntaban muchas cosas. Recuerdo que me impresionó la mirada de Rubén, tan arrogante...

«Rubén.» El nombre glorioso y espectacular suena como cosa íntima en sus labios.)

Allí nació una amistad. Allí nació un amor. «Francisca Sánchez, acompáñame...» Tuvieron cuatro hijos. Durante la guerra europea, el poeta viajó dando conferencias pacifistas...

—Enfermó en Nueva York y nunca volvió a estar bien del todo.

Ochenta y ocho años. Es una anciana que devana sus recuerdos de oro puro por el mundo blanco y aséptico del Hospital Clínico de Madrid. Todos sus derechos literarios sobre las obras de Rubén Darío los legó al hijo mayor.

—Don Antonio Oliver y don Julián Pematín me trajeron de nuevo a Madrid hace unos años. Como usted sabe, todos los libros y los objetos de Rubén se los entregué al Estado español.

Los sonoros versos modernistas tenían por el revés una melancólica realidad de años y hospitales. Las enfermeras del Clínico han oído vagamente que doña Francisca es una persona importante.

—¿Ve y oye usted bien?
Esta pregunta, que es la que se le hace siempre a la centenaria anónima, no debíamos habérsela hecho a Francisca Sánchez, que todavía puede ver y oír en la memoria a su poeta con la misma claridad de entonces, como en una secreta juventud interior.

—Y, a mis años, aún puedo coser sin gafas. Su domicilio, en Madrid, es plaza de Coimbra, número 10, en la colonia de San Vicente de Paul, donde vive con una hija habida en su segundo matrimonio. «Saco de paseo a las nietas cuando no tienen que ir al colegio.» Empezó de musa rubeniana y es ahora una abuela campoamorina. Su corazón, todavía firme, enhebra en la aguja dorada del pasado el relato de su vida solitaria y humilde. Francisca Sánchez, la enferma de la cama 131, va y viene por la habitación, abre ahora el blanco armario y saca de él un cuaderno de cubiertas amarillas. Nos lo muestra: «Poemas de Rubén Darío traducidos por Helen Wohl Patterson.» En la primera página hay una dedicatoria autógrafa a Francisca Sánchez. Helen Wohl Patterson estuvo recientemente visitando a la anciana. Alfredo fotografía una y otra vez. En la ventana, junto al lecho, leyendo a su poeta. Aquí, lo que fuera una cabeza de óvalo perfecto, una nariz larga y bella, es un rostro serigrafado hoy, pacientemente, por la mano del tiempo.

Los nietos de Rubén viven actualmente en Nicaragua. —Yo he estado allí, visitando la tumba de Rubén, que es muy hermosa...

Lo cuenta todo con una tierna sencillez que quita amargura a los recuerdos. Se mantiene erguida y mira claramente a los ojos. Lleva consigo la bella historia de su vida, soporta con entereza el cansado imperio del corazón.

—Permítame que los acompañe un poco. Y sale con nosotros al pasillo. Lleva el pañuelo entre las manos. Vuelve a la añoranza y la lágrima solitaria. Pero sabe sonreír a tiempo.

—Vienen muchas personas importantes a visitarme.

—Querida señora... Una vez hubo un poeta que le rezaba a esta mujer.

F. ALEJANDRO



A FRANCISCA

Ajena al dolor y al sentir artero,
llena de la ilusión que da la fe,
lazarillo de Dios en mi sendero,
Francisca Sánchez, acompaña-me...

En mi pensar de duelo y de martirio,
casi inconsciente me pusiste miel,
multiplicaste pétalos de lirio
y refrescaste la hoja de laurel.

Ser cuidadosa del dolor supiste
y elevarte al amor sin comprender;
enciendes luz en las horas del triste,
pones pasión donde no puede haber.

Seguramente Dios te ha conducido
para regar el árbol de mi fe.
¡Hacia la fuente de noche y de olvido,
Francisca Sánchez, acompaña-me!...

RUBÉN DARÍO



“LAS ESTACIONES”, DE MARTIN DE VOS

O FRECEMOS a nuestros lectores, en estos principios de 1963, el encarte especial de esos grabados de «Las Estaciones del año», debidas al artista flamenco Martín de Vos. Entre los tesoros que guarda nuestra Biblioteca Nacional de Madrid figuran estos grabados, poco conocidos y de un gran valor.

Nacido en Amberes, en 1532; hijo, y también alumno, del pintor Pedro de Vos, Martín deja traslucir en su obra muchas características de quien fue su primer maestro, Frans Floris (1520-1570), célebre pintor de historia, que ha sido llamado por sus compatriotas el «Rafael flamenco». Mereció la protección y el afecto de Carlos V y de Felipe II, y fue artista de gran facilidad y de obra muy fecunda.

Martín de Vos marchó a Italia hacia 1551, y allí desarrolló su talento con el estudio de los grandes pintores del Renacimiento. Roma primero y Venecia más tarde fueron su morada. Tuvo la fortuna y el acierto de ingresar en el taller de Jacobo Robusti, el «Tintoretto», de quien llegó a ser amigo y colaborador íntimo, realizando en ocasiones los paisajes en los cuadros del gran maestro veneciano y afirmándose poco a poco como un artista de primer orden. Fue uno de los que siguieron el conocido lema del «Tintoretto»: «Unir el colorido de Tiziano y el dibujo de Miguel Ángel.» Largas horas de estudio para conseguir su objetivo le llevaron a una perfección rigurosa en el dibujo, a una realidad asombrosa en las figuras y a un acusado y eficaz sentido del movimiento.

Volvió a Flandes en 1558, siendo recibido en Amberes como maestro pintor en la Gilda de San Lucas, de la que fue decano en 1572. Las iglesias de Flandes conservaban su abundante producción de pintura sobre temas religiosos e históricos, cuadros que fueron destruidos en gran parte por la furia iconoclasta de las guerras de religión.

Como grabador, la obra de Martín de Vos es abundantísima. Esta magnífica serie de «Las Estaciones del año» fue dedicada a Jorge Hueffnagel, grabador de mapas y autor de her-

mosas vistas de ciudades, cuya obra se conserva manuscrita en Viena. Las cuatro planchas han sido abiertas por Crispín Passens. Son figuras mitológicas las que representan las estaciones, encuadradas con ricas orlas alusivas que enlazan motivos de flores y frutos correspondientes a los ciclos vegetativos.

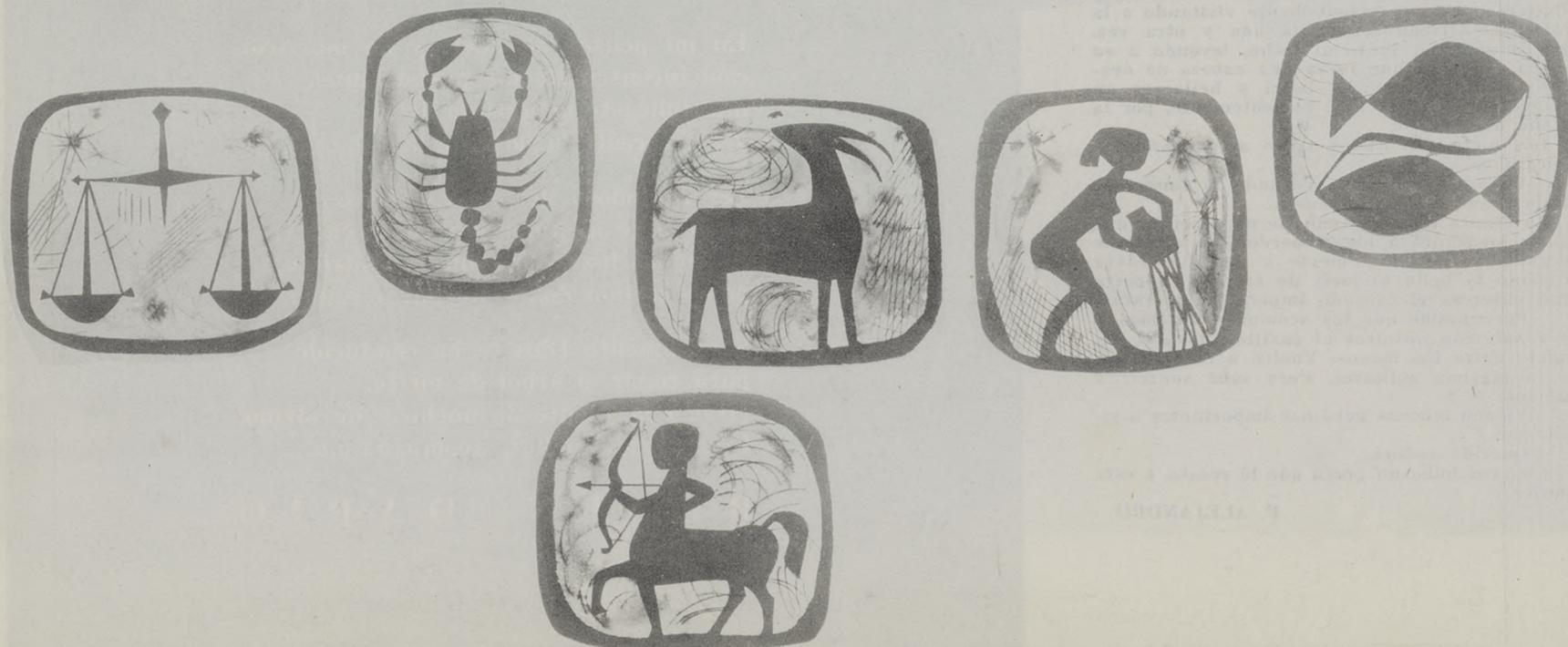
LA PRIMAVERA es una figura femenina mirando a la izquierda, con símbolo de amor alado. Al fondo, jardín con escenas galantes y colmenas con las abejas dedicadas a su trabajo. La orla tiene plantas, flores, mariposas, insectos y aves, motivos compuestos con una riqueza de dibujo muy expresiva y exuberante.

EL VERANO está simbolizado por una figura de mujer con hermosos ropajes y con los atributos de la cosecha. La hoz y el cuerno de la abundancia desbordado de frutos. Al fondo, escena campesina de la siega y recogida de las mieses. En la orla, de nuevo aparece una complicada teoría de animales, entre los que se distinguen búhos, erizos, sapos y arañas. Entre ellos, diversos frutos del campo.

EL OTOÑO representa a Baco cabalgando sobre un tonel que está rodeado de los utensilios propios de la vendimia. El paisaje del fondo deja ver un lagar y algunas escenas de la recolección. En la orla circundante, cuajada de frutos, flores y animales, se pueden ver, cuidadosamente dibujados, monos, conejos, la tortuga, el pavo, el murciélago y otros.

EL INVIERNO es una figura masculina vestida de pieles que se calienta a la lumbre sentada bajo un árbol. El fondo representa distintas escenas de matanza de animales. En la orla, representaciones venatorias de jabalí, conejos, faisanes, un halcón y un zorro que lleva una gallina, y, entre todos ellos, diversos instrumentos de cocina.

Las cuatro láminas, que consideramos de una gran importancia en la historia del grabado, están hechas sobre acero y tienen un tamaño de 27 por 17 centímetros.







Concurso de reportajes en



MUNDO HISPANICO

La revista MUNDO HISPANICO abre sus páginas a la colaboración de cuantos fotógrafos y periodistas quieran enviarnos reportajes para nuestra publicación, en los que se valorarán su interés y, de manera especial, su vigencia y novedad periodística. No habrá limitación alguna de temas, pero se tendrán muy en cuenta aquellos reportajes que reflejen la realidad viva y actual del país donde se realicen.

Este concurso se regirá por las siguientes

B A S E S

1.^a Podrán concurrir a este Certamen todos los fotógrafos y periodistas españoles, hispanoamericanos, brasileños y filipinos, con tantos reportajes como estimen oportuno.

2.^a Cada reportaje constará de un número de fotografías no inferior a seis, cuyas dimensiones mínimas se fijan en 18 X 24 cm. Si el reportaje viene realizado total o parcialmente en color, el tamaño de las transparencias, positivadas, no será inferior a 6 X 6 cm.

3.^a El texto correspondiente tendrá unas dimensiones que pueden oscilar de los tres a los diez folios, escritos a máquina y a dos espacios. Debe entenderse que este texto puede constituir un trabajo paralelo a las fotografías que lo acompañen, o estar redactado de manera que sirva de amplios «pies» para esas mismas fotografías. En el primero de los casos, estas fotografías traerán, al dorso, una breve leyenda explicativa de su significado.

4.^a El plazo de admisión de los reportajes está abierto desde la publicación de las presentes Bases y quedará cerrado el 30 de noviembre de 1963. Los envíos se harán a MUNDO HISPANICO, apartado postal núm. 245, Madrid-3 (España), especificando en el sobre: «Para el Concurso de Reportajes.»

5.^a El jurado que otorgará los premios será

nombrado por la Dirección del Instituto de Cultura Hispánica y por la revista MUNDO HISPANICO, y sus nombres se darán a conocer oportunamente. Dictarán su fallo en el mes de diciembre de 1963.

6.^a Se establecen los siguientes premios conjuntos:

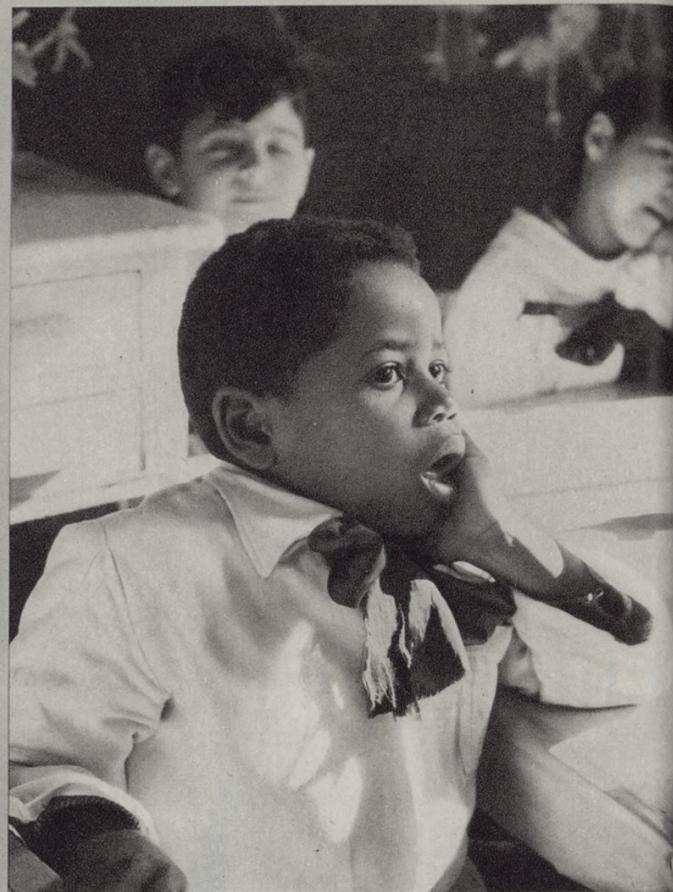
PRIMERO	30.000 ptas.
SEGUNDO	15.000 »
TERCERO	10.000 »

Los reportajes premiados quedarán de propiedad de la revista.

7.^a MUNDO HISPANICO se reserva el derecho de publicar, a medida que los vaya recibiendo, los reportajes que, a criterio de la Dirección, merezcan ser incluidos en sus páginas, abonando en todo caso el importe de esta colaboración.

8.^a La publicación anticipada en MUNDO HISPANICO de cualquiera de los reportajes recibidos será dictada por los intereses inmediatos y específicos de la revista e independientemente de la decisión final del concurso.

9.^a La participación en este concurso supone la conformidad con las presentes Bases por parte del concursante.



FOTOS
A. TESTONI,
de MONTEVIDEO

ELLOS NOS MIRAN



EN la escuela hay alegría y expectación: niños y niñas escuchan o presencian algo divertido. ¿Se les explica una lección particularmente grata? ¿Asisten a una proyección cinematográfica o a un programa de televisión? ¿Les cuenta un buen narrador la historia del Mochuelito Cabezerro? (¡Pero si esa historia sólo la conozco yo!) Están atentos en su mayoría; los rostros menudos, expresivos, muestran placer, reflexión o estupor. Las mentes trabajan y comprenden. Mientras tanto, el fotógrafo aprovecha la ocasión para obtener diversas expresiones.

Los niños miran y no siempre ven, al menos en el sentido preciso que los adultos damos a la acción de ver. Ellos, por ejemplo, no ven el paisaje, no se interesan por lo que está demasiado lejos, demasiado alto o demasiado profundo. Tienen una confusa vida interior y suelen estar distraídos muy a menudo, como los novios. Pero cuando miran y ven, cuando nos sentimos mirados y vistos por ellos, sus miradas nos estremecen, y captamos inmediatamente la realidad de que somos observados.

Son nuestros testigos. Nos miran para aprender, nos miran para poder parecerse un día a nosotros. En su memoria, todavía poco manejable y nada útil para lo conceptual, queda, sin embargo, la huella de nuestros actos y de nuestras palabras. Esa luz pura de sus ojos, esa atención un tanto dispersa, cuando se fijan, introducen muy hondamente en su interior las impresiones obtenidas. Al lado de esa impresión profunda, la de la fotografía es una levisísima huella, un flojo soplo sobre la epidermis.

Los niños son nuestros testigos. No pueden expresar ahora sus impresiones, pero las archivan; y un día las impresiones dispersas se unen, se completan y producen la imagen del pensamiento. Si todos los hombres supiéramos que los niños nos miran en ese sentido, quizá la vida, o al menos su expresión fuese diferente.

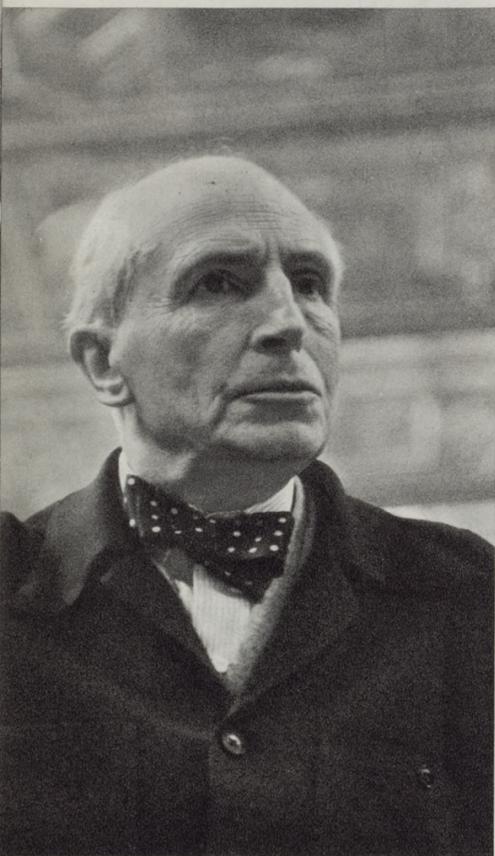
El niño es un espectador infatigable y, muy a menudo, los adultos somos actores que se fatigan. Cuando el adulto está «representando», el niño lo sabe. No es posible «representar» durante todo el tiempo. Por eso es infinitamente mejor, ante ellos, no «representar» en absoluto, sino ser. Ser claros, firmes, alegres, honestos, tranquilos. Decirles la verdad y, si acaso, vestir las verdades demasiado desnudas con un sencillo tejido poético.

JOSE MARIA SANCHEZ-SILVA



"ATLANTIDA" Y FRÜHBECK

Carl Schuricht y Mario Rossi, con la Orquesta Nacional



Carl Schuricht.

El curso de la Orquesta Nacional, que se abre por gala en la doble edición de los conciertos de tarde en el Palacio de la Música y los matinales en el Monumental Cinema, tendrá este año proyección multitudinaria a través de las antenas y cámaras de Televisión Española, que llevarán hasta los hogares filarmónicos y los que todavía no lo son el eco, la imagen directa, de las actuaciones musicales de más rango entre las que se celebran en nuestro país.

Sólo cuando la Nacional ha iniciado sus series elegante y popular—aquella un poco sucedánea de la que a Madrid le falta por no disponer de un teatro de la ópera—, puede hablarse de que la temporada se halla en sazón. Diecinueve programas este año, treinta y ocho conciertos de viernes y domingos, con títulos y batutas, con solistas y conjuntos para todos los gustos. El arranque no ha podido ser más brillante, y anula cualquier otro recuerdo correspondiente al período base para este comentario. Porque han ocupado el pódium dos figuras mundiales de la dirección de orquesta, no fáciles de contratar, representativas de dos épocas y fórmulas directoriales, capaces ambas de conseguir el pleno rendimiento de la Orquesta, que ha mostrado una vez más su rango de conjunto digno de codearse con los europeos de renombre.

Carl Schuricht y Mario Rossi, huéspedes por unos días de Madrid, han sido agasajados con verdadero entusiasmo por nues-

tros aficionados, que no se caracterizan precisamente por la generosidad retributiva expresada en el aplauso. Pero es que los dos grandes artistas ofrecen, unido a tal cualidad, un valor especialísimo para el anárquico senado filarmónico: sus anteriores servicios al arte, su labor al frente de la Nacional en jornadas memorables. Sobre todo, Schuricht.

Mario Rossi actuó en Madrid por vez primera el año 1958, a los pocos meses de fallecer Ataúlfo Argenta. Luego, en el curso inmediato, volvió. Imposible, desde entonces, contar con él. El eco de aquellos conciertos persistía en el admirado recuerdo unánime. El hecho puede considerarse excepcional, como excepcionales habían sido aquellos conciertos. Rossi acreditó en ellos sapiencia, maestría en el trabajo previo de los ensayos, brillantez, fuerza directa y contagiosa, vivacidad de espíritu, elasticidad y elegancia en el gesto comunicativo ante el público. Sus versiones, de clara filiación romántica, se caracterizan por el nervio, que nunca es rígido; por la expresión, que jamás se amana; por la poesía y la sensibilidad para el matiz. Ahora, en una *suite* de Busoni sin especial interés, *Turandot*, en dos páginas de Ravel y en una sinfonía y un concierto de Mozart, ha vuelto a captarnos con esas virtudes que hacen de él una figura simpática, eficaz y pronto querida.

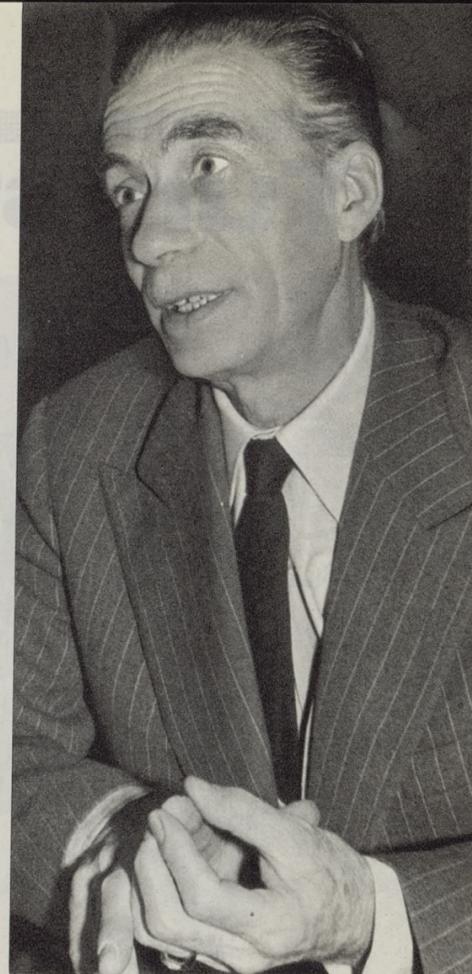
Su programa tuvo además un signo de particular valor emocional, tanto como de

prometedoras consecuencias futuras: la presentación de un joven concertista español de violín. Víctor Martín, a los veintidós años, se nos ofrece ya como un artista de posibilidades grandes, con sonido, afinación, seguridad de mecanismo, corrección expresiva y temperamento. Hijo de un profesor de la Orquesta Nacional, alumno de dos calificados instrumentistas del conjunto—daba gozo verle recibir las ovaciones y advertir cómo levantaba de sus puestos a Luis Antón y Antonio Arias para hacerlos partícipes del triunfo—, la carrera de este muchacho se forjó con dificultades y sacrificios paternos, con el espíritu decidido a vencer etapas duras para conseguir el presente que ahora nos colma de satisfacción a todos. Bien se vio: en la reacción del público y en el cuidadoso amor puesto por los instrumentistas de la Nacional en la colaboración admirable con que realizaron el trabajo de solista.

Carl Schuricht, por su parte, es nombre que apenas precisa de adjetivaciones. Constituye el exponente último de la mejor tradición directorial, aquella de la que él—como Bruno Walter, recientemente desaparecido—resulta heredero, auténtica historia ya en vida. Schuricht pertenece a la escuela de los grandes maestros de formación germana, siempre aligerada por un espíritu que no admite la pesantéz. A sus ochenta y dos gloriosos años podría merecer respeto y aplauso tan sólo al pensar en el camino recorrido. No hace falta, porque ahí están sus versiones actuales, modelo de inspiración, de gracia, de feliz equilibrio, calidad

sonora y visión global de la construcción. Schuricht, impedido casi al andar, se transfigura cuando actúa. La mirada brilla; viven los brazos fáciles, eficacísimos, con una técnica milagrosa, y la orquesta, bien cabe observarlo, trabaja con gusto, entregada al placer de las cosas bien hechas y de ser vehículo para las indicaciones de tan eminente músico. Schuricht dirigió la *Primera sinfonía* de Beethoven, expuesta con levedad y gracia; y la *Séptima* de Antón Bruckner, de la que ofrece una versión dominadora, que resalta la grandeza de la obra, impide, por la intensidad, cualquier atisbo de pesantéz, y da relieve a los momentos más bellos, hasta captar incluso al más indiferente.

Pero no es todo ello. Carl Schuricht va unido para siempre ya, y con argumentos incuestionables, a los primeros pasos de la Orquesta Nacional. En 1943 ó 1944 vino Schuricht a Madrid. Se afirmaba por entonces la bisonía entidad y buscaba la fisonomía propia, el relieve que ha podido situarla en el presente que hoy festejamos. Schuricht trabajó con sus músicos un mes. Los ensayos de las sinfonías de Brahms, verdaderas lecciones de artista y de maestro, se realizaron con una minuciosidad, un entusiasmo y una entrega desusados. La razón habría de buscarse en la clase del artista, aunque también—antes, si cabe—en la clase del hombre, capaz de la exigencia, pero asimismo del aplauso; del análisis hondo, pero al tiempo de la broma; del consejo, pero siempre liberado venturosamente de todo énfasis. Con tan extraordinario músico, la Orquesta Nacional sentó las bases de su prestigio. Justo es que aho-

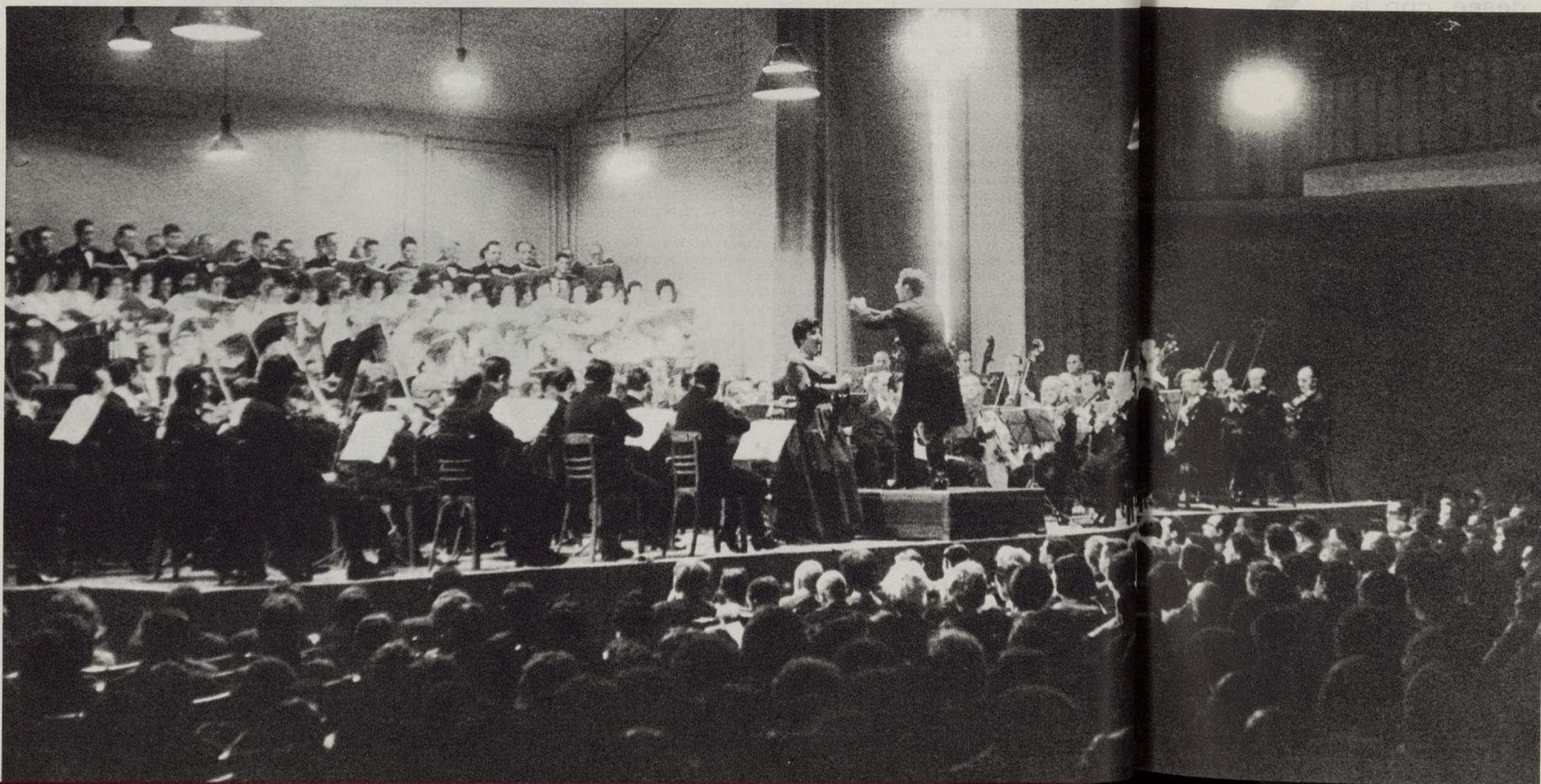


Mario Rossi.

ra, casi veinte años más tarde, vuelva Schuricht y recoja la herencia de la siembra que él mismo efectuó. Y obligado que todos le rindamos el entusiasta homenaje, que tuvo gozosa culminación en el Monumental Cinema, con un público vibrante, incansable en el grito y el aplauso.

Rossi-Schuricht, binomio artístico para el que resultaba necesaria la glosa encendida que esta crónica se ha propuesto brindarles.

El maestro Frühbeck, nuevo director de la Orquesta Nacional, dirige «Atlántida», de Falla, en el Monumental Cinema de Madrid.



EL ESTRENO MADRILEÑO DE "ATLANTIDA" Y LA PRESENTACION DE FRÜHBECK

La fecha del 23 de noviembre, aniversario del nacimiento de Manuel de Falla, tendrá ya siempre una significación particular nueva para los madrileños amantes de la música. En ella, dos acontecimientos conjuntos fueron premiados con una de las más largas ovaciones que puedan imaginarse: el estreno madrileño de «Atlántida» y la presentación de Rafael Frühbeck como director titular de la Orquesta Nacional.

«Atlántida», el poema de la civilización que triunfa sobre el caos, liga los tres nombres ilustres: el de Mosén Cinto Verdaguier, cumbre de la épica en Cataluña; Manuel de Falla, primerísima figura de la composición española, y su discípulo dilecto, Ernesto Halffter, que revisó y completó la obra. En ella, una sensación permanente de envergadura: por las proporciones vastísimas, la multitud de elementos—varios solistas, coros de niños, coros mixtos, orquesta muy nutrida—que exige y por la belleza de su recorrido, poético a veces, como en el «Sueño de Isabel» y en «Alcides en Cádiz»; arcaizante, como en la «Gallarda»; profundo en su religiosidad, como en la «Salve», «La voz divina»; impresionista en el color, como en «Las Pléyades», y pujante, decisivo, como en el «Canto a Bar-

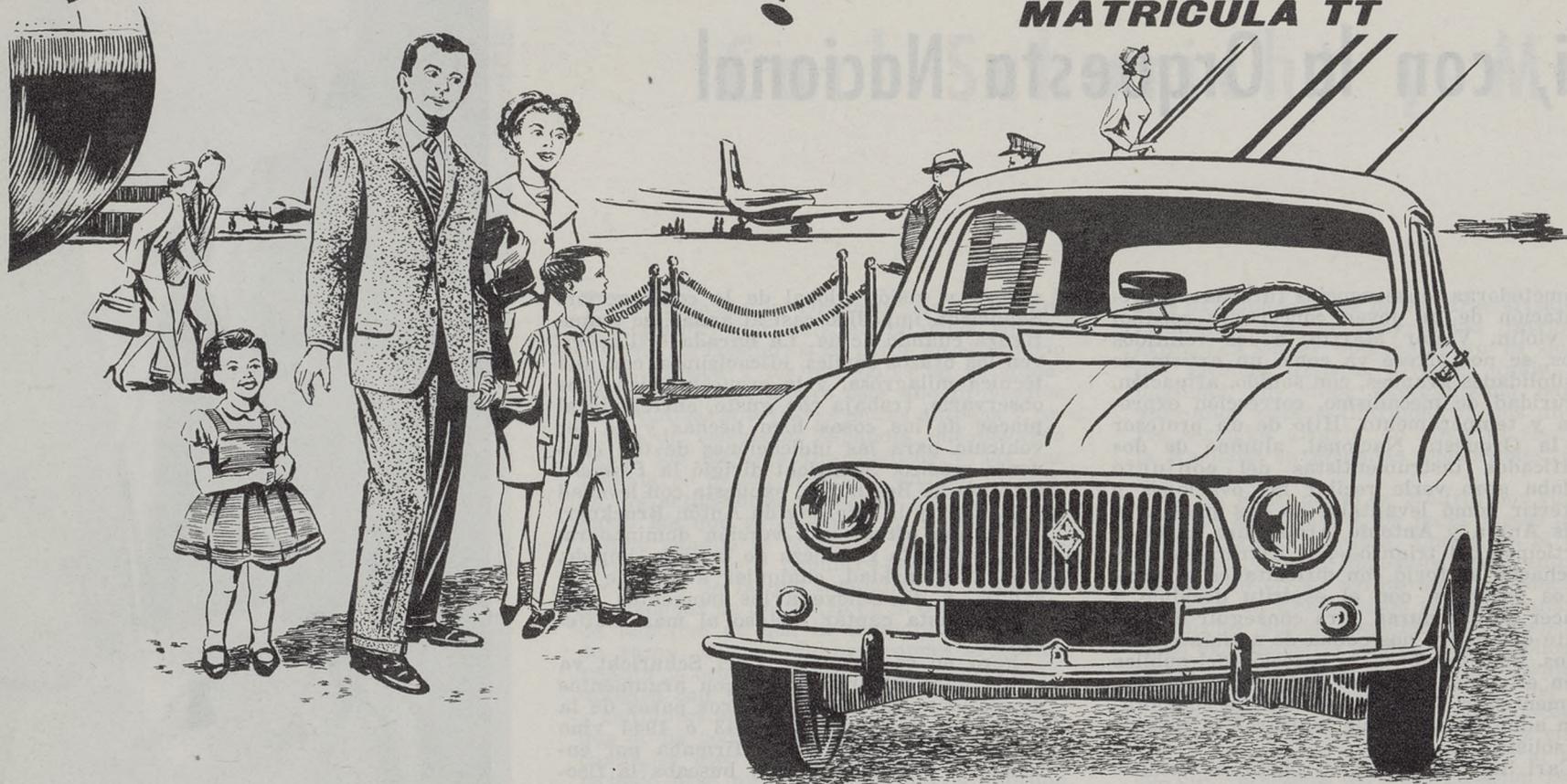
celona», el «Coro de Atlantes»... Bella, grandiosa obra, que halló unos intérpretes de excepción, presididos por ese lujo de España que es Victoria de los Angeles, con los dos bloques, cabezas respectivas de estas parcelas patrias, que se llaman la Orquesta Nacional y el Orfeón Donostiarra, tan a punto siempre en la rectoría de Juan Gorostidi.

Rafael Frühbeck llega hasta el pódium de mayor relieve en nuestro país en olor de multitud, luego de pruebas repetidísimas que mostraron su dominio, conocimiento de los diversos estilos, mando, brillantez y clase de admirable director, digno de suceder al inolvidable maestro Argenta. Los veintinueve años del nuevo titular de la Orquesta Nacional multiplican el interés hacia su carrera pasmosa, con ramificaciones internacionales ya. La presentación madrileña, como titular y con «Atlántida», tenía que constituir una efemérides sensacional. Sin duda la más destacada en todo el curso. Bien merece el relieve de la especial información y el comentario, no por ceñido menos entusiasta.

Antonio FERNANDEZ-CID

¡Turistas!

AL PENSAR EN SU VIAJE POR EUROPA
NO OLVIDE QUE SU SOLUCION ES
MATRICULA TT



¡Más barato que cualquier tipo de alquiler!

MODELOS 1963

R-4L	\$ 1.012
DAUPHINE	\$ 1.066
ONDINE	\$ 1.165
GORDINI	\$ 1.185
R-8	\$ 1.285
FLORIDE	\$ 1.856
CARAVELLE	\$ 1.856

... y a su regreso devuélvanos el
automóvil donde Vd. desee, con la
aplicación de nuestras inmejorables
tarifas de recompra.

INCLUIDA MATRICULA TT

PARA INFORMACION Concesionarios RENAULT en:



- **VALENCIA**
Mestre Racional, 19 - 21
- **SEVILLA**
M. Vázquez Sagastizábal, 3
- **PALMA DE MALLORCA**
Av. Alejandro Roselló, 79
- **CADIZ**
Av. Cayetano del Toro, s n.
- **MALAGA**
Carretera de Cádiz, 178

- **MADRID**
P.º Calvo Sotelo, 16
- **BILBAO**
Gran Vía, 66
- **ORENSE**
General Franco, 68
- **LUGO**
Ronda de los Caídos, 30

- **BARCELONA**
Rosellón, 188 - 190
- **SANTANDER**
Paseo Pereda, 35
- **LA CORUÑA**
Pardo Bazán, 22
- **VIGO**
García Barbón, 4
- **OVIEDO**
Principado, 9

ENTREGA INMEDIATA

E P O P E Y A

- blues
- spirituals
- ragtime
- boogie-woogie
- swing
- be-bop
- cool



DEL JAZZ

EN el desarrollo del jazz hay que distinguir tres épocas, cada una de ellas con sus características definidas y cronológicamente bien diferenciadas: la primera, que abarca el período de 1619 a 1900, en la que tiene lugar la vasta y lenta gestación del jazz; la segunda, que va de 1900 a 1917, en la que este género musical cobra una forma bien precisa y adquiere densidad y dimensión, y la tercera, de 1917 a nuestros días, más compleja, con distintas etapas, en donde el jazz sufre primero un proceso de purificación, languidece en una fase de oscurantismo y depresión, para caer, después de un regreso a las fuentes originarias más puras, en un barroquismo expresivo, excesivamente intelectualista.

A ORILLAS DEL MISSISSIPPI

Puede decirse que el jazz comienza cuando los holandeses establecen, en 1619, el mercado de esclavos en los Estados Unidos. Son los negros esclavos quienes, en las plantaciones de las orillas del Mississippi, con cierta nostalgia de su Africa nativa, interpretan largas y monótonas melopeas o ejecutan sensuales y salvajes danzas, que han sido consideradas como las primeras raíces verdaderas de lo que hoy, en un amplio sentido, se califica «música de jazz». Estos negros desconocen todavía los instrumentos musicales. El ritmo lo mantienen golpeando palos sobre cajas vacías o bidones, y cuando danzan, por medio de collares de cascabeles o

cadenas, que se cuelgan del cuello, la cintura, los brazos o los tobillos. Sólo más tarde comienzan a utilizar rudimentarios *tam-tam*—hechos con barricas de pescado recubiertas de piel—, laúdes de tres cuerdas primitivos y ancestrales banjos.

La primera forma del jazz es, pues, vocal, con un fondo rítmico elementalísimo. El negro expresa todas las vicisitudes de su desgraciada vida cantando. Pero, con el tiempo, al olvidar su lengua primitiva y asimilar torpemente el idioma de sus amos, por la dificultad que supone para él el nuevo lenguaje desarticula las palabras, carga los acentos sobre sílabas distintas, dando así un extraño y original tono a sus cantos.

De esta forma nacen los

blues, la primera composición típicamente jazz. Los blues son cantos expresionistas, interpretados con exagerada lentitud, que dan fe de un estado anímico peculiar. Los temas son la soledad, la pobreza, el amor rechazado, etcétera, los acontecimientos que se producen en la vida de los negros, la condición miserable de su raza...

GREGORIANO Y JAZZ

Con la evangelización, los esclavos negros se sienten atraídos por el cristianismo, que ofrece amplias compensaciones en la vida futura y que habla de un lugar donde no existe desigualdad de clases. El choque de esta doctrina influye poderosamente en sus cantos, y así surgen los *spirituals-negros*, composicio-

nes vocales en las que hay una exaltación del amor divino, la fe, la resignación o la esperanza. El spiritual era cantado con la música que a ellos les parecía más apropiada, y que en realidad no era más que un injerto, sobre la gama pentatónica de su África natal, del canto gregoriano y la coral luterana. El spiritual consiste en un versículo cantado por un solista y después repetido por el coro general. (En esto se ha querido ver un antecedente del *break* del jazz: paralización súbita del ritmo para proceder a una improvisación por parte del solista.)

Al proclamar el Presidente Lincoln, en 1863, la abolición de la esclavitud, los negros empiezan a conocer los instrumentos musicales. Pero como carecen de una educación musical y confían sólo a la memoria las composiciones que han oído a los blancos, deforman las melodías, tocan reproduciendo con los instrumentos (principalmente la corneta) el lenguaje hablado, silabeando los sonidos,

El centro de esta nueva música es Perdido, un barrio de la parte alta de Nueva Orleans, formado por cabañas de madera, donde viven los antiguos esclavos. A los músicos negros de Perdido, los blancos les daban el nombre de *fakers*, es decir, músicos de pacotilla, pues sólo tocaban de oído. Sin embargo, por su virtuosismo y por su capacidad de invención, terminaron imponiéndose en los *honky-tonks* de South Rampart Street.

LA DINASTIA DEL REY BARBERO

Alrededor de 1900 se formaron numerosas orquestas de *fakers* en Nueva Orleans. Una de las más célebres fue la «Imperial Band», del cornetista creole Emmanuel Pérez, cuya popularidad no decayó hasta que se impuso el primer *King* (rey) del jazz, el joven barbero Buddy Bolden.

Buddy Bolden fue el ídolo del ragtime. Atraído por este ritmo, se dedicó a tocar la

son, que lo transfirió a Freddie Keppard, y éste al primer «grande» del jazz: Joe King Oliver. La orquesta de Joe Oliver es famosa todavía, porque en ella se alista un joven negro desconocido que había aprendido a tocar la trompeta en un correccional: Louis Armstrong, la máxima figura del jazz de todos los tiempos.

En Storyville, barrio galante de Nueva Orleans, el jazz conoció uno de los momentos de más esplendor. El piano había sido ya introducido en las orquestas de jazz por *Jelly-Roll* Morton, cuando éstas dejaron de ser agrupaciones ambulantes y se refugiaron en las salas de fiesta. La calle Bassin, de Storyville, fue el lugar donde se revelaron todos los grandes pianistas de jazz, al exigir la clientela de esa calle una música más serena y suave.

La casa de Willie Piazza, la de Lulu White, el Mahogany Hall (transformado hoy en museo del jazz) y otras acogieron a la mayor parte de los músicos que lue-

Cuando, poco después de la declaración de guerra por los Estados Unidos, en 1917, un decreto puso fin a la actividad galante de Storyville, los músicos que la hicieron famosa se vieron obligados a emigrar. Este éxodo, a través sobre todo de los *riverboats* del Mississippi, donde ya actuaban hacía tiempo orquestas de ragtime (entre ellas la de Fate Marable, que acogió al joven Louis Armstrong cuando éste era aún desconocido), hizo que la nueva música se extendiera hacia las capitales del interior, llegando por los afluentes del río hasta el medio Oeste. De todas las ciudades americanas donde el jazz se refugió fue Chicago la más importante, transformándose, después de la caída de Nueva Orleans, en la segunda capital del jazz.

Antes de Storyville, en Chicago, como en otras capitales, el jazz que se conocía era una mixtificación impuesta por el remedo que los blancos hacían de los *fakers*. Eran los *Minstrels*, músicos que interpretaban parodias de ragtime e incluso se disfrazaban pintándose el rostro y vistiéndose con los trajes multicolores de los negros. El más famoso de todos fue Al Johnson.

Por este tiempo se formaron en Chicago agrupaciones que intentaban reproducir, sin conseguirlo, el estilo de Nueva Orleans, originándose así la escuela Dixieland. Las más conocidas fueron la Brown's Dixieland Jazz Band, de Tom Brown, que actuó en 1915 en el Lamb's Cafe, y la Original Dixieland Band, de Jack Laine, en 1916, en el café Schiller, ambos de Chicago. Al principio, hasta la llegada de Joe Oliver, esta música adulterada de los Dixieland se impuso ante un auditorio poco exigente, e incluso los negros, por ceder a la moda, se dedicaron a estudiar armonía y a hacerse una cultura musical. El jazz empieza a degenerar, a someterse a una serie de fórmulas bastardas, que terminan consagrando a Paul Whiteman en un film: *El rey del jazz*.

Cuando Joe Oliver llegó a Chicago y actuó en el Royal Garden, demostró que lo que los blancos de la Original Dixieland Band entendían por jazz sólo tenía un muy lejano parecido con éste. Joe Oliver improvisaba conjuntamente con sus músicos sin cansarse, y hasta llegó a la improvisación en solo, lo que dio origen al individualismo en la orquesta de jazz, tan prodigado posteriormente.



Bobby Scott, de Nueva York, gran improvisador de música de jazz, que a los dieciocho años ya había lanzado diez composiciones originales.

prestando así un nuevo contenido musical a las obras que los europeos han introducido en América, generalmente mazurcas, marchas militares o pasodobles. Este es el origen del *ragtime*, que no es otra cosa que un pasodoble modificado por el ritmo monocorde de su ancestral expresionismo africano.

El ragtime es la primera forma del jazz instrumental.

corneta, y hacia 1900 entró a formar parte de la orquesta de *Big Bill* Peyton, en donde tocaba el contrabajo el que sería más tarde uno de los clarinetistas más grandes del mundo, Louis Nelson. Bolden tocaba de una manera salvaje, desconocida, exasperante. Se volvió loco y fue encerrado en un manicomio, en 1907.

Cedió el cetro a *Bunk* Joh-

go, cuando el jazz dejara de ser un género menospreciado por incomprendido, adquirirían resonancia mundial. Por allí pasaron Joe Oliver, Emmanuel Pérez, Pop Foster, Armstrong y el gran clarinetista Sidney Bechet, que murió en París, en 1957, y ante cuya sepultura, después de ser enterrado, se improvisó uno de los más puros conciertos de jazz que se recuerdan.

EL DULCE
ARMSTRONG
Y OTROS

Por Chicago desfilaron, después de Oliver, otros muchos músicos negros; entre ellos, Louis Armstrong, ya popular, dando un nuevo impulso al ragtime y originando un nuevo estilo, el *boogie-woogie*, que tuvo su precursor en Stavin Chair, pero que fue más conocido con Jimmy Yancey y, sobre todo, con su discípulo, Maede Lux Lewis, quien, al registrar en 1927 su *Honky-tonk train blues*, hizo que nueve años más tarde se originara la resurrección de este estilo, al buscarle—y hallarle de lavacoches en un garaje—John Hammond, que quería reproducir el gastado disco que de él poseía.

El boogie-woogie era el más africano de los estilos de jazz, ya que se trataba de un blue primitivo interpretado en tiempo rápido.

La crisis económica que sufren los Estados Unidos en el año 1929 barre literalmente a las pequeñas agrupaciones de músicos de jazz. Sólo Duke Ellington logra mantener vivo el interés de una pequeña minoría por esta clase de música. Su fama crece cada día, hasta el punto de atraer la atención de compositores universales como Hönnegger y Stravinsky. Pero Chicago deja de ser la Mecca del jazz. El nuevo centro es ahora Harlem, ya que este barrio de Nueva York, de una población de un millón de negros, es el único lugar que puede permitir la existencia de algunas orquestas de jazz auténticas. Duke Ellington se instala en el Coton Club de Nueva York, ciudad a la que llega también Louis Arms-

trong; pero éste, a fin de conservar su popularidad, se entrega a exhibiciones del peor gusto. Por otro lado, abandona el estilo de Nueva Orleans, el suyo, y cae en una mediocridad inconcebible. En el año 1934, después de una gira musical por Europa, regresa a los Estados Unidos, enfermo, y, tras un largo período de reposo, vuelve a la fórmula *Hot five*, que cobra entonces su máxima grandeza, siendo origen de un verdadero renacimiento del jazz.

JAZZ «PROGRESISTA»

Este renacimiento da origen a otro nuevo estilo: el *swing*. El swing se basa en un regreso al lenguaje musical afro-americano. Fue encauzado magistralmente por las orquestas de Benny Goodman, Tommy Dorsey y Artie Shaw, quienes, frente al estilo *straight* (música de partitura), consiguen que el jazz sea aceptado por el gran público. En esta época se organizan grandes conciertos, giras musicales, *jam sessions*, y hasta el Carnegie Hall recibe a Benny Goodman para una de sus geniales improvisaciones. Los grandes conjuntos de Jimmy Lucenford, Glen Miller, Woody Herman, Count Basie y Lionel Hampton dan a conocer el gran jazz en todas las partes del mundo. Sin embargo, hacia 1940, la excesiva preocupación por mantener a toda costa el ritmo swing hace que éste se desfigure y caiga en el estilo *be-bop*, que inaugura la etapa barroca del jazz.

Este estilo bop nace en el Minston's, un club de Harlem, donde se reúnen un grupo de músicos de color, entre los que se encuentran los ahora célebres Dizzie Gillespie y Charlie Parkers. Es un



El Harlem de Nueva York, con una población de un millón de negros, alberga las agrupaciones dedicadas al jazz más auténtico.

estilo frío, instintivo, desprovisto de todo matiz sentimentalista, en donde el ritmo se mueve con gran libertad, y que recuerda la polirritmia africana. En suma, un estilo más técnico que otra cosa, intelectualista, que busca la originalidad ante todo. Sin embargo, la maestría de Dizzie Gillespie—hoy sostenedor de este nuevo jazz—, de Thelonius Monk, Don Redman, Lennie Tristano o Lucky Thompson, a pesar de sus delirantes composiciones, ha sido absorbida por los músicos de San Francisco y el cine de Hollywood, creándose otro estilo, dentro del jazz «progresista», que se denomina *cool*, es decir, gélido, y que, por el momento, con Miles Davis y Stan Kenton como santones, supone una reacción insólita contra el expres-

sionismo del jazz puro y los estilos que de él se han derivado.

Pero todo esto pertenece ya a una época demasiado reciente, y, pese a los muchos seguidores que tienen estos nuevos ritmos, apenas si son considerados como jazz por los críticos serios. De aquí que nos decidamos a poner punto final a estas notas, demasiado esquemáticas evidentemente, lamentando no poder dedicar una línea a ciertas grandes figuras—Bessie Smith, Kid Ory, Mahalia Jackson o Coleman Hawkins, por ejemplo—que han sido y siguen siendo para los aficionados al jazz, junto con el genial Louis Armstrong, los verdaderos maestros de la música de nuestro tiempo.

ALVAREZ ORTEGA

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO



Miniatura sobre marfil
de 53 x 87 mm.

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID
Teléfono 231 35 13

De sus fotos viejas de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas.

Hacemos notar a nuestros clientes que el actual cambio de moneda los beneficia considerablemente, dado que esta casa no ha elevado sus antiguos precios.

linker



Miniatura sobre marfil
de 53 x 78 mm.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
MINIATURAS
SOBRE MARFIL
MINIATURAS
CLASE ESPECIAL
DIBUJOS DE CUAL-
QUIER FOTOGRAFIA

**CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES
PREVIO ENVIO DE ORIGINALES**

No se pierda Vd. Copenhague..!



a pocas horas de España con **SAS**

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

BARCELONA

MADRID
Edificio España

MALAGA

PALMA



con

GILBEY'S GIN



siempre vermouth

CINZANO

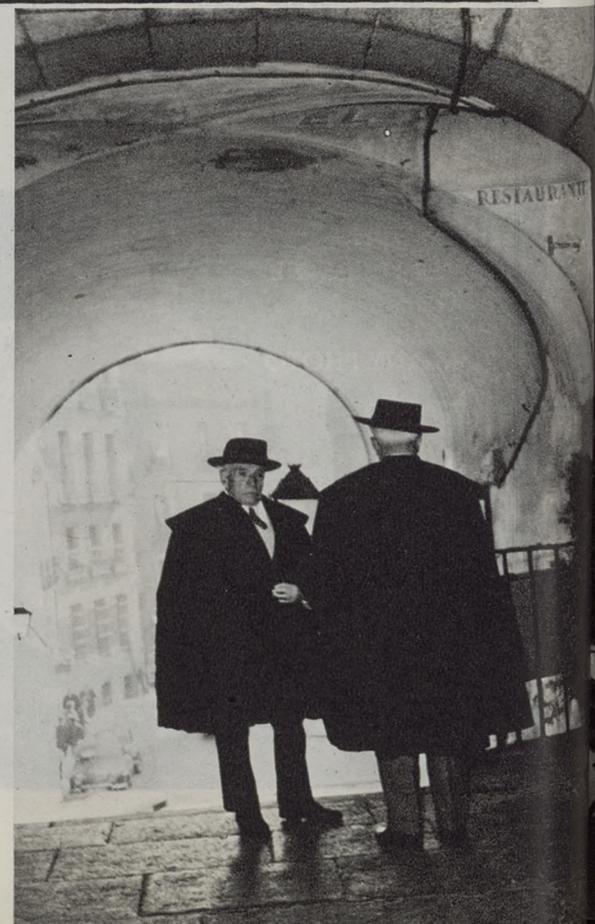
seco



Aurora
Bautista
con la
españolísima
prenda.



El marqués
de la Valdavia,
presidente
de la Asociación.



Dos veteranos
de la capa.

Cita de capas en el Arco de Cuchilleros

ALLÁ por el año 1928, cuando todavía estaba en plena vigencia y airoso vuelo el uso de la capa española, nacía en Madrid la Asociación de Amigos de la Capa, que si entonces no tenía otra significación que la puramente casticista, luego ha resultado oportuna para salvar tradiciones y gracias de una prenda que estuvo a punto de extinguirse. Fue Velasco Zazo, el ya fallecido decano de los cronistas de la villa, el primer presidente de los capistas madrileños.

De los socios fundadores aún quedan algunos en la actual nómina, como, por ejemplo, el fotógrafo Alfonso, hoy secretario de la Asociación. Eran ciento cincuenta románticos de aúpa, sin domicilio social ni otros estatutos que aquellos que espontáneamente dictaba el imperio del corazón. Por entonces precisamente abrigaba sus escaseces bajo capa de galanía el dandysmo de don Ramón María del Valle-Inclán. Al margen de la Asociación de Amigos de la Capa, por supuesto, que no había amistades ni asociaciones capaces de meter en redil al sonatista fantástico. Pero sí, en cambio, Emilio Carrère, otro escriba de vistosas bohemias, figuró siempre como capista oficial dentro de la Asociación. Los asociados son hoy trescientos sesenta y dos y los preside el marqués de la Valdavia.

En la historia de la colectividad figuran, como capistas femeninas, Josefina Díaz y Celia Gámez, que en su día lucieron la prenda con la buena planta y mucha gracia que las hicieron famosas. Actualmente, la poetisa Carmen de la Torre y la actriz Aurora Bautista se cubren con capa cuando la circunstancia lo requiere, como capistas de número que son, para poner un quiebro femenino en la solemne e itinerante asamblea de las ilustres capas masculinas. El primero de noviembre de cada año es buena fecha en el calendario de las tradiciones españolas—así lo han entendido los de la Asociación de Amigos de la Capa—para echarse a discurrir por el Madrid que aún se emboza en la pañosa y cruza con buen aire bajo el Arco



Capistas de solera en el Arco de Cuchilleros.

de Cuchilleros. Hasta el 31 de marzo tiene vigencia la temporada de capa para estos ejemplares voluntarios de lo castizo, que, últimamente, han rendido homenaje a dos socios ilustres: Serrano Anguita y Jesús Tordesillas. Pues la literatura, el arte y la

poesía andan siempre en torno al revuelo de estas capas. Y también, a veces, la política: la Asociación no olvida que el general Primo de Rivera, siendo Jefe del Gobierno, perteneció al grupo y llevó capa con muy buen aire.



4

**PALABRAS
QUE
SIGNIFICAN
BUEN
CREDITO
EN TODO
EL MUNDO**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS: Ptas. 1.058.730.000

**Un Banco especializado
en exportaciones
e importaciones,
y con una experiencia
internacionalmente
reconocida.**



Alfredo Sánchez Bella, en el Quirinal

***E**S un motivo de honda satisfacción para nosotros, los que hemos laborado tanto con él y por él en estas páginas, ver que la trayectoria humana y política de Alfredo Sánchez Bella toca sucesivas cimas de acierto y va conformando la figura de un hombre de nuestros días, de un español y de un «hispanico» de difícil semejanza.*

Ahora, precisamente ahora, cuando su labor candente e importantísima en un país de Hispanoamérica, Colombia, acaba de cesar, es en la prensa de aquella nación donde podemos encontrar ese eco vivo, ese resultado encendido de lo que significa una tarea cumplida con eficacia y desarrollada con fervor. Se nos dice que Sánchez Bella ha «inventado muchas verdades» en aquellas orillas por las que tanto trabajó desde aquí, a las que nos hizo llevar tantas veces la mirada detrás de su clara y orientadora perspectiva. Sí, verdadero inventor de muchas cosas que existen entre España e Hispanoamérica—pero que necesitan la palanca que les dé impulso real, la palabra que les marque cifra definitiva—, Alfredo Sánchez Bella es ya un hombre que tendrá que contar para siempre en la mejor historia de las relaciones hispánicas.

Este «joven adulto», espíritu y esfuerzo verdaderamente creadores, riguroso en el trazado de nuestros destinos—pero, al propio tiempo, actualísimo, para que el sentido de la Hispanidad se encauce hacia un futuro de operante vitalidad—, vuelve ahora a Europa para ocupar un nuevo puesto de responsabilidad. Su presencia en Italia será una afirmación certera de la entidad de la España de hoy. Otras nuevas verdades se harán norma en cada hora de su trabajo. Una nueva prueba de la sinceridad y de la serenidad españolas del momento actual ha de tener Italia, esta nación amiga, en la persona de Alfredo Sánchez Bella, que conoce tan bien el compromiso de la esencialidad mediterránea como la esperanza alentadora de las latitudes transatlánticas.

objetivo hispánico



El Jefe del Estado recibió al doctor Chaves y al arzobispo de La Plata

● El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha recibido en audiencia al doctor don Julio César Chaves, presidente del Instituto paraguayo de Cultura Hispánica y vicepresidente de la Academia de la Lengua Española del país hermano, durante la estancia en España del ilustre visitante.

También recibió el Jefe del Estado en audiencia al arzobispo de La Plata (Argentina), doctor don Antonio Plaza, a quien acompañaba el padre carmelita Alonso de Jesús Mugueta.



La primera dama ecuatoriana y el ministro de Educación, en Madrid



● De paso para Amsterdam, ha estado unas horas en Madrid la esposa del Presidente ecuatoriano, doctor Arosemena. En la fotografía, el embajador de la República del Ecuador en España, don Jorge Castillo Carrión; señora de Castillo, señora de Arosemena y el ministro de Educación del Ecuador, don Gonzalo Abad Grijalba—cuya estancia en Madrid coincidió con la llegada de la ilustre dama—, que acudieron a recibirla al aeropuerto de Barajas.



● Con motivo de la visita que el ministro ecuatoriano de Educación ha realizado a España, se celebró, en el Ministerio de Educación Nacional, una entrevista entre los señores Lora Tamayo y Abad Grijalba. En la fotografía, don Joaquín Tena Artigas, director general de Enseñanza Primaria; don Luis Legaz Lacambra, subsecretario de Educación Nacional; don Manuel Lora Tamayo, ministro de Educación Nacional; don Gonzalo Abad Grijalba, Ministro de Educación del Ecuador; don Roberto Pozo, director general de Educación ecuatoriano, y don Antonio Tena. Posteriormente, el señor Abad Grijalba visitó el Instituto de Cultura Hispánica, donde fue agasajado.

Mr. James Farley, miembro del I. de C. H.



● El político norteamericano Mr. James Farley ha sido nombrado miembro del Instituto de Cultura Hispánica. A tal efecto, don Gregorio Marañón Moya le ha impuesto la Placa correspondiente durante una recepción celebrada en la residencia del cónsul general español en Nueva York, con asistencia del embajador de España en la O. N. U., don José Félix de Lequerica.



Curso de repoblación forestal para ingenieros hispanoamericanos

● Un grupo de diez ingenieros de Montes, hispanoamericanos, becados por el Instituto de Cultura Hispánica, están siguiendo en Madrid un Curso de Repoblación Forestal, con el patrocinio de la O. E. A. El subdirector del Instituto, don Pedro Salvador, se reunió con los becarios en un acto al que asistieron el director de la Escuela de Ingenieros de Montes, don Luis Sanguino; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica; don Rafael Gasset, del Ministerio de Asuntos Exteriores; don Luis Reissig, director de la revista «La Educación», de la O. E. A.; don Carlos Fernández Prida, secretario de la Escuela de Ingenieros de Montes; el secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica, don Luis Hergueta; el jefe del Departamento de Intercambio Cultural, don José María Álvarez Romero, y otras personalidades. El Curso está a cargo de los profesores don José Luis Ramos, don Emilio Benito Yrigoyen, don Antonio Nicolás Isasa y don Antonio de Ureña, y supone una ocasión más de colaboración técnica entre España e Hispanoamérica. La fotografía recoge un momento de la recepción ofrecida a los ingenieros becarios por el subdirector del Instituto de Cultura Hispánica.



La Universidad de Nueva York, en Madrid

● En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid dio comienzo el V Curso Year de la Universidad de Nueva York, con la participación de 147 estudiantes de tercer año procedentes de todas las Universidades de los Estados Unidos. En la fotografía, tomada durante el acto inaugural (de izquierda a derecha), el doctor Gabriel Lovett, profesor de la Universidad de Nueva York; don Federico Pérez Castro, vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras y director académico del Curso; Mr. Robert F. Woodward, embajador de los Estados Unidos; don José Camón Aznar, decano de la Facultad de Filosofía y Letras; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, y el doctor Leopold Arnaud, agregado cultural a la embajada de los Estados Unidos.

Por la mantenida continuidad de estos cursos, la calidad de los profesores y las posibilidades que al cursillista se le ofrecen de contacto con la cultura hispánica, ha sido posible el notable incremento de matrículas, que, de las sesenta del curso inicial, han llegado ya a las ciento cuarenta y siete indicadas. Como consecuencia de esta afluencia de alumnos, han surgido proyectos de ampliación para el futuro, según manifestó el señor Camón Aznar en su discurso inaugural.



Conferencia en la "Cátedra Ramiro de Maeztu"

● El ciclo de conferencias de la Cátedra Ramiro de Maeztu correspondiente al presente curso, 1962-63, fue inaugurado con un acto en el que el doctor don Juan José López Ibor pronunció una conferencia sobre «Los intelectuales y la nueva frontera». Posteriormente, don Antonio Tovar habló sobre «Leopoldo Lugones, poeta argentino»; P. César Vaca, «Psicología de la dependencia»; don Julio César Chaves, presentación del libro «Unamuno y América»; don Miguel Fisac, «Futuro, hombre y arquitectura»; don Fernando Casinello, «Los cimientos de la nueva arquitectura: Wright, Mies, Neutra»; don José Ramón Azpiazu, «Forma y técnica en la arquitectura actual», y don Oriol Bohigas, «La arquitectura, desde el modernismo hasta hoy». En la fotografía, el doctor López Ibor durante su conferencia inaugural.

Clausura del ciclo de conferencias "Panorama español contemporáneo"

● Con la conferencia dictada por don Joaquín Ruiz-Giménez sobre «España, país americano», dio fin el ciclo «Panorama español contemporáneo», que para los estudiantes hispano-americanos residentes en España organiza todos los años el Instituto de Cultura Hispánica. Durante cinco semanas—del 6 de noviembre al 7 de diciembre—, los estudiantes siguieron con interés las conferencias del Curso, cuyos temas y profesores consignamos:

«Los españoles día a día», Manuel Calvo Hernando; «Cómo se gobierna a España», Carlos Robles Piquer; «Realidad geográfica», Manuel de Terán; «La mujer española de hoy», Elisa de Lara; «Política social», Federico Rodríguez Rodríguez; «Desarrollo económico», Emilio Figueroa; «España, país industrial», Francisco Labadía Otermín; «Realizaciones agrarias», Ramón Beneyto; «El sistema educativo español», Angel González Alvarez; «Vivienda para todos», Enrique Salgado Torres; «Formación profesional», Antonio Aparisi Mocholí; «Organización sindical», Pedro Lamata Mejías; «Las artes y las letras», Manuel Augusto García Viñolas; «El paraíso del turista», Javier Martínez de Velasco, y «España, país americano», Joaquín Ruiz-Giménez.



Aparece en la fotografía el señor Ruiz-Giménez, durante la conferencia de clausura, con los secretarios técnico y general del Instituto, señores Hergueta y Suárez de Puga, y el jefe del Departamento de Asistencia Universitaria, señor Sainz de Medrano.

Exposición de castillos y paisajes



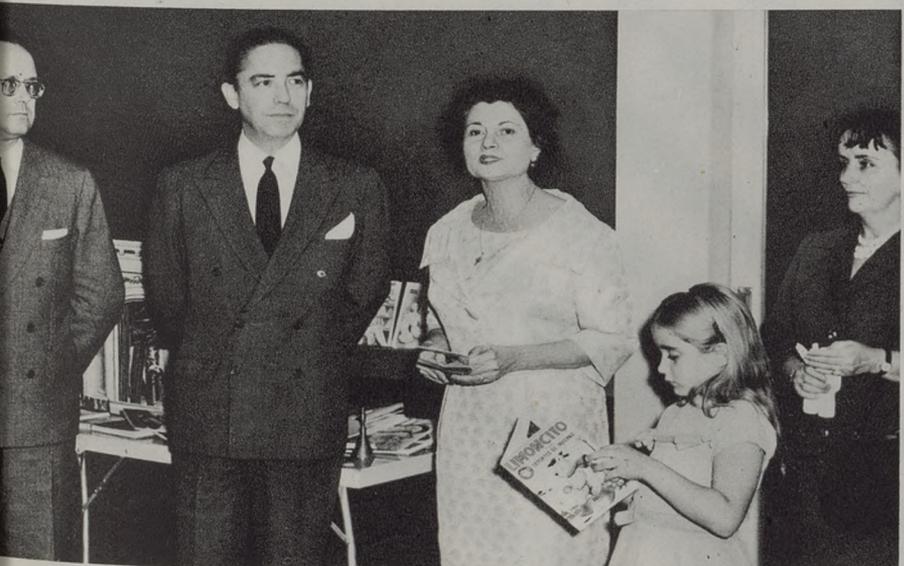
● En la sala del Instituto de Cultura Hispánica se inauguró la Exposición de Castillos y Paisajes de España, en homenaje a Carlos Lezcano, pintor fallecido en 1929, del que se muestran 25 obras representativas de sus tres períodos artísticos. Al acto asistieron, entre otras muchas personalidades españolas y extranjeras, el alcalde de Madrid, conde de Mayalde; el director general de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto, y doña Aurora Lezcano, marquesa de O'Reilly, hija del ilustre pintor.

Intercambio histórico hispano-brasileño



● Como resultado de una reunión celebrada en el Instituto de Cultura Hispánica con el rector de la Universidad de Río de Janeiro, don Pedro Calmón, ha sido creada en España una Comisión de Intercambio Histórico Hispano-Brasileño, integrada por el I. de C. H. de Madrid y la Fundación Pedro II, de Río de Janeiro, al objeto de iniciar en los archivos españoles la investigación sobre varios temas históricos de interés para ambos países. En la fotografía, don Leandro Tormo, don Enrique Suárez de Puga; el padre Francisco Mateos, S. J.; don Pedro Calmón y don Ciriaco Pérez Bustamante.

Libros españoles en Washington y Buenos Aires



● El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, asistió en Washington a la inauguración de la Exposición de Libros Infantiles Españoles. En la fotografía, de izquierda a derecha, don Nuño Aguirre de Cárcer, ministro de Asuntos Culturales de la Embajada de España; don Gregorio Marañón, director del I. de C. H.; señorita Julia González, directora del Centro Anglo-Español; señorita Huertas, de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, y la niña Casilda Aguirre de Cárcer. También tuvo lugar en Buenos Aires la Exposición del Libro Español, en el teatro municipal General San Martín. En la capital argentina se exhibió profusamente el cartel anunciador que reproducimos.





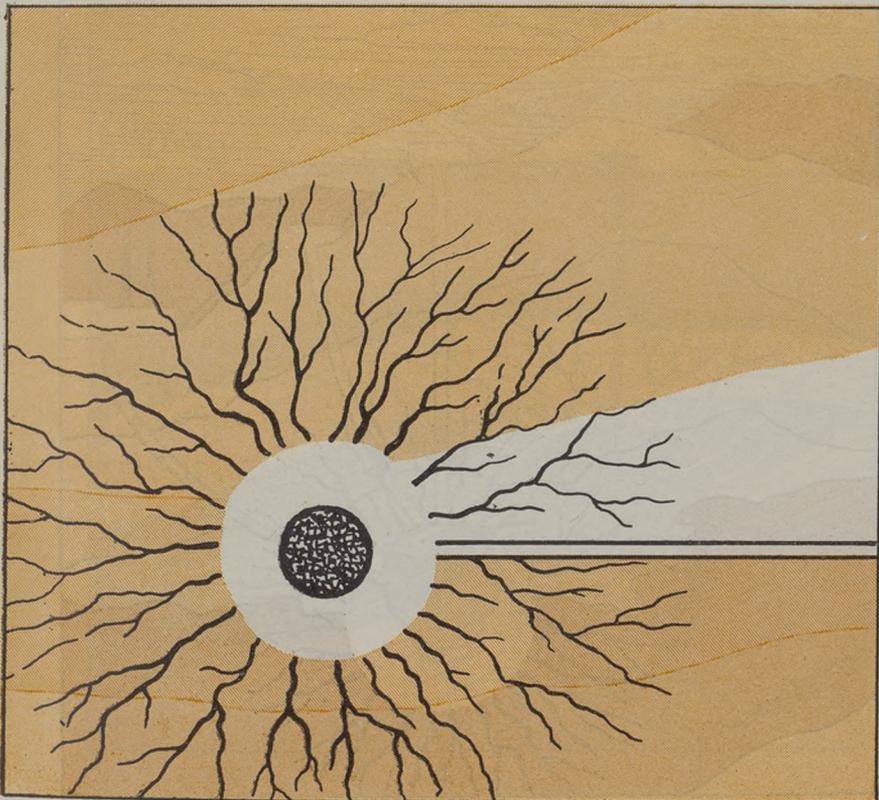
la
micro-
fisica,
hoy

El sentido filosófico y principalmente epistemológico del desarrollo de la ciencia del microcosmos consiste esencialmente en la continuación y ampliación —gracias a nuevos argumentos objetivos— del movimiento general de avance, iniciado hace ya bastantes lustros hacia una representación cada día más perfectamente estructuralista, dinamista y funcionalista de la naturaleza, tanto inanimada como

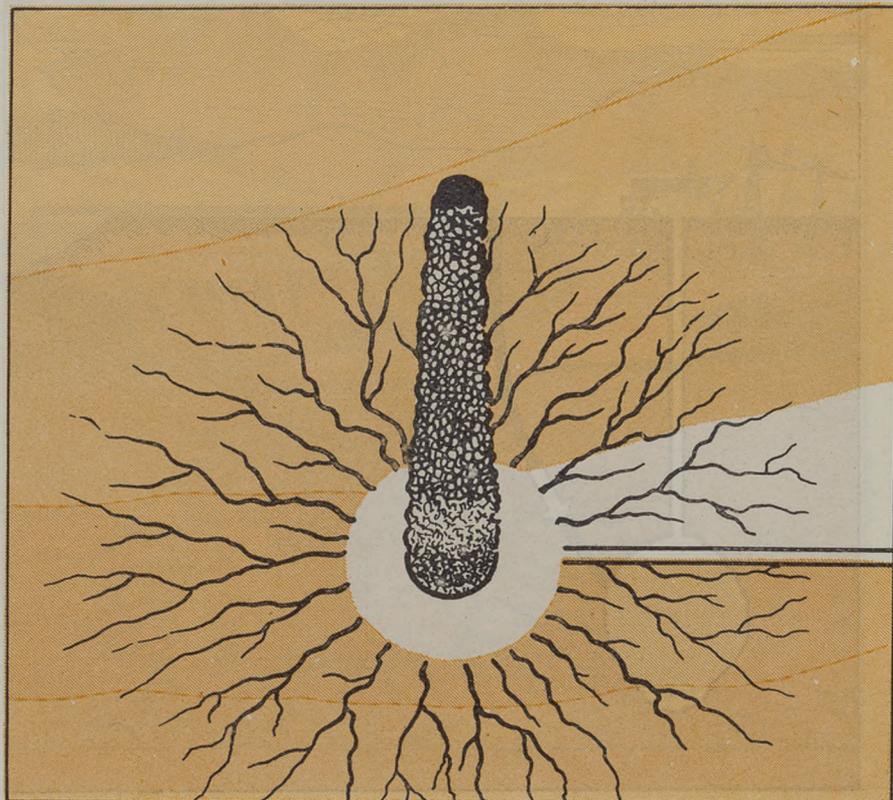
interacciones bastaban para dar razón del todo.

Pero el destino de la ciencia moderna de lo más pequeño, en sus diversas ramas, parece ser el de comprobar a cada paso que los sillares y constituyentes últimos de lo real, así supuestos, no poseen tan nobles cualidades y que en ningún terreno son las partes quienes pueden explicar el todo, sino siempre, por el contrario, el todo —en

sidad de California por el bombardeo de un blanco de cobre mediante protones ordinarios (positivos) animados de una energía de 6.200 millones de electrón-voltios, tiene, en efecto, el sentido de un proceso de desmaterialización progresiva, iniciado con la mecánica cuántica y ondulatoria, proceso que se enriquece continuamente con nuevos aspectos y matices, gracias a los cuales adquiere cada día más el carácter de una



Los científicos norteamericanos obtienen experiencias vitales con las explosiones atómicas subterráneas para usos pacíficos. El dibujo de la izquierda muestra el arma bajo tierra al final de un túnel. La cavidad blanca



representa la roca, que es evaporada por el calor de la explosión. Y el dibujo de la derecha señala la burbuja de la roca fundida, después de que se enfría.

viviente; y, a la vez, en el progresivo abandono, cada día más pleno, de las imágenes espaciales y estáticas de aquella, propuestas por el mecanismo materialista, que concebía las totalidades naturales (sistemas físicos, organismos) al modo de edificios resultantes de la reunión de elementos o piezas materiales independientes, bien individualizadas, persistentes y especialmente localizadas (corpúsculos, células), cuyas

forma de un campo matemático— el que ha de justificar cada ente parcial y cada acontecimiento. Este resultado puede expresarse también, si se quiere, como la liquidación del materialismo.

Toda la historia de las partículas elementales, siempre más numerosas y extrañas, que culminó con el hallazgo experimental del protón negativo, provocado en el bevatrón de la Univer-

transformación radical de nuestros conocimientos cosmológicos.

Algunas fases de este singular proceso científico son relativamente conocidas, al menos en su enunciado: la dualidad, para cada partícula, de un aspecto ondulatorio —hecho patente en la famosa experiencia de difracción de electrones, al modo de las ondas luminosas, por Davisson y Germer, en 1927— estrechamente asociados por relaciones

matemáticas entre sus magnitudes características; la interpretación probabilística de las ecuaciones de onda de Schrödinger, por la cual la localización espacial de una partícula en un instante dado se diluye por todo el espacio, con distintos grados de probabilidad de presencia de la partícula en cada punto y en cada región del mismo, al tiempo que su cantidad de movimiento se distribuye probabilísticamente también entre distintos valores posibles; así como la posibilidad de aniquilamiento de la materia, con desprendimiento de energía radiante, y del fenómeno opuesto de materialización o condensación de la energía en forma de diversas partículas elementales, de acuerdo con la repetida ecuación einsteniana $E = mc^2$, que relaciona ambas magnitudes.

Son también del dominio público los fenómenos de transformación de unos elementos químicos en otros por la radiactividad natural (emisión de rayos alfa, beta y gamma) o artificial o de transformación de unas partículas elementales en otras —neutrones en protones o viceversa, con emisión de radiación beta (electrones) positiva o negativa—, que demuestra, entre otras cosas, lo inadecuado de los conceptos

o desaparecer sino en compañía de la que le es complementaria en un par de partículas de semejantes características y signos opuestos, pero nunca aisladamente. Este hecho desconcertante y sugestivo, previsto en la teoría del «spin» de Dirac de 1928, cuya validez para las partículas «ligeras» puso de manifiesto Anderson en 1932, ha sido comprobada para el par «pesado» (protón-antiprotón) en la experiencia californiana del año 1955.

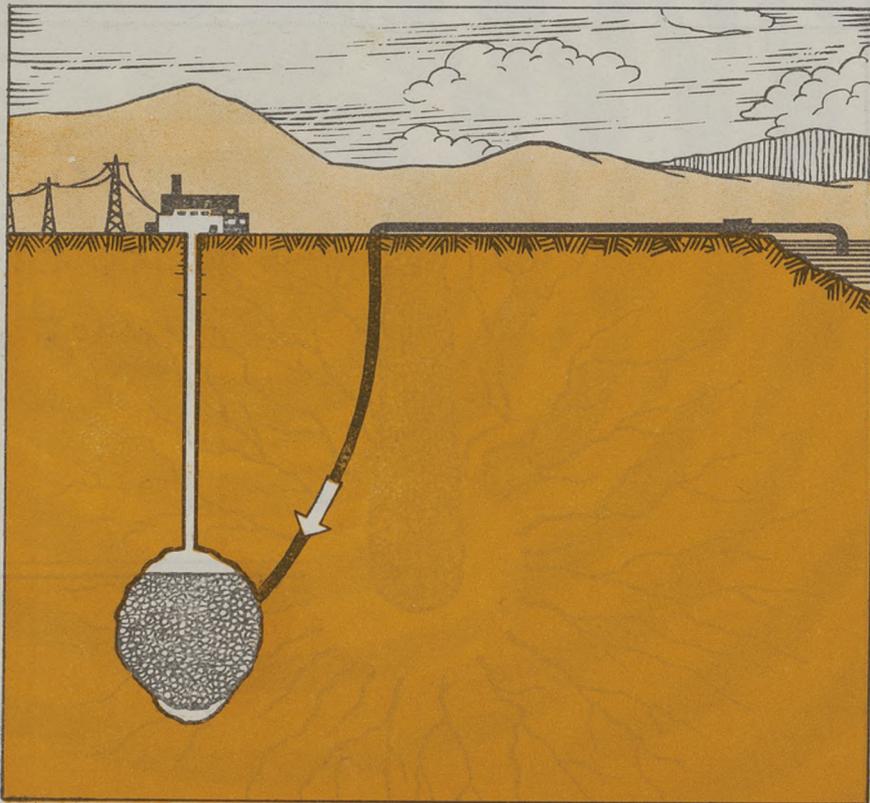
Los últimos años transcurridos han sido de gran interés para el estudio y composición de las partículas elementales, o sea, para el microcosmos. Un grupo de físicos eminentes de la escuela italiana, dirigidos por Amaldi, lograron, empleando la técnica de las emulsiones nucleares, por ellos elaborada, registrar la huella del paso de una partícula de masa análoga a la del protón, y de carga eléctrica opuesta: todo esto a 25.000 metros de altura, gracias a globos-sonda que alcanzaron las zonas de la atmósfera en que la intensidad de efectos ionizantes de la radiación cósmica es inmensa. Las conclusiones de estos físicos aparecieron en el *Nuevo Cimento*.

(Hay que observar que experiencias semejantes, pero de valor definitivo,

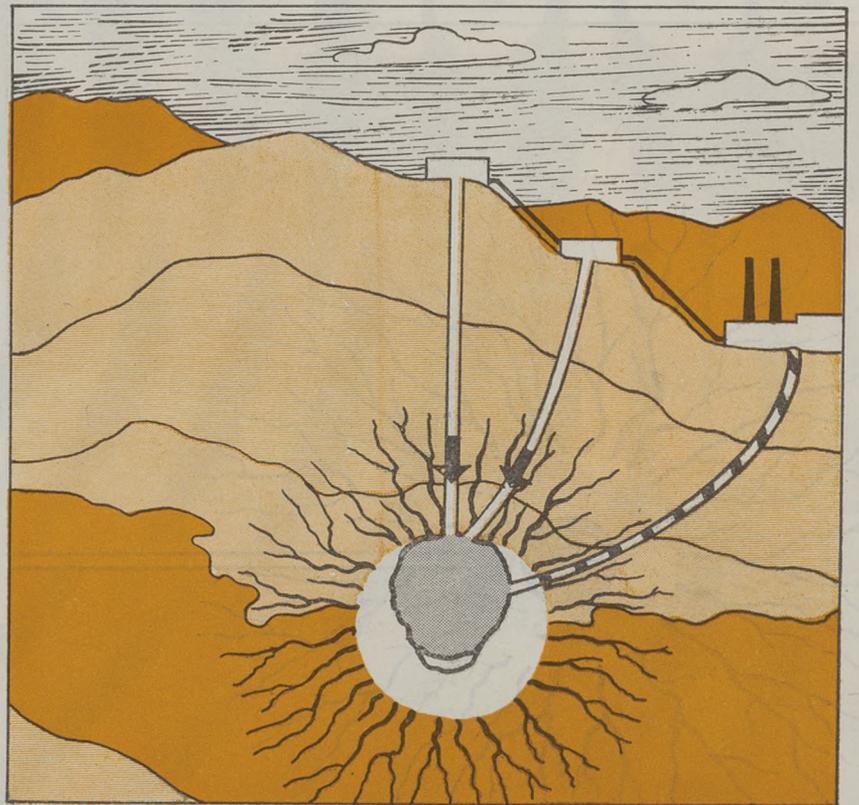
la producción de mesones positivos en el bevatrón, con relación a la que es precisa para producir los negativos, está en proporción de 100 a 1.

b) Teniendo en cuenta los conocimientos actuales, puede considerarse que existen varias clases o categorías generales de partículas elementales: 1.^a Los bariones, que incluyen los nucleones (neutrones y protones) y varias clases de hiperones, partículas estas últimas inestables, de masa mayor que los nucleones —o sea, las de mayor masa conocida— y que se desintegra fácilmente, produciendo un nucleón, un mesón «pi», o a veces un mesón y otro hiperón. 2.^a Los mesones, propiamente dichos, que comprenden los ordinariamente conocidos como tales, positivos y negativos, los mu-ones (que se desintegran en un electrón ordinario y dos neutrinos) y el neutrino de Fermi. 3.^a Finalmente, los «fotones» de luz.

c) Se admiten igualmente tres tipos irreductiblemente distintos de interacción entre partículas: fuertes, electromagnéticas y débiles. Estas conclusiones se completaron después por las luminosas disertaciones de Bethe y Leprince-Ringuet en la Conferencia de Ginebra sobre mesones de luz («pi» y



A la izquierda, esquema de una explosión atómica para bombear agua (flecha) al interior de la roca, donde el calor la convierte en vapor y éste sube a la central eléctrica. Al repetirse las explosiones, la central puede producir electricidad para un núcleo urbano de 500.000 habitantes. A la derecha



se utiliza la explosión para recuperar minerales. Dos tubos (flechas) llevan el material disolvente al lugar de la explosión, y el mineral disuelto es bombeado a la superficie para su tratamiento en las instalaciones correspondientes.

de simplicidad o composición en este dominio.

Pero acaso no se haya reflexionado mucho sobre un peculiar aspecto de subordinación de las partículas elementales cargadas de «spin» 1/2 (con relación a la unidad convencional) —y aún del neutrón y neutrino— al campo o a la estructura total del universo físico, representada por el hecho de que una de esas partículas no puede producirse

habían sido hechas anteriormente en Norteamérica por Schein, de Chicago, y Rossi, del Politécnico de Massachusetts, con cámaras de Wilson a 30.000 metros.)

a) Todos los mesones —K, tanto cargados como neutros, tienen una masa de unos 96 electrones (con error menor de 10), y una vida media, los cargados del orden de una cienmillonésima de segundo. La energía necesaria para

«mu») y mesones pesados e hiperones, respectivamente.

Un gran descubrimiento, en el campo del microcosmos, se produjo en Berkeley, en octubre de 1955, por obra de Lawrence y sus colaboradores —el principal, Emilio Segre, de la escuela italiana de Fermi, emigrado como éste a América—. Tuvieron éxito en una experiencia en la cual, proyectado un chorro de protones ordinarios sobre un

blanco de cobre, algún protón, al chocar con un neutrón del cobre, dio como resultado el rebote de ambas partículas, y, además de esto, la materialización de una parte de la energía en un grupo nuevo de partículas, entre las cuales un par de protón-antiprotón que salieron disparados a 160.000 kilómetros por segundo, recorriendo pocos metros y desapareciendo con emisión de energía radiante. Segre opina que antes de aniquilarse el par pasó por el estado intermedio de mesones.

La principal consecuencia teórica de este hecho fue la sanción definitiva dada por la experiencia a la teoría de Dirac. Lo que se había propuesto este investigador inglés, con su teoría ondulatoria relativista del «spin», era establecer una ecuación de onda capaz de satisfacer el principio de la relatividad de Einstein, que exigía que la coordenada representativa del tiempo fuera siempre una cuarta coordenada en todo análoga a las tres espaciales, cosa no cumplida por la anterior ecuación de onda, la de Schrödinger, que no es simétrica respecto de las cuatro coordenadas, sino de segundo orden con relación a las espaciales y de primero con relación al tiempo. La teoría de

normalmente por electrones negativos no visibles físicamente (pues todos los procesos ordinarios ocurren en la región de energía positiva); de este mar de electrones invisibles, los campos electromagnéticos pueden llevar uno a la región de energía positiva, en la que se hace observable, pero éste deja un hueco, un lugar desocupado, en el mar de energía negativa. Y este hueco se comporta en todo como un electrón positivo de energía positiva. O sea, que el electrón positivo no es sino la manifestación observable de un hueco.

Generalizada esta teoría a todas las partículas de «spin» 1/2 resulta que a cualquier partícula conocida de esta clase le corresponde su complementaria o hueco, formando entre ambas un par, indivisible por esencia, en el sentido de que dos partículas complementarias sólo pueden aparecer y desaparecer juntas, ya que para que un hueco aparezca, el relleno debe haber salido, y para que un hueco desaparezca, algún saliente debe haber desaparecido también, rellenándole.

Estaba implícito en esta audaz y genial concepción, como se ve, que también el protón tuviera su partícula complementaria, el antiprotón, que no es

toda materia, tiene también su hueco, su antimateria, o, más bien, que la materia se convierte definitivamente en un símbolo matemático, capaz de signo más y signo menos, en una entidad puramente formal, desposeída de todas las notas que se le atribuían desde antiguo y plenamente subordinada a las exigencias de un campo.

Esta despersonalización, o mejor desustanciación de las partículas elementales que ha ido haciéndose, hasta hoy, cada vez más plena y perfecta, y que hizo decir a Eddington que «la única característica que posee una partícula elemental es su relación con la estructura total», permite comprender que De Broglie pueda tratar matemáticamente a un fotón de luz de cierta energía como si fuese un sistema formado por un par de partículas complementarias de Dirac, pues se comporta de modo idéntico, cediendo la totalidad de su energía al encontrarse con la materia, como si el par se aniquilase. Terminaremos con otras palabras que harán percibir la gran revolución cosmológica operada por la física moderna, de la cual la manifestación del antiprotón sólo es la más ruidosa sanción experimental: «Se llama un estado a



En el dibujo de la izquierda se registra la explosión atómica para recuperar petróleos y alquitranes gruesos profundizados en lechos que no pueden minarse por los medios habituales. Y en el de la derecha se trata de un método de control de agua en que la explosión excava un gran depósito para alma-



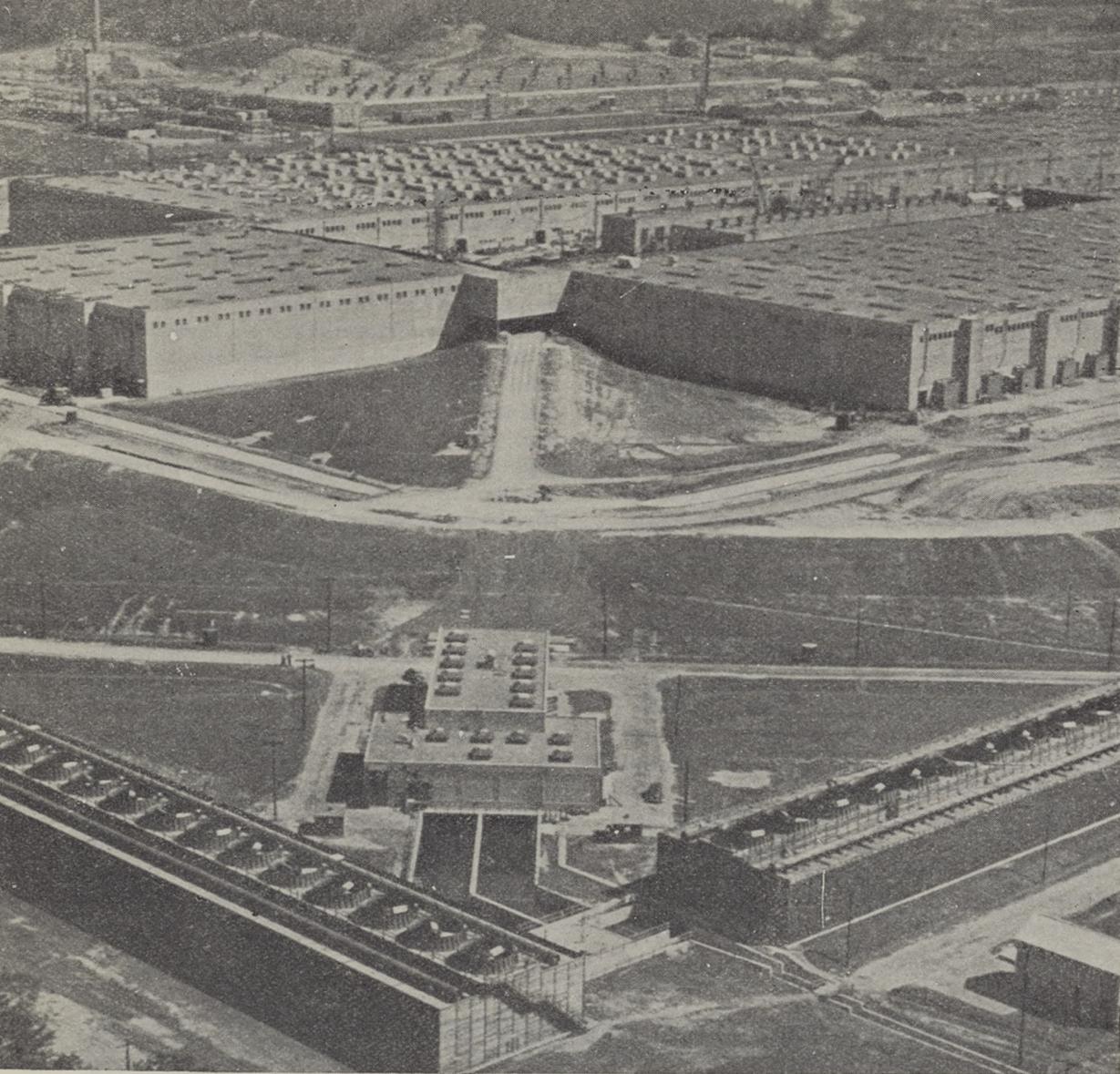
cenar el excedente de un río que se desborda, evitando inundaciones y pérdida de cosechas. Por este medio, también pueden recuperarse ríos subterráneos partiendo las rocas que los encubren.

Dirac encuadra en la nueva mecánica, además de los aspectos de carga y masa de las partículas, también su momento magnético y cinético representados por el «spin». Pues bien, establecida la teoría frontal, resultó que, según ella, los estados de energía negativa debían ser considerados en el universo en el mismo pie de igualdad que los de energía positiva. Dirac tuvo que suponer que tales estados negativos están ocupados

más que el hueco o falta de aquél. La comprobación de su existencia —si existencia puede llamarse a este modo de ser, que es faltar— es más importante que la comprobación del positrón o hueco del electrón (1932), pues mientras éste alcanza las partículas periféricas del átomo o satélites, de pequeña masa, la comprobación del antiprotón demuestra que la parte sustancial del núcleo mismo del átomo, y, por tanto, de

la relación entre la partícula y el todo, y se dice que un estado se halla ocupado o desocupado. En lugar de hablar de existencia independiente hablaremos de símbolo de ocupación.»

La ciencia atómica, pues, ha acabado de modo definitivo con el atomismo entendido en la forma tradicional, que había durado milenios, desde Demócrito. Los átomos materiales han desaparecido del horizonte del cono-



Vista panorámica de los laboratorios de microfísica de Oak Ridge (Tennessee), la verdadera capital del átomo.

cimiento humano. La realidad sólo nos permite concebir a las partículas como átomos formales, de Leibniz, como mónadas, y nos demuestra que también tienen su principio de los indiscernibles en el principio de exclusión de Pauli, que prohíbe que dos electrones de un átomo ocupen el mismo estado: serían indiscernibles.

Liquidado el materialismo tradicional en los fundamentos mismos de la física, probada la imposibilidad de las imágenes mecanicistas para la representación del universo de las partículas elementales, necesariamente la relación esencial entre el microcosmos fisicoquímico y el microcosmos biológico ha de entenderse según una nueva perspectiva. Así los trabajos acerca de síntesis de sustancias del mundo de lo viviente han de verse bajo una nueva luz. ¿Cómo podría hablarse aún del logro de materia viva, a partir de materia inanimada, cuando todas las características de lo material se han perdido ya en el mundo de lo inanimado?

Las ideas que se van originando en el campo experimental de la física contemporánea van destruyendo la imagen científica forjada por la filosofía materialista. Este tema lo desarrolló brillantemente Bavinck en el notable libro *Die Naturwissenschaft auf dem Wege zur Religion*. Por otra parte, los nuevos conocimientos sobre la estructura de la materia viviente y sobre los fenómenos genéticos, analizados por el matemá-

tico Eddington, se han constituido en los vencedores del dogma del determinismo biológico.

Con mucha razón ha podido escribir el eminente físico Jordan: «Las Ciencias de la Naturaleza han suministrado durante siglos las armas más eficaces a los movimientos antirreligiosos. Parece que en la actualidad los movimientos antirreligiosos han traspuesto su ápice y están siendo reemplazados por corrientes de sentido contrario, por lo que resulta una exigencia de los tiempos someter a un examen nuevo la relación de las Ciencias de la Naturaleza con la Religión y ver si es posible mantener hoy la actitud antirreligiosa de esas Ciencias que culminaron en los de Haeckel... Es éste un tema que posee la más vital importancia para nosotros, habitantes de un mundo tecnificado; y se anuncian voces que ven en nuestra relación con la técnica un problema específicamente religioso.»

La microfísica es, en verdad, maravillosa. «Dios es grande en las cosas grandes, pero es más grande en las cosas pequeñas»; es grande en una galaxia, pero es mucho más grande en la infinita pequeñez de un nucleón. El mundo nuclear resulta, en efecto, algo fantásticamente ajeno a lo que vemos y palpamos en este otro mundo exterior, atómico y molecular, regido por las leyes tradicionales físico-químicas.

Fr. J. Z. de G.

“Un verdadero NUEVO MUNDO...”

Los más eminentes científicos mundiales han coincidido en afirmar que esta obra monumental, lanzada por el *READER'S DIGEST*, es un sorprendente paso en el arte de la cartografía, «indispensable para todo el que quiera saber del universo mucho más que la simple situación de sus ciudades, ríos y fronteras políticas...», según ha declarado Sir Julián Huxley.

EL ATLAS DE NUESTRO TIEMPO

- 180 páginas gigantes a 6 y 7 colores.
- 64 páginas de mapas normales.
- 10 páginas de mapas de España a gran escala con 5 páginas de Diccionario Geográfico.
- 44 páginas de suplemento con las configuraciones terrestres.
- Más de 32 páginas de Índice Geográfico Mundial con 23.000 nombres de localidades.
- Formato: 28 × 40 centímetros.
- Cubiertas en tela especial con grandes impresiones al oro y al pastel.

¡SUYO DESDE AHORA A UN PRECIO EXCEPCIONAL!

He aquí un Atlas que será para usted una auténtica revelación. Jamás otra obra de este tipo ha contenido tantas y tan sugestivas materias. Dotado de mapas cuya variedad **no ha sido alcanzada por ningún atlas**, EL ATLAS DE NUESTRO TIEMPO, editado por el «Reader's Digest», abarca de las entrañas de la tierra a los últimos límites del espacio y es más completo, más actual y de mayor autoridad (sus mapas han sido realizados por JOHN BARTHOLOMEW & SON LTD., la más famosa firma cartográfica del mundo) que cualquier otro. Sus cuatro soberbias secciones básicas contienen:

1. La mayor y mejor cantidad de mapas normales destinados a la superficie de la Tierra.
2. Una asombrosa serie de mapas **construidos** en relieve mediante un nuevo y revolucionario procedimiento.
3. Otra fascinante colección de cartas en la que aparecen cartografiados diversos asuntos de interés mundial, no realizados hasta ahora en mapas.
4. Completísimos índices, con más de 23.000 nombres.

Contra reembolso de 750 pesetas —más 15 de gastos de envío— y, **completamente gratis**, un ejemplar del célebre *Mapa de Juan de la Cosa*; o bien a crédito, contra pago de 350 pesetas y dos plazos mensuales sucesivos de 200.

HAGA HOY MISMO SU PEDIDO A LA SEÑORITA BLANCA AGUIRRE, **SELECCIONES DEL READER'S DIGEST**, NÚÑEZ DE BALBOA, 45. MADRID-1

cada tipo que va en moto tiene

SUS rarezas

(Cuento)

Por
MANUEL
PILARES

Había quitado el rótulo de la marca; había reformado el depósito del combustible; había cambiado la línea de los guardabarros; había variado la posición del faro; había dado un nuevo color al cuadro y a las llantas.

Sólo un verdadero experto podría averiguar qué fábrica había construido aquella moto. Y él trataba de expertos a todos los policías de tráfico:

—Usted es un veterano de muchísima experiencia... Me di cuenta en la manera de darme el alto...

El policía disimuló una sonrisa de satisfacción.

—...Sus años de carretera, sus años de tragarse kilómetros, sus años de luchar con indocumentados...

Al policía le nació una sonrisa de oreja a oreja.

—...He respetado el número del motor, claro. La documentación está de acuerdo... En regla, completamente en regla...

El policía, al confrontar la documentación y la tarjeta de la patente, reconoció que aquella moto era una vulgar «Rabusa».

—¡«Rabusa»! ¡Lo supe en cuanto usted enfiló la recta! —dijo el policía sonriendo con toda la cara.

El tipo que manejaba la «Rabusa», explicó:

—Hice esas reformas porque en fábrica se negaron a rebajarme una peseta en concepto de propaganda. Nada. Yo soy así... Este chaquetón fue comprado en la sastrería de Gavín. ¡Fíjese! Le quité el trapito de la etiqueta. También se habían negado a hacerme descuento. ¡Y, a mí, nanay! ¡A mí, propagandas gratuitas, nanay!

El policía sintió que en cada rasgo de la cara tenía como una hormiguita juguetona y cosquillera. Se pasó la mano por el mentón, por las mejillas y por la frente.

Aquel tipo de la «Rabusa» le había dado qué pensar.

—...El que quiera propagandistas desinteresados, que se los agencie donde mejor le parezca. ¡Yo, ni a mi padre! Llevo el nombre de mi padre y el de mi tío. Pues fíjese. Me hago llamar por el de mi tío. Y es que mi progenitor jamás me ha dado otra cosa que consejos y... propaganda. Sin embargo, mi tío... Bueno. Mi tío es quien ha soltado la mosca para que yo pudiera comprarme esta moto...

El policía bajó la cabeza, pensativo. Sus ojos se detuvieron sobre los papeles de la documentación.

—De modo que su nombre... —balbuceó.

—Es el segundo. El de mi tío. El primero, como usted comprenderá, es el de mi padre.

—Comprendo, sí, comprendo... —murmuró el policía.

—Si todo el mundo obrase como yo, las cosas serían de otra manera. Usted, por un ejemplo, es de los míos. En su moto hay un letrero que dice: «Policía de tráfico». Pero le pagan por llevarlo. A usted le cotizan comisión por cada multa que impone. ¡Y ojalá empapele a cuantos ignoran dónde tienen la mano derecha!

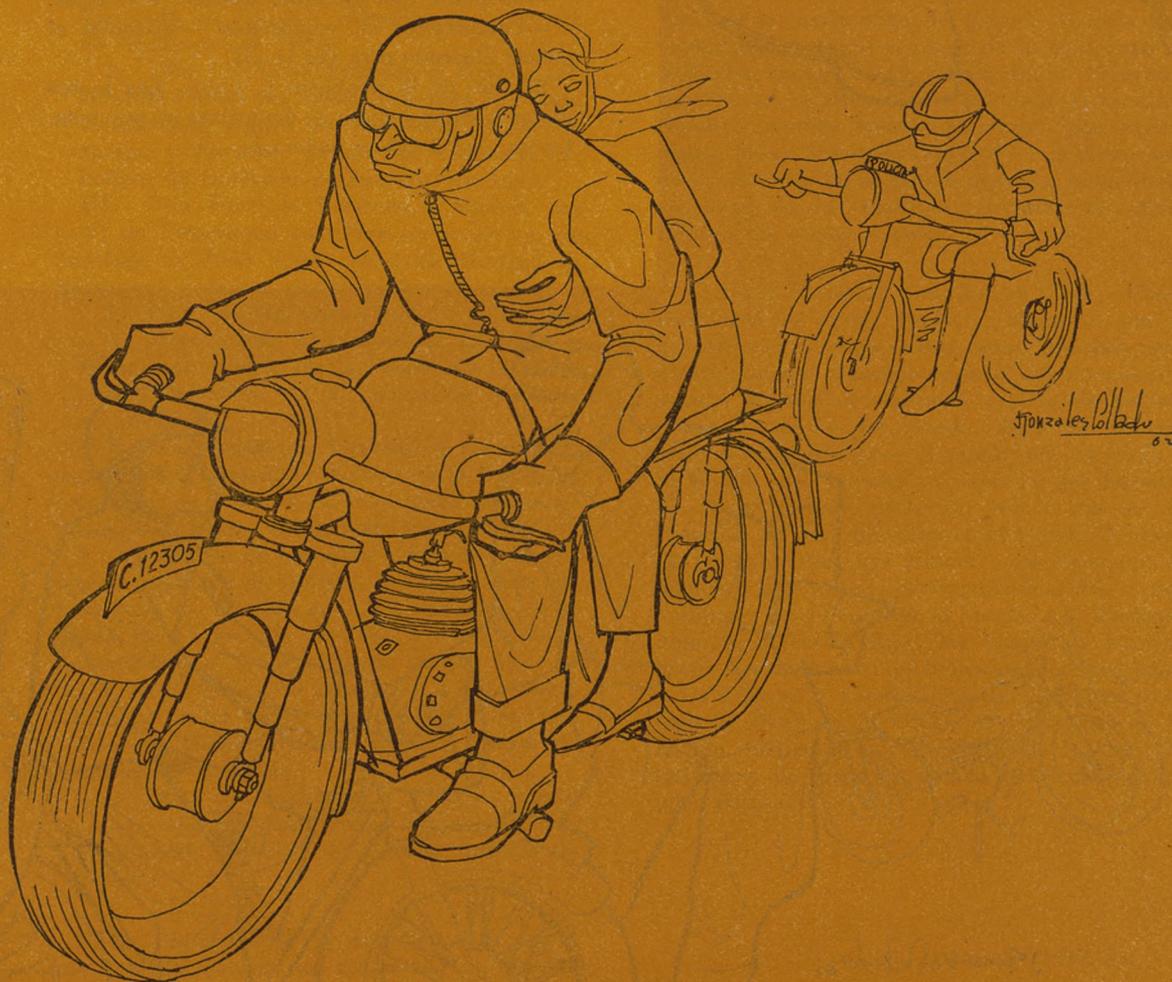
—Se hace lo que se puede.

—Y se hace bien. ¿Quién sabe cómo se pondrían las carreteras si ustedes hicieran la vista gorda?

El policía extendió la vista a lo largo de la carretera, mirando igual que los barberos suavizan la navaja sobre la badana. Aquella carretera formaba parte, la principal parte de su vida. Conocía cada curva, cada señal, cada bache, muchísimo mejor que la moto y el uniforme.

—Las carreteras... —empezó a decir. Y, arrepentido, calló.

Para él, la tierra, el mundo se parecía a una barriga, a un vientre gigantesco de un Buda descomunal. Y las carreteras eran como una red de brazos en torno a esa panza. Por eso le solía entristecer la presencia de las ciudades. En las





ciudades imaginaba los dedos, las uñas, las garras de esos brazos. Y hasta había ocasiones en que al hallarse en medio de una plaza solitaria notaba una extraña sensación de abandono y desamparo, como si temiese que todo se cerrase sobre él, y aquella paz de mano abierta fuese una trampa a punto de aprisionarle con un cerco de edificios.

—Las carreteras... —repitió. Y volvió a callarse. Sabía de sobra que cada tipo que camina en moto tiene sus rarezas. ¿Para qué explicar la suya? El tipo de la «Rabusa» estaba en su derecho al proceder como procedía en relación a las marcas y a las propagandas gratuitas. Pero desde ese proceder a la coba que... Aunque pensándolo detenidamente, nadie, absolutamente nadie hubiera averiguado a primera vista qué clase de moto era aquélla. Pero dejando aparte la coba, cuando el tipo le hizo la observación sobre la vista gorda le había desconcertado. Y él nunca se había desconcertado hasta entonces.

—Las carreteras son un insustituible lazo de unión entre los hombres —dijo sentencioso el tipo de la «Rabusa».

El policía tragó saliva y alzó los ojos hacia la muchacha que acompañaba a aquel tipo. Era bastante monilla y parecía recién carenada, flotando sobre el sillín trasero, con su aire de ligera canoa. ¿Sabría aquella muchacha que las carreteras son una apasionada y pegadiza que-rencia a cuanto unen y separan? ¿Cómo se llamaría aquella muchacha? Estaría acertado que también llevase el nombre de una tía...

—Las carreteras... —y tampoco quiso seguir hablando. Examinó a la muchacha de cabeza a pies, y mecánicamente hizo girar el mando del gas.

El tipo de la «Rabusa» abrió también un poco de gas. Las motos bufaron como deseando largarse. De pronto, quitaron gas los dos a la vez. Ambas motos se apaciguaron al instante.

El tipo de la «Rabusa», dijo:

—Hay que reconocer que cuantos vamos en moto somos un rato distintos al común de la gente...

—Desde luego, que normales, lo que se dice normales... —añadió el policía.

—Mi padre, por ejemplo, aborrece las motos.

—Comprendo, sí, comprendo —masculló el policía abriendo otra vez el gas.

El tipo de la «Rabusa» le imitó. Las motos rugieron como celosas de demostrar su potencia. Luego, volvieron a calmarse.

El policía alargó la mano y tocó el manillar de la «Rabusa». Lo hizo como en un gesto de cariño paternal. Apretó disimuladamente el contacto de las luces y, sin que la muchacha ni su acompañante se dieran cuenta, vio que el faro piloto permanecía apagado.

El policía sonrió para sí. Nunca se había sentido tan veterano, tan experto hasta aquel instante. Ahora sentía que las hormiguitas juguetonas y cosquilleras corrían dentro de su cerebro en vez de por la piel de su rostro. Pero se pasó igual la mano por el mentón, por las mejillas y por la frente. Y mientras separaba la moto, dispuesto a iniciar la marcha, preguntó.

—¿Lleva usted alguna bombilla de repuesto?

—No. No. ¿Por qué?

—Apuesto a que su piloto va sin luz...

El tipo de la «Rabusa» tocó los contactos y la muchacha miró hacia la lucecita trasera. Permanecía apagada.

—Sí, cariño, tiene razón el señor policía...

El policía los miró desde la altura de su oficio. La muchacha se estiró inquieta sobre el sillín. En su boca había algo del temblor rojizo de un semáforo intermitente.

—Están ustedes de suerte... Han tropezado conmigo, y tengo en cuenta que es de día...

El tipo de la «Rabusa» parecía haberse quedado mudo. La muchacha respiró, sosegada, y dijo:

—Gracias, gracias...

El policía sintió la tentación de redondear su faena recomendando a aquel tipo una conocida marca de bombillas. Pero la muchacha había estado tan discreta y tenía la voz tan melosa...

—Procure siempre llevar repuestos...

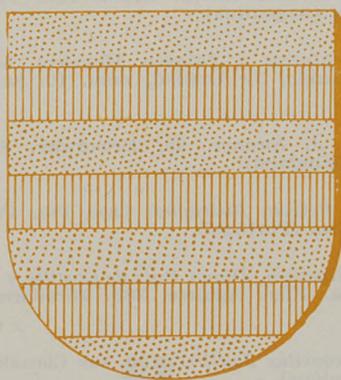
—Sí, señor —musitó el tipo de la «Rabusa», completamente achantado.

El policía abrió una sonrisa gris y amplia como una despejada curva. Les hizo un gesto de paso libre y salió lanzado carretera adelante. Al meter directa y acelerar volvió a verles durante breves instantes en el espejo retrovisor. Estaban de pie, encorvados ante la «Rabusa» examinando el faro piloto. Rápidamente disminuyeron de tamaño hasta convertirse en diminutos personajes de juguete. Por último, el policía sólo vio en el espejo un trozo de aquella carretera, de su carretera, deslizándose monótona, sufrida y contumaz como una correa sin fin.

M. P.



Heráldica



EDUARDO DE CÓRDOBA SORIANO, Madrid.— Tanto los Córdoba de la Rambla como los de Montilla traen: en campo de oro, tres fajas de gules (rojo).



Y los Lizarazu, condes de Casa Real de Moneda: en campo de plata, un cerezo de sínople (verde), frutado de gules (rojo) y terrasado de sínople (verde), sostenido por dos cabras de sable (negro).

Así como de los Linares asturianos desconozco su genealogía antes de su partida para América, tengo sumo gusto en proporcionarle lo de los Lizarazu, condes de Casa Real de Moneda:

I. Don Carlos de Lizarazu, nacido en Pamplona y casado con doña Juana Marcilla de Caparroso.

II. Don Juan de Lizarazu y Marcilla, natural de Pamplona; casó con doña Ana María García de Recain, natural de Sangüesa. Padres de

1. Don Juan, que sigue.

2. Don Cebrián de Lizarazu y García, natural de Pamplona, capitán de Infantería Española en Flandes, caballero de la Orden de Santiago en 1631.

3. Don Carlos de Lizarazu y García, natural de Pamplona, casado con doña Jerónima de Ezcurra, padres de don Bernardo de Lizarazu y Ezcurra, natural de Lumbier, caballero de la Orden de Santiago en 1649.

III. Don Juan de Lizarazu y García, natural de Pamplona, caballero de la Orden de Santiago en 1640. Casó con doña Martina de Beaumont y Alava, siendo padres de

1. Don Martín, que sigue.

2. Don Carlos Victoriano de Lizarazu y Beaumont, nacido en la ciudad de la Plata (Perú), caballero de la Orden de Santiago en 1672.

IV. Don Martín de Lizarazu y Beaumont, natural de Pamplona, caballero de la Orden de Calatrava en 1644. Casó con doña Luisa de Hinojosa Garnica, natural de Potosí (México).

V. Don José de Lizarazu y Sánchez de Hinojosa, natural de Potosí, primer conde de Casa Real de Moneda en 1753, caballero de la Orden de Carlos III en 1784. Casó con doña Martina López Nieto y fueron padres de

1. Don Felipe de Lizarazu y López Nieto, natural de La Plata, segundo conde de Casa Real de Moneda, caballero de la Orden de Carlos III en 1791.

2. Doña Josefa Lizarazu y López Nieto, casada con don José Bruno de Linares, Administrador Tesorero de la Real Aduana de Potosí.

F. R., Málaga.—El rey don Felipe IV, en el año de 1658, concedió el título de Vizconde de Villamanrique de Tajo a don Francisco Lasso

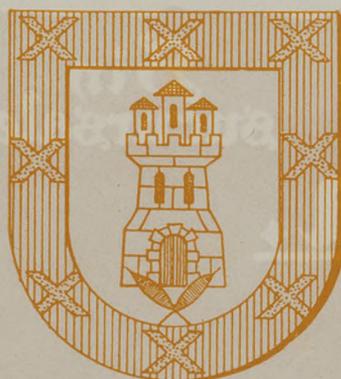
de Castilla Rivera, señor de Villamanrique de Tajo, caballero de la Orden de Santiago. Este título fue elevado a condado, en 1666, a favor del mismo señor. El Real despacho correspondiente no fue sacado hasta 1750, reinando don Fernando VI, con la denominación de Castillo de Tajo, a favor de don Francisco Franquis Squarzafigo y Lasso de Castilla, que falleció sin descendencia, sucediéndole don Fernando Mansilla Lasso de Castilla, segundo conde, casado con doña María Santisteban y fallecido en Antequera en 1787. Fue tercer conde su hijo don Antonio Mansilla Santisteban, casado con doña Benigna Tamayo y fallecido en 1803. Don Antonio Mansilla Pareja, que vivía en Antequera y ostentaba el título en 1823, fue cuarto conde y caso con doña Elvira Chacón. En 1847 sucedió el quinto conde, don Fernando Mansilla y Lasso de Castilla, al que sucedió, en 1903, el sexto conde don Pedro Díez de Tejada y Vargas-Machuca. Don José Díez de Tejada y Vargas-Machuca, séptimo conde, le sucedió en 1912 y caso con doña Amelia Van-Mooock y Muñoz, siendo padres del octavo y actual conde don Alfonso Díez de Tejada y Van-Mooock, casado con doña Luisa Arijón y Mayor.

F. A. MILA DE LA ROCA, Salta (Argentina).— Punto menos que imposible es entroncar a los Roca españoles con los Roca franceses que intervinieron en la batalla de San Quintín (1557), ya que los caballeros de este apellido figuran unidos a nuestra Historia desde muy antiguo. Aunque el linaje vino de Francia radicándose en Cataluña, ya en tiempos de la conquista de Valencia, como recoge Mosén Jaime Ferrer en sus *Trovas*, se extendieron por todo el Levante español. Ambas fechas separadas por tantos siglos, hacen imposible —repito— el entronque de las dos ramas, si es que acaso, a pesar de la similitud de los blasones, tuvieron en algún tiempo un origen común.

AURELIO BERMEJO, Santiago de Chile.—Usted confundió la figura heráldica «banda» con la de «faja». La banda es una figura que atraviesa diagonalmente el escudo desde el ángulo superior diestro al inferior siniestro, y tiene la tercera parte del ancho del escudo. Significa —según antiguos heraldistas— el tahalí del caballero y la banda que llevaba atravesada del hombro diestro al costado siniestro, por lo que se representa en esta dirección en el escudo. Muchos de los caballeros que fueron a las Cruzadas la pusieron por armas, distinguiéndose las nacionalidades por el color de la banda. Así, los españoles la llevaban roja; los franceses, blanca; los alemanes, negra; los holandeses, anaranjada, y los ingleses y daneses, celeste. Significa también la divisa de la Orden de Caballería de la Banda, instituida por don Alfonso XI, rey de Castilla y de León en el año 1330, extinguida poco después.



JUAN BERROCAL, Pontevedra.—Son de Segovia los Berrocal, y su escudo: en campo de oro, tres pinos de sínople (verde), el de en medio más alto que los otros dos.



NICANOR ARANA URIOSTE, Salta (Argentina). Le envió los escudos de armas que solicita de los Linares y los Lizarazu. Usan los primeros: en campo de plata, un castillo de piedra, que tiene al pie unos manojos de lino; bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.



estafeta

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que les podrán facilitar en cualquier Estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradecemos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO.

MARÍA ANTONIA CASADEMUNT. Santa Ana, número 12. Granollers, Barcelona (España).—Desea correspondencia en español con chicos católicos de todo el mundo, con preferencia de Australia y Canadá.

MONSERRAT J. MARTÍNEZ. Paseo General Mola, 27, 3.º, Barcelona-9 (España).—Desea correspondencia con muchachos de Ecuador, Perú o Brasil.

E. SÁNCHEZ. Apartado 411. Zaragoza (España).—Deseo en intercambio: Guías turísticas, postales, sellos, revistas cinematográficas extranjeras, libros artísticos y literarios. Ofrezco seriedad.

JOSÉ R. P. DÍAZ. Unidad Instrucción de Caballería, Curso Formación Sargentos. Hoyo de Manzanares. Madrid.—Joven español, deportista, de buena complexión física, desea correspondencia con muchachas de cualquier país, preferentemente mexicanas, sudamericanas o francesas de 16 a 20 años, rogando envíen fotografía.

JOSÉ LUIS RABAL MARTÍNEZ. Grupo C, número 36, Compostilla, Ponferrada. León (España).—Desea correspondencia con estudiantes hispano-americanos para intercambio de libros, postales, etc.

MONSERRAT BATLLORI. San Rafael, 30, 3.º, 1.ª Barcelona-1 (España).—Desea correspondencia con muchachos ingleses de 19 a 22 años, que conozcan algo de español.

ALEJANDRINA TOLEDO D. Yungay, núm. 110. Quillota (Chile).—Estudiante de 18 años, desea correspondencia con jóvenes estudiantes de España, Francia, Italia, Alemania, Japón y americanos.

C. MONTSUR. 950 Calle Ste-Genevieve, Trois Rivieres, P. Q. (Canadá).—Joven francesa-canadiense, de 20 años, desea correspondencia con joven español de edad aproximada, católico y culto.

KAMALA PRASAD MAWANDIA. Sutapatti, Bhagalpur-2 Behar (India).—Desea correspondencia con personas y Asociaciones o Clubs. Correspondencia en inglés.

JAIME MAYOR CASES. Grupo San Lorenzo del Munt, bloque 26, 5.º, 1.ª Tarrasa. Barcelona (España).—Deseo correspondencia amistosa con personas relacionadas profesionalmente con la Medicina Psico-somática moderna.

LIONEL HODES. 11 Victoria Avenue, Sandringham. Johannesburg (South Africa).—Desea correspondencia con todo el mundo en español, francés, inglés, alemán o italiano.

Ana Lucía F. Venturelles. Gaspar Martins, 556. Porto Alegre. Río Grande do Sul (Brasil).

A. Diego. Apartado 263. Oviedo (España).

Néstor Horacio Grinbaum. Calle 58, núm. 586. La Plata. Buenos Aires (Rep. Argentina).

Michele Ladds. «Beechwood», Silverdale Avenue, Waltan-on-Thames. Surrey (England).

Janet Rothwell. 19, Oakhill Road Orpington. Kent (England).

Eduardo Gil Monteiro. Largo da Ajuda, núm. 30. Ajuda. Lisboa-3 (Portugal).

Anthony R. Mitchell. 41, Bells Road, Gerleston on Sea. Norfolk (England).

A. C. Green. 52, Barnwood Avenue. Gloucester (England).

Bonnie Ferguson. 6, Denson Road. Lincoln. R. I. (U. S. A.).

Saúl Cordeiro Jorge, Caixa postal 3.120, y Valentin Contuibo Pereira, Caixa postal 10.590. Luanda (Angola).

Julia González. 11 de septiembre, 2.627. Cap. Federal, Suc. 28 (Argentina).

Carlos Pérez Pedrosa. Solares de la Vega, C/E, número 15. León (España).

Marta Valdés. Apartado 411. Zaragoza (España).

Regina Ramírez C. Gran Avenida, 5.856, 2.º piso. Dept.º B. Santiago (Chile).

Rosalind Muskett. Ward Seven, Christ's Hospital. Hertford. Herts (England).

José R. Irizarry. 264, 6th Ave. Apt. 4E. Brooklin 15. New York (USA).

José Alfredo de Albuquerque Batista. Largo do Outeirinho da Amendoeira, núm. 2. Lisboa (Portugal).

Adrián Navarro Bosch. Avenida Generalísimo, 14. Monserrat. Valencia (España).

Henri René Willeaume. Poste Restante. Bruselas-1 (Bélgica).

Mlle. Maiple. Allee des Ailes B. 2. Vichy-Allier. (Francia).

Graziella Beatriz Litvin. Colón, 121. Villaguay-Entre Ríos (Argentina).

Manuel Marcos y Joaquín Mesonero. Sanatorio Martínez Anido, 3.ª Unidad, núm. 10. Salamanca (España).

Mr. D. J. Strange. 95, Broadway. Swindon. Wiltshire (England).

Manuel Peixoto Rodrigues. Casa Pia, Pina Manique. Lisboa (Portugal).

Natalia Guevara, Diana Ruiz de Castilla y Tatiana de la Vega. Elías Aguirre, 383. Miraflores. Lima (Perú).

Miss Jacqueline Jauffres. 120, rue Consolat. Marsella-1 (Francia).

BUZÓN FILATÉLICO

CALASANCTIUS. El primer Boletín Informativo Misional y Filatélico de Colombia. En varios idiomas. Suscríbese hoy mismo. Colombia: \$ 4,00 al año. Extranjero: \$ 1,00 USA al año.—Informes y pedidos al Centro Misional Calasancio Americano. Apartado aéreo 11.224. Bogotá-2 (Colombia).

FRANCISCO BOTELLA RAMÍREZ. Mayor, 28. Orihuela. Alicante (España).—Por 100 sellos diferentes de cualquier nación, doy la misma cantidad de españoles.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Envíe 100 sellos Paraguay o República Dominicana y recibirá los mismos de España o Europa.

ALICIA E. RAMOS ARAMBURU. Q. Quemú. La Pampa (Argentina).—Desea canje de sellos de Hispanoamérica, España, Portugal e Italia. Correspondencia en castellano.

RAFAEL LLERENA MÉNDEZ. Calzada de Guanabacoa, 68. Reparto. Vista Alegre. Cotorro. La Habana (Cuba).—Desea correspondencia con lectores de MUNDO HISPÁNICO para intercambio de sellos nuevos y usados, libros y postales. Envíos previo acuerdo.

JOZEF DOMAGATA. Lipiny, vl. H. Sawickiej 20, woj. Katowice (Polonia).—Desea sellos españoles.

DOMINGO IBÁÑEZ. Barrio Moratalaz, Casa número 428, 2.º C. Madrid (España).—Cambia sellos universales según catálogo Yvert, especialmente de España. Máxima seriedad.

Antiguas Pañerías

Sin sucursales

1818 TEJIDOS B & C

Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives

Altas Novedades para Caballero

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid